

**Construcción y redefinición de identidades, prácticas culturales y Comunicación.** Estudio de caso del Centro Cultural Comunitario de Playa Ancha (Valparaíso)

**Autor:** María Paz Papic Vargas

**Tutor:** Dr. Miquel Rodrigo Alsina

**Curso:** 2012/2013

**Trabajos de Investigación de los programas de postgrado del Departamento de Comunicación.**

**Departamento de Comunicación**

**Universitat Pompeu Fabra**



## ABSTRACT

Esta investigación se enmarca en el estudio de la vida cotidiana de las personas y se pregunta específicamente por el proceso de construcción y redefinición de identidades, es decir los cambios en la vida de las personas. Un tema que podría ser demasiado general se encuadra en un caso concreto: El Centro Cultural Comunitario de Playa Ancha (CCPA)<sup>1</sup>.

Entendemos todo proceso de construcción y redefinición identitaria como una experiencia de aprendizaje perceptual. En el marco específico del CCPA, los participantes han construido una comunidad de práctica a través de sus interacciones comunicativas recurrentes en el tiempo, prácticas comunicativas y significativas para los miembros del CCPA. Comparten una serie de repertorios simbólicos, relaciones de participación y cooperación, entre otras cosas. Aprendizaje que logrado que los integrantes del CCPA sean reconocidos por su entorno como practicantes y miembros del CCPA.

Para explorar este proceso nos posicionamos desde un abordaje cualitativo. Por lo mismo, intentamos objetivar esta experiencia de aprendizaje perceptual desde las percepciones y las prácticas de los sujetos estudiados. Se contempla el desarrollo de un trabajo de campo de 6 meses que contempla un período de inmersión en la comunidad a través de la observación participante.

Por medio de esta herramienta, se explorará en las formas que organizan su espacio, sus tiempos, sus prácticas y por ende, sus interacciones comunicativas. Es decir, como establecen y coordinan el vivir en común. Posteriormente, para objetivar el proceso de construcción y redefinición identitaria se realizarán 10 historias orales temáticas a los miembros más antiguos y experimentados del CCPA.

**Palabras clave:** Identidad, prácticas sociales, interacción social, aprendizaje, comunicación, participación, comunidad.

**Keywords:** Identity, social practices, social interaction, perceptual learning, communication, participation, community.

---

<sup>1</sup> En adelante, nos referiremos al Centro Cultural Comunitario de Playa Ancha de esta forma abreviada.



# INDICE

<b>1. PRESENTACIÓN</b>	<b>5</b>
<b>2. ESTADO DE LA CUESTIÓN</b>	<b>8</b>
2.1 Lo que se ha dicho sobre identidad	8
2.2 Sugerencia: Cambiar el lugar de las preguntas	16
2.3 ¿Por qué hablar de Comunicación en un estudio sobre la construcción de identidades?	18
2.4 ¿Por qué abordar la identidad desde su construcción social?	20
2.5 Las identidades practicadas	26
2.6 Y las redes sociales ¿Importan?	35
<b>3. MARCO TEÓRICO</b>	<b>37</b>
3.1 Cambiar el lugar de las preguntas: Una mirada desde los sujetos en comunicación	37
3.2 Prácticas sociales: Un lugar desde dónde pensar a los sujetos y sus comunidades	40
3.3 Aprendizaje perceptual y comunidades de prácticas	45
3.4 La construcción de identidades: Dimensiones y principios	46
3.5 ¿Qué entendemos por comunicación?	51
3.5.1 La Comunicación y su aporte al estudio de las identidades	52
3.5.2 Los aportes de la comunicación al estudio de las redes sociales	54
3.5.3 Acerca de la dinámica de las relaciones sociales	57
<b>4. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</b>	<b>60</b>
4.1 Tema de estudio	65
4.2 Pregunta inicial de Investigación	65
4.3 Objeto de Estudio	66
4.3.1 Conceptualización del Objeto de estudio	66
4.3.2 Dimensiones del estudio	67
4.3.3 Sobre el Centro Cultural Comunitario Playa Ancha	68
4.4 Objetivos de la investigación	73
4.5 Modelo de análisis	75
<b>5. METODOLOGÍA</b>	<b>80</b>

<b>5.1 Tipo de Estudio</b>	<b>80</b>
<b>5.2 Técnicas o herramientas</b>	<b>81</b>
5.2.1 Primera herramienta: Observación Participante	81
5.2.2 Segunda herramienta: Historia Oral Temática	83
<b>5.3. Propuesta de Investigación de campo: Diseño del proceso</b>	<b>85</b>
5.3.1 Delimitación temporal	85
5.3.2 Definición de la muestra	85
5.3.4 Unidad de análisis	86
<b>5.4 Observación y recolección de datos</b>	<b>86</b>
5.4.1 Fases de la herramienta Observación Participante	86
5.4.2 Fases de la herramienta Historia Oral Temática	86
5.4.3 Diseño de instrumentos y recolección de datos y recursos	86
5.4.3.1 Observación participante	86
5.4.3.2 Historias Orales Temáticas	90
<b>6. CRONOGRAMA PROPUESTO</b>	<b>93</b>
<b>7. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>94</b>

## 1. Presentación

Esta investigación se enmarca en el estudio de la vida cotidiana de las personas y se pregunta específicamente por el proceso de construcción y redefinición de identidades, las interacciones y las relaciones, es decir, los cambios en la vida de las personas. Un tema que podría parecer amplio hemos decidido abordarlo en un caso concreto: El Centro Cultural Comunitario de Playa Ancha (CCPA<sup>2</sup>).

Pero las reflexiones que encontrarán en este trabajo, por el momento, no están en el CCPA “tal y como es”<sup>3</sup>, pues eso aún no lo sabremos, intentaremos hacerlo inteligible a través de un trabajo de campo que se llevará a cabo al año siguiente (2013) a la entrega de este trabajo en Valparaíso.<sup>4</sup>

Las reflexiones que encontrarán entonces nacen a partir de las preguntas que nos hemos hecho sobre el CCPA. Por ejemplo, ¿Quiénes son estas **personas** del **CCPA** que han construido un **lugar de comunicación e interacción** para las personas de **Playa Ancha**? Y para eso era necesario un diálogo con los autores que a nuestro parecer han abordado productivamente la vida cotidiana, las identidades, la comunicación, la cultura, la interacción social, las redes sociales y las comunidades o agrupaciones, entre otras cosas.

Expondremos algunas miradas desde la psicología social, la antropología, la fenomenología, la sociología, etc. La idea es acercarnos a una visión más dinámica de la vida social, como un espacio de investigación válido y también necesario para las disciplinas de la comunicación.

El estudio de la vida cotidiana de las personas es el lugar desde donde podemos pensar como estamos instituyéndonos como sociedad. Donde repensarnos en nuestra labor de investigadores sociales para problematizar y proponer construcciones comunicacionales, sociales, culturales más dialogantes, menos impositoras. Más inclusivas, menos excluyentes. Y muchas cosas más.

Por lo tanto, lo que encontrarán son muchas aportaciones y proposiciones con diversos autores que problematizan cada una de los ítems que consideramos forman parte del proceso de producción – reproducción y significación social de la comunicación.

Por lo tanto, en el texto que leerán hablaremos de lo que entendemos por cultura, de comunicación, identidad, de relaciones sociales, de interacciones comunicativas, de significado, de repertorios simbólicos, de negociaciones y conciliaciones, etc.

---

<sup>2</sup> Desde ahora le llamaremos CCPA para hacer el texto más fluido.

<sup>3</sup> Esto es sólo una metáfora en tanto no creemos posible aprehender lo que **es**, sólo abordarlo desde nuestra problematización **en diálogo** con la experiencia de los sujetos participantes.

<sup>4</sup> Valparaíso es la capital de la V región de Chile. Que es una ciudad costera, puerto, con una formación topográfica de muchos cerros. El sector de Playa Ancha es un cerro alejado del centro de la ciudad. Esto ha producido en sus habitantes algo. Popularmente, se habla de Playa Ancha como la república independiente de Playa Ancha.

En la problematización, se encontrarán con una descripción del CCPA nuestro **lugar de observación**. A partir de esta exposición elaboraremos objetivos principales y secundarios y dimensiones del análisis..

Posteriormente, en el capítulo de **Metodología**, encontrarán la problematización del papel del investigador social, el proceso de investigación – y la producción de la vida social. Las estrategias de abordaje, las unidades de análisis, las fases, los cronogramas. Las herramientas de trabajo que ocuparemos, en primera instancia, serán la observación participante y la historia Oral temática. Herramientas que, a nuestro entender, nos permitirán recoger información significativa para nuestra investigación del caso.

Por último, y para dejarlos con la lectura, esperamos que este documento “Proyecto de investigación” les deje más preguntas que respuestas. Nada más resta agradecer a todos quienes han intervenido en la producción de este documento. Por las preguntas, los apoyos y las lecturas.





## 2. Estado de la cuestión

Comenzar un estado del arte sobre lo que se ha hablado sobre identidad y específicamente sobre construcción de identidades, es un ejercicio complejo. Hemos decidido ir desde las visiones generales o institucionalizadas, a aquellas que se están instituyendo, a través de la práctica científica de ciertos investigadores. Por eso, comenzaremos con una definición formal, inspirada por los hallazgos en los diccionarios de las distintas disciplinas.

En segundo lugar, abordaremos algunos trabajos recientes que han abordado esta temática desde nuevas veredas. En tercer lugar, nos plantearemos algunas preguntas en torno a la identidad y las posibles propuestas para abordarla de una manera distinta y, si se puede, más complejas.

### 2.1 Lo que se ha dicho sobre identidad

Como primera estrategia de abordaje optaremos por hacer una enumeración de las principales miradas a este tema, utilizando como fuentes a los diccionarios de distintas disciplinas.

Estos libros nos pueden informar sobre los distintos acercamientos de los investigadores en el tiempo. Pues bien, esa es la intención. Acotar o enmarcar el término marcado “Identidad” e intentar contextualizar su discusión.

Para el Oxford Dictionary of English los orígenes de la palabra se remontan al siglo XVI y proviene del término latino *Identitas* y se refiere al sentido como cualidad de ser idéntico. *Identitas* proviene de otra voz latina “*Idem*” que significa “lo mismo”. A continuación, expondremos la definición textual y luego la explicaremos:

“ (...) the fact of being who or what a person or thing is: he knows the identity of the bombers | [mass noun] she believes she is the victim of mistaken identity.- the characteristics determining who or what a person or thing is: he wanted to develop a more distinctive Scottish Tory identity.-[as modifier] (of an object) serving to establish who the holder, owner, or wearer is by bearing their name and often other details such as a signature or photograph: an identity card. (...)”

La primera alude a una característica o identidad atribuible a algo. La segunda se refiere a su uso como sustantivo. En tercer lugar como un atributo. Generalmente atribuimos ciertas características de una persona ordenada, sin pronunciarnos sobre lo positivo o negativo de esto, sólo diremos que es habitual entre las personas atribuir ciertos rasgos esenciales a otros para hacerlos más aprehensibles, los estereotipos suelen ser un recurso muy utilizado para reducir la incertidumbre cuando conocemos a alguien.

También hay objetos que son señalados como señas de identidad y que mediante la utilización de identificadores tales como firma o fotografía señalan al portador como dueño de ellas. Por ejemplo, la tarjeta de identidad (DNI).

Continuemos con esta tarea. Quizás la definición recién expuesta es bastante general. La virtud de esto es que nos permite acercarnos al tema en cuestión. A continuación, revisaremos el término Identidad en otros diccionarios más especializados.

En el Dictionary of Sociology de Oxford University Press podemos encontrar un abordaje un poco más amplio al tema de la identidad. Debido a que es, considerablemente, más extensa que la definición expuesta anteriormente, intentaremos sintetizar sus contenidos.<sup>5</sup> De todos modos, podrán acceder al registro completo por internet.

Según se nos describe, el término Identidad ha tenido una larga historia. Si bien sus orígenes pueden remontarse a la raíz latina *Idem* que se relaciona con sameness and continuity (mismisidad y continuidad). No obstante, no es sino hasta el siglo XX que el término se comenzó a popularizar.

Dos discusiones sobre este término pueden considerarse como las principales: la sicodinámica y la sociológica. Para ambas tradiciones, el reto fue romper con la comprensión esencialista del concepto que asumía que existía una esencia identitaria de un “yo real” a lo largo de la vida. Asimismo, ambas con grados y enfoques diversos, intentan problematizar sobre el carácter inventado o construido de la identidad.

La primera de ellas, emerge con la teoría freudiana de identificación. Para Freud, a través de la identificación, el niño asimila o (internaliza) personas y objetos exteriores. La perspectiva psicodinámica hace hincapié en la estructura síquica de los individuos. La cuál está sometida a continuos y, a veces conflictivos, procesos identitarios.<sup>6</sup>

Por otra parte, la tradición sociológica de la teoría sobre la identidad está relacionada con el Interaccionismo Simbólico y emerge de la teoría pragmática del Self elaborada por Williams James y Herbert Mead (1968). Para ellos, el Self es una capacidad “distintivamente” humana que permite a las personas reflejarse sobre su naturaleza y el mundo social a través de la comunicación y el lenguaje.

Para ambos, el Self es un proceso con dos fases el yo y el mi (I and Me). El yo –interno, subjetivo, creativo e incognoscible- y el Mi – más conocido, exterior, determinado y social. La identificación sería el proceso de nombrar, es decir de ubicarnos a nosotros mismos en categorías socialmente construidas, donde el lenguaje mantiene una posición central en el proceso. Para Goffman (1959), junto a Peter Berger (2004), la identidad es un proceso establecido y mantenido socialmente, pero también puede ser socialmente transformada.

---

<sup>5</sup> Los contenidos que aquí serán descritos provienen directamente de esta fuente. Así como autores citados, fechas y observaciones específicas a cada autor.

<sup>6</sup> Erikson (1968, 1974) desarrolló el término crisis de identidad, durante la Segunda Guerra Mundial, para referirse a los pacientes que habían perdido el sentido de su identidad personal y su continuidad histórica. Luego extrapolo esto a la sociedad en general construyendo un modelo sobre las ocho etapas de la vida de un hombre, basado en su concepción epigenética.

“Esta relación reflexiva del sí mismo con el sí mismo debe ser entendida como hablarse a sí mismo, y hablarse a sí mismo debe entenderse como la internalización del habla comunicativa con los otros. El individuo se experimenta a sí mismo no directamente sino indirectamente; se hace objeto de sí mismo sólo al tomar las actitudes de otros individuos hacia él. La identidad, por lo tanto, es la capacidad de considerarse a uno mismo como objeto y en ese proceso ir construyendo una narrativa sobre sí mismo. Pero esta capacidad sólo se adquiere en un proceso de relaciones sociales mediadas por los símbolos. La identidad es un proyecto simbólico que el individuo va construyendo. Los materiales simbólicos con los cuales se construye ese proyecto son adquiridos en la interacción con otros” (Larraín, 2001:82)

Los desarrollos posteriores en la teoría social a través del estructuralismo y post-estructuralismo comparten su interés por ubicar al lenguaje y la representación en un lugar central, tal como lo hizo la corriente del Interaccionismo Simbólico. No obstante, enfatizan el rol constitutivo y profundamente formativo que cumple el lenguaje y la representación en la formación de la identidad. Ambos, están influenciados por el lingüista estructural Ferdinand de Saussure.

Saussure (1913) enfatiza la forma en que el sentido en el lenguaje fue producido, no a través de la intención del sujeto hablante o escritor, sino por la interacción de signos. El lenguaje sería un sistema estructurado que produce sentido. En una formulación radical, Saussure afirma que el lenguaje es quién efectivamente habla a través del individuo sujetándole a sus reglas.

Esta concepción del lenguaje ha sido utilizada para argumentar que todos los sentidos sociales y culturales son producidos a través del lenguaje o sus sistemas de representación. Es decir, el mundo que nos rodea- y por cierto nuestro lugar en él- se hace significativo a través de la representación. De esto se concluiría que lo que somos- o nuestro sentido de identidad- está formado por los significados relacionados a particulares características, capacidades y formas de conducta.

Foucault (1966), tomando estos argumentos y esta definición de identidad, construye una teoría en torno a las “formaciones discursivas”. Se refiere al crecimiento de la prisión moderna y argumenta que los discursos penales –como la criminología- producen unas formas distintivas para referirse o conocer al criminal y la mente criminal.

Para Foucault, estos discursos disponen las posiciones para la agencia<sup>7</sup> y la identidad. Es decir, la materia prima para la identidad, conformada por los discursos, es recogida y

---

<sup>7</sup>El término agencia, es un sinónimo de la acción y frecuentemente, se utiliza para enfatizar implícitamente la naturaleza indeterminada de la acción humana, en contraposición del supuesto determinismo de las teorías estructurales. Algunos teóricos recientes han intervenido en el debate en un intento consciente de superar este dualismo. El sociólogo francés Pierre Bourdieu (1972, 1977, 1980) es un buen ejemplo. Su insistencia en que los aspectos objetivos y subjetivos de la vida social están inevitablemente unidos le lleva a cuestionar el dualismo de la macro versus micro y estructura versus agencia. Otro escritor que ha abordado esta cuestión es Anthony Giddens (2005) en su teoría de la estructuración.

habitada por el individuo, dando forma y a la vez modelando un sentido de identidad en el proceso.

Foucault introduce otro elemento que se convertirá en central para los recientes trabajos sobre identidad. Los individuos habitan múltiples identidades. Primero, aquellos discurso que generan particulares y a menudo divergentes posiciones de agencia e identidad. Por ejemplo, en aquellos discursos asociados a la religión, el Estado, el deporte o el consumo. Estos producen discretas y, a veces, contradictorias versiones del self: como devoto creyente, como contribuyente, como hincha de fútbol o hedonista.

Segundo, las múltiples identidades las habitamos en relación a un rango de prácticas sociales vinculadas a grandes estructuras. Estructuras tales como la clase social, etnicidad, raza, género y sexualidad. Estas identidades interactúan mutuamente: “Cuando a alguien le piden que diga quién es, su relato va a utilizar categorías compartidas con otros tales como religión, clase social, nacionalidad, género, etnia, orientación sexual, profesión, etc. Cada una de ellas puede considerarse como una identidad cultural o colectiva.” (LARRAÍN, 2009: 32)

Respecto a lo mismo, posteriores desarrollos concernientes a la interrelación de las identidades ha enfatizado la hibridación cultural de las identidades. La noción de hibridación sugiere que las identidades no son puras, sino producto de la mezcla, la fusión y la creolización.<sup>8</sup>

Esta noción pone atención a la mezcla y al movimiento de las culturas. Principalmente, destaca las diversas formas de tráfico cultural- desde la esclavitud hasta la circulación de los productos de los Media - que han ayudado a dar forma al mundo moderno. Por lo tanto, la fusión resultante o las identidades híbridas no son producto de la asimilación de una cultura – o tradición cultural- por otra, sino la producción de algo nuevo.

Estos estudios están íntimamente relacionados a aquellos que investigan las identidades de diáspora. Son caracterizadas como aquellas que se han formado a través del mundo, es decir, aquellas que están en, pero no enteramente (o sólo) en Occidente.

Otra concepción de Identidad fue formulada por Jacques Lacan (1968) quien se basó en el trabajo de Freud influenciado por Saussure, enfatizó la separación y alienación de los aspectos de la identidad. Para Lacan el primer sentido de sí mismo (self-identification) surge como una instancia imaginaria donde el pequeño se refleja sobre los ojos de su madre. Este momento primario de identificación –narcisista- es la base o prototipo de futuras identificaciones.

---

<sup>8</sup> Para efectos de lo que estamos explicando, la palabra creolización es un símil de hibridación. No obstante, el término Creolización es la palabra usada en estudios lingüísticos y antropológicos para denominar las variaciones y mezclas culturales generadas a partir de una lengua básica en relación con otros idiomas, tal como sucede con el francés en América y el Caribe (Luisiana, Haití, Guadalupe, Martinica)

Para Lacan (1968) existe una separación entre el ego ideal externo (la imagen del espejo) y el ego ideal internalizado que hace que el individuo viva eternamente una experiencia descentrada y alienada de sí mismo. No obstante, creemos que si bien el psicoanálisis abre una puerta a investigar el subconsciente, tomar esta posición que no permite explicar las coordinaciones de coordinaciones de acciones específicas de las personas.

Para finalizar esta segunda presentación el Dictionary of Sociology de Oxford University Press<sup>9</sup> (5) nos sugiere dividir las concepciones múltiples sobre este concepto en dos versiones: una optimista y otra pesimista. Para los optimistas, el mundo moderno ha con incrementado la capacidad de los individuos de poder decidir entre una gama amplia de identidades. Por lo tanto, las personas son más dispuestas a auto-actualizarse y para descubrir que su yo interior no es artificialmente impuesto por la tradición, la cultura o la religión. Esto permitiría mayor individualidad, auto-comprensión, flexibilidad y diferencia.

Por contraste, la visión pesimista retrata una sociedad de masas fragmentada. La tradición psicodinámica pone de manifiesto la pérdida de límites entre el self y la cultura que deriva en una personalidad narcisista. Mientras, los sociólogos ven una tendencia a la fragmentación, desarraigo y falta de sentido y se lamentan de la pérdida de sentido de lo público y el crecimiento del egoísmo y la autosatisfacción.

Por lo mismo, no existe un concepto claro sobre la identidad en la sociología. Es usado tanto para referirse al sentido propio del self, como también como los sentimientos e ideas sobre uno mismo, como es el caso de la identidad de género o identidad de clase. A veces es asumido que nuestra identidad proviene de las expectativas organizadas en torno a roles sociales que ocupamos y que internalizamos, todo ello formado a través del proceso de socialización.

Alternativamente, es también asumido que construimos - activamente- nuestras identidades escogiendo los materiales presentados ante nosotros, durante la socialización, o en nuestros diversos roles. Esta es la postura presentada por Goffman (1959) que reflexiona sobre cómo nos presentamos a otros en un proceso de administración de la identidad. Goffman (1959) deja planteado un importante tema aún no resuelto. Se refiere a si realmente existe un auténtico self o identidad debajo de las variadas máscaras en que nos presentamos ante los otros.

“Mead sostenía que en la relación con cada uno de estos “otros” se forma en una persona una variedad de sí mismos elementales (“somos una cosa para un hombre y otra cosa para otro”), pero que si se consideran los otros significativos en conjunto, se puede ver que se organizan en un “otro generalizado” en relación con el cual se forma un “sí mismo completo” (LARRAÍN, 2009: 34)

Otra definición que he querido rescatar es aquella que nos propone el Dictionary of Critical Theory también de la Oxford Press. Identidad es definido como:

---

<sup>9</sup> Esta es una interpretación expuesta en el Dictionary of Sociology de la Oxford University Press. Sólo hemos querido incluirla como otra aportación más frente a lo que se ha dicho y discutido en torno a la identidad

The image of who one is. This may be either a self-composed image, i.e. the image one has of oneself, or, it may be imposed from the outside, i.e. the image others have of one. These two images are not always in harmony with one another. Identity is at stake in questions and problematics to do with sexuality, gender, race, and ethnicity.

Conservando la noción que se refiere a la imagen que uno tiene de lo que es. Nos propone una lectura dialéctica del sentido del uno mismo dónde la imagen que uno tiene esta dialécticamente compuesta por la imagen que otros tienen de uno. Esta imagen está en permanente conflicto con categorías como la sexualidad, el género<sup>10</sup>, la raza<sup>11</sup> y la etnicidad.<sup>12</sup>

Esto se ajusta a una visión de corte marxista, dónde la construcción del sentido se funda en una relación dialéctica tanto con los discursos que circulan a través de los media, aquellos institucionalizados y aquellas categorías críticas impuestas desde visiones dominantes. Triunfando estas últimas, frente a visiones subalternas.

Finalmente, revisaremos la compilación que nos propone el Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos. Hemos querido incluir este diccionario, debido a la cercanía espacial de las reflexiones de esta corriente de estudios respecto al contexto histórico, social, cultural y económico dónde desarrollaremos nuestra investigación.

Las circunstancias históricas, políticas, económicas, sociales y culturales latinoamericanas difieren de las europeas, ese es un hecho irrefutable. Así como también, los investigadores sociales - desde Latinoamérica - tienen otras preguntas y se interrogan desde otros lugares epistemológicos.

Además, los estudios culturales latinoamericanos (ECL), se han caracterizado por desarrollar innovadoras miradas sobre la cultura y las dinámicas identitarias. Se caracterizan porque:

“(…) aplican metodologías y teorías multidisciplinarias a la crítica de la producción y consumo de la cultura, ampliamente definida, como parte de un proyecto político de interrogar jerarquías culturales y sociales, y mecanismos de comunicación y manipulación ideológica. Esta visión conforma programas de estudio cuyo fin es formar investigadores, profesores y lectores no especializados que buscan una perspectiva crítica que fomente el cambio social.” (DICCIONARIO DE ESTUDIOS CULTURALES, 2009: 23)

---

<sup>10</sup> La noción de género surge para separar las actitudes y acciones individuales de la fisiología a fin de socavar las tesis amparadas por el determinismo biológico. Butler (2004) sostiene que la distinción sexo / género debe ser considerado como aparato regulador que posiciona el sexo como "natural" a fin de que los roles de género parezcan "normales".

<sup>11</sup> Se refiere a la clasificación biológica, fisiológica o genética de los seres humanos de acuerdo a las características distintivas de la apariencia física (color de la piel, la morfología del cuerpo, etc). En la teoría crítica, es un término problemático, cuya historia es instructiva porque muestra cómo el poder y la ideología se combinan para facilitar el trato injusto y discriminatorio de los demás por las potencias hegemónicas. Recientemente, se ha sustituido por el término etnicidad.

<sup>12</sup> El término está cerca al concepto de raza, pero a menudo se utiliza ya que carece de la dimensión biológica problemática. El origen étnico es un asunto de percepción de sí mismo y por lo general de un orden afirmativo. La etnicidad se utiliza en relación con las minorías, o de otros grupos no hegemónicos.

Para los ECL<sup>13</sup> la identidad, como categoría, invita al análisis de la producción de subjetividades tanto colectivas como individuales que emergen, o pueden ser percibidas, en los ámbitos de las prácticas cotidianas de lo social y la experiencia material de los cuerpos.

En el campo de los estudios culturales, el concepto de identidad ha recorrido un largo camino. Las discusiones que se dan en torno al concepto de Identidad, en Latinoamérica, se inician desde los trabajos de algunos autores europeos como Michel Foucault (1966, 1977), Pierre Bourdieu (1972, 1989), Michel de Certeau (1974, 1980) y Stuart Hall (1973), por nombrar a algunos.

Estos investigadores se preguntan por “los otros”, desde lugares no pensados tradicionalmente (Manicomios, prisiones, barrios). La intención de estos estudios explorar las prácticas contra hegemónicas que habían definido las “interacciones sociales” de sus épocas.

No olvidemos aquellos escritos de Michel de Certeau (1980) que indaga en las prácticas de los caminantes o las formas de habitar y cocinar en una familia de un barrio obrero de París.<sup>14</sup> También, florecen estudios sobre la identidad en las ex colonias británicas y francesas. Estudiando la relación entre la identidad y la relación poscolonial.<sup>15</sup> En Estados Unidos, comienza a incorporarse a los debates en los movimientos sociales de los años 60 (movimientos de derechos civiles, feminismo). Se da primacía a categorías como el género y la sexualidad.<sup>16</sup> También otros trabajos exploran la identidad de los inmigrantes latinoamericanos.

Los estudios culturales comienzan a mezclarse con la historia social centralizándose en ver aquellos fenómenos que, desarrollándose en condiciones de desigualdad, implicaban estrategias de negociación y acomodación de distintos grupos sociales (actividades, interpretaciones populares). Buscando indagar en la figura del “otro” marginado: los pobres, las mujeres, los niños, los indígenas.

Posteriormente, las investigaciones sociales comienzan a cerrarse en torno al concepto de la latinidad, esto en el marco de los debates en torno al multiculturalismo y al uso oficial de los términos latino o hispano (para referirse a los inmigrantes de origen latinoamericano). Una de las críticas, más comunes, se dirigió contra el carácter homogeneizador de la expresión latinidad.

Otra coordenada para entender los comienzos de los estudios identitarios en Latinoamérica es considerar sus raíces en el siglo XIX. Las constantes luchas populares frente a los procesos de modernización, que en países como Argentina provocó exclusión, marginalización y, a veces, genocidio de grupos minoritarios de origen indígena y africano.

---

<sup>13</sup> Desde ahora adoptaremos esta sigla para referirnos a los Estudios Culturales Latinoamericanos.

<sup>14</sup> Ver trabajos Michel de Certeau. (2007). Andares de la ciudad en La invención de lo cotidiano I: Artes de hacer y La invención de lo cotidiano 2. Habiter, cuisiner (1980, 1994).

<sup>15</sup> Ver trabajos de Gayatri Chakravorty Spivak (1990) The postcolonial critic

<sup>16</sup> Ver trabajos de Judith Butler (2003)



Es así como, durante el siglo XIX, las investigaciones sobre identidad se refieren a las distintas negociaciones entre una pequeña élite blanca que buscaban una europeización y grandes (y heterogéneas) mayorías que junto con resistir, buscaban proponer alternativas basadas en sus culturas locales y sus prácticas cotidianas.

Es así como la reflexión comienza a girar en torno al concepto de una identidad latinoamericana (Vasconcelos, Martí y Bolívar). Este constructo teórico buscaba contradecir las ideas pseudocientíficas sobre la posible “inferioridad” de los pueblos de América Latina y por extensión también de sus gobiernos.<sup>17</sup> En Brasil, el antropólogo Gilberto Freyre (1900-1987) publica su texto *Casa-Grande e Senzala* (1933), promulga la idea de la democracia racial.

Para concluir y cerrar la discusión, podemos decir que los estudios sobre la identidad latinoamericana se articulan, principalmente, en torno a 3 etapas: Una primera, a mediados del siglo XX, donde se crea una gran producción en torno a la identidad nacional, que luego es cuestionada por el surgimiento de movimientos sociales feministas y de etnias minoritarias (2° etapa).

Una tercera que se da en el marco de las crisis económicas contemporáneas que tornan el debate de la identidad a cuestiones de mercado y consumo. Finalmente, la discusión se enfoca en la construcción performativa de la identidad (Butler). Los debates sobre la identidad dan cuenta de los múltiples procesos culturales que contribuyen a la creación consciente ya la performatividad de las identidades en Latinoamérica.

El siglo XXI, llega junto a la democratización de la mayoría de los países latinoamericanos. Asimismo, los estudios de identidad se enfocan en los efectos del mercado en la formación de la identidad latinoamericana.<sup>18</sup>

En este debate, queremos resaltar la figura de George Yúdice (3° etapa) quien argumenta que los cambios económicos y políticos han creado un nuevo mercado privado donde la identidad y la cultura se elaboran en negociación con ese mercado y no directamente con las instituciones del Estado.<sup>19</sup>

Sin apartarnos de la discusión latinoamericana sobre la identidad, podemos destacar otros aportes en esta área. Por ejemplo, las problematizaciones sobre el “otro” o el subalterno aportadas por autoras como Rossana Reguillo (1991, 2000).

Sus trabajos de investigación buscan responder a las posibilidades de reconocimiento de los sujetos en la ciudad.<sup>20</sup> Durante el año 1999<sup>21</sup> analiza a las bandas juveniles y sus usos de la comunicación. En la sección siguiente comentaremos algunos de sus trabajos puesto que

---

<sup>17</sup> Desde ahora adoptaremos esta sigla para referirnos a los Estudios Culturales Latinoamericanos.

<sup>18</sup> Ver trabajos de Jesús Martín Barbero (1987) de los Medios a las mediaciones; García Canclini (1995) Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización; George Yúdice. (2002). El recurso de la cultura

<sup>19</sup> Consultar trabajo de George Yúdice. (2002). El recurso de la cultura.

<sup>20</sup> Ver trabajos de investigación “La Construcción Simbólica de la Ciudad” y “En la calle otra vez: Bandas Juveniles y usos de la comunicación”.

<sup>21</sup> El libro es publicado finalmente el año 2000, ver bibliografía

ofrecen una perspectiva innovadora para investigar las identidades urbanas desde la comunicación.

A continuación, realizaré una revisión de algunas perspectivas adoptadas por investigadores, que pueden darnos claves para entender nuestro tema de estudio: la construcción de la identidad.

## **2.2 Sugerencia: Cambiar el lugar de las preguntas**

Si bien la producción académica en cuanto al estudio de la identidad es diversa. Hemos decidido comenzar por aquellos que han aportado a su estudio, justamente, mirando de otro modo o ángulo. Expondremos dos trabajos: el realizado por Marta Rizo, investigadora de la UAB en la comunidad de Ciutat Vella en Barcelona y por Rossana Reguillo en México (UNAM).

Ambas, investigan el tema de la identidad desde la comunicación, ambas decidieron cambiar el lugar de las preguntas respecto a la identidad. Marta Rizo realiza un estudio sobre la inmigración, la identidad y la ciudad desde la comunicación. Su trabajo se encuadra en la comunidad de Ciudad Vella e investiga la redefinición de las identidades de los inmigrantes de esa comunidad.

Aunque existen muchos estudios sobre la inmigración, en el campo de la comunicación, mucho de ellos sólo consideran como lugar de trabajo y reflexión los Media. Rizo propone una alternativa distinta para el estudio de la inmigración y las redefiniciones identitarias de los inmigrantes: darle voz a los propios inmigrantes.

“La subjetividad de los inmigrantes, sus percepciones, valoraciones y actuaciones, son la fuente primordial para un estudio que intenta aprehender los cambios a que están sujetos los inmigrantes. En este sentido, si no nos aproximamos a la inmigración desde dentro otorgando la voz a los inmigrantes mismos, las políticas de integración social seguirán siendo excluyentes e ineficaces, dado el desconocimiento que se tiene acerca de las formas de vida, los pensamientos, sentimientos y prácticas de los inmigrantes en la ciudad” (Rizo, 2004: 9)

Tres puntos a destacar: Qué entiende por comunicación? ¿Qué entiende por Identidad? ¿Qué entiende por Cultura? La Comunicación es vista por Rizo como un proceso total. Donde las representaciones que circulan a través de los media no agotan la discusión respecto a la inmigración, sino apenas comprenden una parte de él, una mediación. Así la comunicación para Rizo surge desde la interacción social.

Rizo retoma los estudios desarrollados por Goffman, Mead, entre otros. Para complejizar la reflexión sobre la identidad, incorporando todas sus dimensiones: Su historicidad (el transcurso de una vida o de un momento del sujeto).

Un proyecto personal y social a la vez. Por lo tanto, se constituye como una relación dialéctica entre el sujeto y sus contextos, con - formado por otras personas, instituciones,

culturas, etc. Dónde el papel de la vida cotidiana es fundamental para entender el día a día de los inmigrantes.

Es así como Rizo entiende cultura e identidad son términos que se complementan. Siguiendo a Pierre Bourdieu (1994, 1997), utiliza su noción de *habitus* para designar a la cultura interiorizada por los inmigrantes en su lugar de origen y la irrupción de un nuevo contexto: la sociedad de acogida.

Para Rizo, los inmigrantes negocian permanentemente su *habitus*, que los remite tanto a su pasado como a su presente, con la cultura institucionalizada de la sociedad receptora. También realizan innovaciones en este último para adaptarse a su nuevo entorno.

Cambiar el lugar de las preguntas, implica conocer de otra manera. En una de sus entrevistas, un inmigrante de origen magrebí, comentó que quienes más les discriminaban eran las personas mayores, seguramente debido a las representaciones de la inmigración en los media, la charla con los vecinos, lo que “se dice de” los imaginarios urbanos.

Preguntarse por la “vida cotidiana” de los inmigrantes le permitió a la investigadora complejizar la mirada científica sobre la inmigración investigando la redefinición de identidades de los inmigrantes. En un mismo registro, están los trabajos de Rossana Reguillo. En el año 1999, Reguillo trabaja con las bandas juveniles en México. En sus reflexiones iniciales, se pregunta cómo lograr comprender o interpretar a los jóvenes, si el tipo de investigaciones que se realizan en torno a “ellos” les clasifican desde visiones estáticas que poco entienden de “su” experiencia.

Se extendía un imaginario en el que los jóvenes eran construidos como "delincuentes" y "violentos". El agente manipulador de esta etapa, sería la "droga". Así arrancó la última década del siglo XX. "Rebeldes", "estudiantes revoltosos", "subversivos", "delincuentes" y "violentos", son algunos de los nombres con que la sociedad ha bautizado a los jóvenes a partir de la última mitad del siglo. Clasificaciones que se expandieron rápidamente y visibilizaron a cierto tipo de jóvenes en el espacio público” (REGUILLO, 2000: 20)

Por lo mismo, su acercamiento recurre a las mismas bandas juveniles para reflexionar sobre sus prácticas culturales en tanto prácticas comunicacionales. Por lo tanto, sus tatuajes, sus graffittis, sus distintos dispositivos de comunicación fueron lugares analizables.

“Analizar, desde una perspectiva sociocultural, el ámbito de las prácticas juveniles, hace visibles las relaciones entre estructuras y sujetos, entre control y formas de participación. Entre el momento objetivo de la cultura y el momento subjetivo. Intentar comprender los modos en que cristalizan las representaciones, valores, normas, estilos, que animan a los colectivos juveniles, es una apuesta que busca romper con ciertos "esteticismos" y al mismo tiempo con esa mirada "epidemiológica" que ha pesado en las narrativas construidas alrededor y sobre los jóvenes”(REGUILLO,2000:16)

En su trabajo, realizado a partir de entrevistas, grupos de discusión y observación participante, les pregunta por aquello que hacen y que para ellos tiene “sentido”.

Para cerrar este punto, la síntesis es: Cambiar el lugar de las preguntas para generar nuevas hallazgos y por cierto, nuevas preguntas sobre lo estudiado. Ambas investigaciones, buscan reflexionar sobre la construcción de las identidades. Rizo lo realiza problematizando el estudio de la inmigración e incluyendo en el estudio al sujeto inmigrante y sus prácticas.

Reguillo, por su parte, problematiza sobre el estudio de la juventud e ingresa dos nuevas coordenadas de reflexión que invitan a complejizar el campo de estudio: los jóvenes y sus prácticas de comunicación.

### **2.3 ¿Por qué hablar de Comunicación en un estudio sobre la construcción de identidades?**

Un segundo apartado lo queremos dedicar a los investigadores que han tratado el tema de la identidad y la comunicación. Esto significa marcar fronteras, pero también ámbitos de reflexión.

En general, el enfoque que ha primado en los estudios de comunicación frente al tema de la “identidad cultural” ha sido el marco mediático. Los estudios de este tipo se han centrado en el análisis de los textos mediáticos que ayudan a reforzar estereotipos, metáforas y significados que tienden a señalar al otro, como negativo, como perjudicial o indeseable.

En esto podemos incluir, no solamente, a aquello representado en los noticiarios, sino también en otros productos de la oferta mediática que programas, publicidad, columnas de opinión, editoriales. En este ámbito las conclusiones son variadas.

“La esfera pública ocupa un tercer círculo concéntrico, que se sitúa en medio de las esferas privada y social, haciendo de puente entre ellas. Las identidades públicas son el resultado de hacer visibles las representaciones de nuestras identidades personales y colectivas ante grupos muy amplios. (...)En la actualidad, los verdaderos gestores de las identidades públicas son los medios de comunicación. Ellos determinan, en gran medida, quienes son representados y con qué marcas de identidad. Los comunicadores profesionales crean una jerarquía de las identidades según la presencia simbólica que brindan a individuos y colectivos” (SAMPEDRO, 2004: 19)

La postura en este sentido, está enfocada en la acción de representación y construcción de la realidad y, justamente, en la configuración de identidades marginales, periféricas o indeseables. Aquí están no sólo los inmigrantes, sino también otras identidades como los homosexuales, las mujeres, los pobres. Sampedro establece una diferencia entre identidades mediáticas e identificaciones mediatizadas.

Las primeras las distingue como “(...) las formas de representación pública presentes en el contenido y los mensajes de los medios de comunicación. Se las detecta, por tanto, con metodologías que analizan el contenido y el discurso de los mensajes dominantes en la esfera pública.” (SAMPEDRO, 2004: 137). Las segundas, para Sampedro, “(...) pertenecen al orden del consumo, la recepción y la reapropiación de las marcas mediáticas de identidad. Ya no nos

referimos al plano de la enunciación, sino de la re-contextualización que diferentes segmentos del público realizan de las identidades mediáticas dominantes” (SAMPEDRO, 2004: 137)

Su aporte es interesante, pero aunque logra ver la intersección de otras esferas de las vidas de las personas en la configuración de sus identidades – o identificaciones- sigue centrando el foco de atención en los media y no en las interacciones y relaciones que se dan en la vida cotidiana de los sujetos.

Si bien los medios de comunicación hoy están más que nunca presentes en la vida de las personas, no son omnipresentes y su acción no es de dominación total. Basta recordar aquellas teorías de la comunicación que daban preeminencia a los efectos mediáticos por sobre la reapropiación y re-semantización por parte del receptor.

En este sentido, los aportes de Marta Rizo a la investigación de las identidades de los inmigrantes nos abren paso a un nuevo entendimiento del proceso de comunicación como un proceso total que no sólo incumbe a los medios de comunicación, sino que también al ámbito de la vida cotidiana de las personas.

“La comprensión de la comunicación como telón de fondo de toda actividad humana. Dicha actividad se constituye en lo social, y como tal, persigue o implica objetivos sociales. Como reguladora de las relaciones humanas, la comunicación debe entenderse, por lo tanto, como base de toda interacción social. Y es más, plantear la comunicación desde el punto de vista sistémico implica considerarla como un conjunto de elementos en interacción y en las que toda modificación de alguno de ellos altera o afecta las relaciones entre los otros.” (RIZO, 2005: 128)

Mirar el proceso de la comunicación como aquel que no sólo abarca el ámbito de los medios, sino que se ancla en una experiencia subjetiva en la vida cotidiana de los sujetos, nos permite salir de una mirada anclada en el mediacentrismo. Al mirar la comunicación como un proceso sistémico, los medios se acercan más a ser “mediadores”, pero no determinantes, en la creación de sentido y por ende, en las dinámicas identitarias.

Por eso, compartiendo el punto de vista de Rizo (2005), la idea es dotar de mayor potencia al concepto de interacción social en tanto interacción comunicativa. La comunicación es aquella que hace posible la relación social. Es la que regula y da paso a la formación de redes sociales entre las personas que forman aquello que llamamos sociedad y son parte integral de la construcción identitaria.

Podemos entender entonces que la interacción comunicativa sería el proceso de organización discursiva entre los sujetos que, por intermedio del lenguaje, actúan afectándose de manera recíproca.

Esta interacción comunicativa se transforma en una “trama discursiva” que da paso a la socialización del sujeto quien, a través de sus actos dinámicos, “imbrican sentidos en su

experiencia de ser sujetos del lenguaje. Interactuar es participar en redes de acción comunicativa, en redes discursivas que hacen posible, o vehiculan, la aprehensión, comprensión e incorporación del mundo” (RIZO, 2005: 129)

Es decir, mirar la comunicación desde su experiencia primaria, la interacción social, nos permite comprender que los personas, en tanto sujetos “en comunicación”, interactúan comunicativamente con otros y a través de esta operación, comprenden el entorno físico y dotan de “sentido” a su experiencia en el mundo, todo esto a través de sus contactos dinámicos con otros.

Se trata de ver el proceso de “construcción identitaria” como un proceso simbólico, donde tanto la identidad y la cultura, mediante la interacción comunicativa, son esferas totalmente interrelacionadas. Así, “Mientras la cultura es una estructura de significados incorporados en formas simbólicas a través de los cuales los individuos se comunican, la identidad es un discurso o narrativa sobre sí mismo construido en la interacción con otros mediante ese patrón de significados culturales.” (LARRAÍN, 2009: 82)

Hablar de identidades refiere, en primer lugar, a la relación comunicativa de las personas. La identidad entendida como un proceso de auto-percepción (momento de reflexividad permanente), incluye un segundo paso el de la hetero-percepción, en tanto, soy en la medida que me comunico o percibo a otros diferentes o iguales a mí. La identidad entonces puede ser entendida como un proceso social y cultural.

A continuación, abordaremos una perspectiva complementaria para entender el concepto de identidad.

## **2.4 ¿Por qué abordar la identidad desde su construcción social?**

Primero, una precisión. A nuestro entender, un concepto es un dispositivo de reflexión que permitirá al investigador abordar su tarea desde un marco que siempre será un recorte o un encuadre de lo estudiado. Abordaremos los trabajos de dos investigadores Jorge Larraín (2009) y Gilberto Giménez (2005).

Larraín nos propone investigar la construcción de la identidad a partir de su interrelación con la cultura, postura que coincide con los planteamientos del antropólogo Gilberto Giménez. Posteriormente, revisaremos la propuesta de Miquel Rodrigo Alsina que nos propone abordar la identidad como un *patchwork* y como un *password*. De igual modo, intentaremos relacionar lo dicho por estos investigadores con las visiones ya expuestas.

Primero que todo. Abordar los conceptos de cultura e identidad, como interrelacionados, requiere buscar aquellas cosas en que se topan y en otras en las que divergen. Partamos por las primeras.

Para hablar de cultura, diremos que esta posee al igual que la identidad una dimensión simbólica, que la constituye y la estructura. “(...) La cultura vendría a ser el patrón de significados incorporados en formas simbólicas, incluyendo allí expresiones lingüísticas, acciones y objetos significativos, a través de los cuales los individuos se comunican y comparten experiencias” (LARRAÍN, 2009: 31).

De esta manera, la identidad personal es “un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas.” (LARRAÍN, 2009: 82)

Por su parte, el antropólogo Gilberto Giménez nos dice:

“(...) los conceptos de cultura e identidad son conceptos estrechamente interrelacionados e indisociables (...). En efecto, nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad. Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los “otros”, y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos. (...) la identidad no es más que el lado subjetivo (o, mejor, intersubjetivo) de la cultura, la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores.” (GIMÉNEZ, 2005: 1)

Es decir, el individuo se experimenta a “sí mismo” a través de las percepciones que tienen los otros hacia él. Es un proceso simbólico, ya que lo que se internaliza son esas percepciones de acuerdo a lo “significativo” que sean esos otros – y esas otras percepciones- para su propia experiencia vital. “La identidad, por lo tanto, es la capacidad de considerarse a uno mismo como objeto y en ese proceso ir construyendo una narrativa sobre sí mismo”. (LARRAÍN, 2009: 82) Es decir, podríamos decir que la identidad es una experiencia simbólica.

Esta capacidad se adquiere en unas relaciones sociales mediadas por símbolos construidos mediante la interacción. Entonces, la identidad se puede leer como un proyecto simbólico que el individuo va construyendo “a través” de su vida (dimensión histórica) y los “materiales simbólicos” para este proyecto personal son adquiridos mediante la interacción (comunicación) con otros.

Larraín nos dice que, en su complejidad, la identidad es “simultáneamente” un proyecto cultural, social, material (implica recursos). A continuación explicaremos este recorte. Primero es cultural, como nos dice Larraín (2009: 32), pues: “(...) los individuos se definen a sí mismos en términos de ciertas categorías compartidas<sup>22</sup>, cuyo significado está culturalmente definido, que contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad. Estas categorías podríamos llamarlas identidades culturales o colectivas.”

---

<sup>22</sup> Tales como religión, género, clase, profesión, etnia, sexualidad, nacionalidad

En tanto, en su dimensión material las personas proyectan simbólicamente su sí mismo, sus cualidades, en cosas materiales, partiendo por su propio cuerpo “(...) se ven a sí mismos en ellas y las ven de acuerdo a su propia imagen.” (LARRAÍN, 2009: 32).

Finalmente, es un proceso social ya que este proceso siempre implica una referencia a los “otros” en dos sentidos. Primero, pues son cuyas opiniones internalizamos, sus expectativas se transforman en nuestras propias autoexpectativas. “Pero también son aquellos con respecto a los cuales queremos diferenciarnos.” (LARRAÍN, 2009: 32) Agregaríamos a esta explicación que también es un proceso histórico, pues “sucede” en el transcurso de una vida, con todas las implicaciones sociales, culturales y materiales que conlleva.

No obstante, el proceso de la construcción social de la identidad es visto por las personas como algo “natural”, aunque no lo es. Lo que acontece es que este proceso es naturalizado por las personas en su vida cotidiana. El carácter construido de nuestra identidad se evidencia al hacer un mapeo de las redes de relaciones sociales – y de sus experiencias de sentido - que “activan” y “desactivan” en nuestra vida cotidiana, o solamente en un día, podremos ver las interacciones comunicativas que estructuran la construcción social de la identidad. Es decir, nuestra experiencia de identidad es siempre social.

El proceso de construcción social de “nuestra” identidad se realiza en interrelación con otras identidades (o identificaciones) culturales.

“(...) si miramos con un poco de detenimiento a nuestro alrededor, nos damos cuenta de que estamos sumergidos en un mar de significados, imágenes y símbolos. Todo tiene un significado, a veces ampliamente compartido, en torno nuestro: nuestro país, nuestra familia, nuestra casa, nuestro jardín, nuestro automóvil y nuestro perro; nuestro lugar de estudio o de trabajo, nuestra música preferida, nuestras novias, nuestros amigos y nuestros entretenimientos; los espacios públicos de nuestra ciudad, nuestra iglesia, nuestras creencias religiosas, nuestro partido y nuestras ideologías políticas. Y cuando salimos de vacaciones, cuando caminamos por las calles de la ciudad o cuando viajamos en el metro, es como si estuviéramos nadando en un río de significados, imágenes y símbolos. Todo esto, y no otra cosa, son la cultura o, más precisamente, nuestro “entorno cultural”” (GIMÉNEZ, 2009: 3)

Es así como las formas interiorizadas provienen de experiencias comunes y compartidas, que se encuentran “mediadas” por las formas objetivadas de la cultura; y por otra parte, no podríamos “interpretar” – leer – las “formas culturales”<sup>23</sup> exteriorizadas sin los esquemas cognitivos o *habitus* que nos facultan para ello.

Estos, capacitados para leer y experimentar en la vida diaria de acuerdo a ciertos repertorios simbólicos (representaciones sociales, normas sociales, etc.) que nos habilitan para participar.

---

<sup>23</sup> Los significados culturales se objetivan en forma de artefactos o comportamientos observables, llamados también “formas culturales” por John B. Thompson (1998: 202 y ss)



El trabajo de Rizo (2004) realizó observación participante para investigar las prácticas culturales de los inmigrantes en espacios públicos, como la plaza.

La utilización del concepto de habitus para leer la identidad, buscaba problematizar dentro del contexto de la redefinición de las identidades de los inmigrantes las adaptaciones o reinterpretaciones de sus prácticas pasadas en un nuevo contexto (sociedad de acogida).

Para Giménez, el concepto de “habitus” (1987, 1994) elaborado por Pierre Bourdieu, adquiere una potencia hermenéutica para retornar a los sujetos y para comprender las dinámicas identitarias. Es decir, no existe cultura sin sujeto ni sujeto sin cultura. (GIMÉNEZ, 2009)

Esta relación dialéctica entre cultura objetivada (institucionalizada como leyes, reglamentos, etc.) y cultura interiorizada o “habitus” nos permite una definición más amplia y dinámica del concepto de cultura. Ya no como un conjunto de repertorios culturales inmortalizados o instituidos sino como:

“(…) la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en “formas simbólicas”, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados (...) todos los hechos sociales se hallan inscritos en un determinado contexto espacio-temporal.” (GIMÉNEZ, 2009: 5)

Las identidades se construyen a partir de la apropiación - de los actores sociales - de determinados repertorios culturales. Operación que permite diferenciarse (hacia afuera) y definirse (hacia adentro). Auto-percepción y hetero-percepción nuevamente. No está demás repetir que, justamente, este dinamismo en la construcción de nuestras identidades o identificaciones es las que nos aleja del esencialismo.

En este sentido representa el conjunto de los rasgos compartidos dentro de un grupo y presumiblemente no compartidos (o no enteramente compartidos) fuera del mismo. Una perspectiva complementaria a lo anteriormente a lo expuesto, es la que nos presenta Miquel Rodrigo Alsina nos propone mirar las identidades como *patchwork* y como *password*.

Rodrigo se aleja de un concepto esencialista de la identidad, plantea mirar más que identidad, identificaciones de la persona.

“(…) el patchwork como la identidad es algo construido. La identidad colectiva también es una construcción, con la diferencia que, en muchas ocasiones, no son todos los protagonistas, por igual, los que la escriben (...) Nos encontramos ante un proceso histórico, social e individual, en definitiva biográfico. El proceso continuo de socialización es un factor determinante en la construcción identitaria. Ésta se va con-formando gracias a los materiales significantes que el/los contexto/s cultural/es pone/n a nuestro alcance y que experimentamos de forma singular. Es decir que la construcción de la identidad está enraizada en la

socialización de determinada sociedad pero su conformación individual está sujeta a los avatares personales” (RODRIGO ALSINA, 2009: 293)

Ver la identidad como un *patchwork*, es decir pequeños fragmentos cosidos de distintos materiales, nos permite no caer en una discusión esencialista de la identidad. Este no es el objetivo de este trabajo sino todo lo contrario. Dar cuenta como la identidad es un proceso en dónde se entretejen significados y significaciones personales, sociales y globales, dónde es importante nuestra posición geográfica, pero al mismo tiempo la red de posiciones, que marcan redes de interacción, que nos atraviesan como sujetos en un proceso de comunicación total.<sup>24</sup>

Es decir, nuestras diversas identificaciones ancladas en el género, la edad, la etnicidad, la clase social<sup>25</sup>, etc. y los diversos círculos sociales a través de los que nos movemos en la historia de nuestras vidas (barrio, escuela, universidad, trabajo, asociaciones y grupos, etc) nos van formando en un movimiento complejo y plural.

Y en donde el papel de la interacción comunicativa es fundamental. Los trazos desde los cuáles se confecciona nuestro *patchwork* responden a una situación que permite la unión y ese papel lo tiene la comunicación en sus diversas modalidades. Claro está que nuestra opción remite a la experiencia cotidiana, pero como sujetos en comunicación “interactuamos” en diversos niveles de comunicación. Algunos más dialógicos (cara a cara-interpersonal) y otros mediatizados (comunicación mediada, Tic’s).

Habrán personas que tendrán más libertad para “coser sus colchas” otros vivirán el proceso de manera más dolorosa e injusta. En Latinoamérica, el proceso de generar nuestros *patchworks* está severamente afectado por las profundas desigualdades socioeconómicas que nos atraviesan. Así también lo destaca Bauman “(...) seleccionar los medios requeridos para lograr una identidad alternativa a la elección de uno ya no es un problema (siempre y cuando tenga el dinero suficiente para comprarse la consabida parafernalia)” (BAUMAN, 2005: 2004)

Pero esto implica que los sujetos sean capaces de recoger distintos trozos y así desbordar los límites territoriales que lo cercan para acceder a nuevos registros identitarios en la esfera de lo global, a través de las TIC’s. Esto pues

“(…) la identidad cultural de las personas desborda frecuentemente el marco de referencia que se le supone a una sola cultura (...) en las sociedades cada vez más interculturales y frecuentemente multiculturales, hay que aceptar que la identidad puede implicar pertenencias múltiples, lealtades diversas y fidelidades plurales”. (RODRIGO ALSINA, 2009:294-295)

---

<sup>24</sup> No estamos intentamos establecer las posibilidades de una comunicación efectiva – como la propuesta de comunicación intercultural - sino la complejidad que se abordan al intentar dar cuenta del proceso identitario.

<sup>25</sup> Nótese que adherimos a la noción que las clases sociales son siempre construidas artificialmente, pues en la práctica el tema es aún más complejo que en el papel. Véase los trabajos de Pierre Bourdieu. Por ejemplo, Razones prácticas, sobre la teoría de la acción (1994), Capítulo I.

Estamos hablando de sujetos que ya no sólo experimentan la formación de sus identidades desde una óptica territorial como podría haber sido en las sociedades modernas (aunque éstas también cosían sus colchas desde materiales imaginarios, como por ejemplo, la religión). Los distintos retazos que incorporamos en nuestro *patchwork* identitario, nos instalan en

“procesos interétnicos e internacionales, entre flujos producidos por las tecnologías y las corporaciones multinacionales; intercambios financieros globalizados, repertorios de imágenes e información creados para ser distribuidos a todo el planeta por las industrias culturales. Hoy imaginamos lo que significa ser sujetos no solo desde la cultura en que nacimos, sino desde una enorme variedad de repertorios simbólicos y modelos de comportamiento. Podemos cruzarlos y combinarlos.” (GARCÍA CANCLINI, 2004, p. 161)

Así como podemos ver la identidad como un proceso o una dinámica, en la vida de una persona habrá momentos de transformación que tendrán que ver con las luchas que la persona emprenda para construir su identidad. Es decir, en este proceso somos agentes activos, pero inmerso en distintas dimensiones que nos limitan o nos potencian

“Hay fragmentos de mi identidad que están sobrehilados para que no se deshilachen, mientras que otros apenas están punteados y que serán fácilmente reemplazables. Por supuesto, este tejer y destejer no está al margen de las circunstancias, políticas, sociales, económicas y culturales del entorno (...) A veces este añadido al patchwork es un remiendo y en otras ocasiones la trama del nuevo tejido enlaza perfectamente con la ya existente. Cada uno, a partir de lo que incorpora a su patchwork, establece su diseño identitario. Es la gramática de la identidad.” (RODRIGO ALSINA, 2009: 297-298)

Entender esta “sintaxis y semántica” (RODRIGO ALSINA, 2009:298) de la identidad nos permite abordar el asunto desde un modo abstracto, no obstante, las dinámicas identitarias abarcan también su dimensión social y es aquí donde Rodrigo propone mirarlas como un *password*.

Es en el reconocimiento de la identidad como *password* las que nos permite ingresar al terreno de la interacción social, de la negociación permanente y a veces, de dominación. A través del *password* “indicado” accederemos a redes de relaciones sociales, en otras deberemos esconder o ocultar partes de nuestro *patchwork* para ser aceptados.

“Recordemos que las identidades no sólo son un proceso de auto adscripción sino también un proceso de atribución por parte del otro. La identificación de mi identidad por el resto de las personas es lo que actualiza, social y públicamente, mi identidad. Este reconocimiento es imprescindible para que mi identidad tenga una dimensión pública. Esta identidad conformada es con-firmada en las interacciones sociales.” (RODRIGO ALSINA, 2009:299)

Hasta el momento las distintas perspectivas organizadas en este apartado han permitido que podamos complejizar el concepto de identidad. Podemos ver a través de ella las ventajas que

tiene ver toda construcción identitaria como una experiencia social, material y cultural. Una experiencia que se produce siempre en una dialéctica entre individualidad y comunidad.

Implica poner un acento en el sujeto, pero sin olvidar que toda identidad es social, en tanto todo significado se construye intersubjetivamente, es decir en interacción con otros. O como dice Larraín (2009), toda identidad es a la vez cultural, social y material. Tiene que ver con categorías sociales, con relaciones sociales significativas y unos “otros” y tiene que ver con objetos y recursos. Todos aspectos que permiten habilitarme para la construcción social de mi identidad.

Por eso vivir o experimentar mi yo en el mundo de la vida cotidiana puede ser relacionada con una práctica social. Aquello para lo que estoy habilitado, que me permite practicar una afiliación competente, es aquello que práctico regularmente.

Es decir ver la identidad desde la práctica social, permite ampliar el concepto de identidad, integrándole la diversidad de la práctica.

## **2.5 Las identidades practicadas**

Hemos incorporado a la reflexión el trabajo de Etienne Wenger<sup>26</sup> (2000) pues aborda el vínculo entre identidades y práctica social. Lo que Wenger nos propone es atender a las “experiencias de significado” que las personas tienen al realizar una práctica social.

Esto implica asumir una mirada de las identidades desde la teoría del aprendizaje social. Pero esto no nos desvía de nuestra discusión principal, sino que permite entender la estrecha correlación que existe entre identidades y práctica social para la construcción social de las identidades. Por otro lado, y eso lo trataremos más adelante, nos servirá para entender que tienen las prácticas sociales de prácticas comunicativas o enunciativas.

Como ya lo habíamos abordado con los trabajos de Rodrigo Alsina, Giménez y Larraín, es indispensable para entender lo social de nuestra experiencia de identidad, la construcción de un significado compartido, de una identificación, una experiencia del otro, un repertorio compartido, un compromiso o un patchwork, todas ellas inscritas en lo social.

“El concepto de «práctica» connota hacer algo. Pero no simplemente hacer algo en sí mismo y por sí mismo; es hacer algo en un contexto histórico y social que otorga estructura y un significado a lo que hacemos. En ese sentido, la práctica es siempre una práctica social.” (WENGER, 2000: 71).

---

<sup>26</sup> Etienne Wenger investigador de las comunidades de práctica y los sistemas sociales de aprendizaje. Es autor y coautor de los libros seminales sobre las comunidades de práctica, incluyendo el aprendizaje situado, en el que se acuñó el término, las comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad, donde se expone una teoría del aprendizaje basado en el concepto, del cultivo de las Comunidades de Práctica.

Toda persona, en el proceso de participar actúa y conoce al mismo tiempo. Se trata de no generar dicotomías que digan que:

“(…) la llamada actividad manual no es irreflexiva y la actividad mental no es incorpórea. Y ninguna de ellas es lo concreto, sólidamente evidente, ni lo abstracto, trascendentalmente general: las dos obtienen su significado dentro de las perspectivas de unas prácticas específicas y, en consecuencia, pueden conseguir una gran variedad de interpretaciones.”  
(WENGER, 2000: 72)

El trabajo que Wenger utiliza como referencia para su propuesta sobre el aprendizaje social, es una investigación en una comunidad de práctica la de los tramitadores de licencias médicas de una empresa de seguros. La comunidad de práctica que estudia se constituye a sí misma desde la experiencia significativa que los tramitadores de licencia tienen al asumir o internalizar su categoría de tramitadores de licencia, pero no se agota en esa categorización.

Wenger propone entender que más allá de la estructura organizacional de la empresa subyace otra experiencia significativa que se da en las redes informales de intercambio entre los sujetos que forman parte del departamento de licencias, una experiencia de significado donde los sujetos experimentan y reformulan las estructuras formales de la empresa.

Wegner propone que la experiencia de significado no se agota en la cosificación de su práctica (En el caso analizado de formularios, protocolos y dinámicas reglamentadas), sino que se integra con su participación y con la negociación de significados que se produce en la práctica.

“al proceso de dar forma a nuestra experiencia produciendo objetos que plasman esta experiencia en una «cosa». Con ello creamos puntos de enfoque entorno a los cuales se organiza la negociación de significado (...) Redactar una ley, crear un procedimiento o fabricar un instrumento es un proceso similar. Una comprensión dada adquiere una forma (...) Propongo que el proceso de cosificación así interpretado es fundamental para toda práctica. Cualquier comunidad de práctica produce abstracciones, instrumentos, símbolos, relatos, términos y conceptos que cosifican algo de esa práctica en una forma solidificada.”  
(WENGER, 2000: 84)

La cosificación abarca un amplio repertorio de procesos que incluyen hacer, esbozar, representar, calificar, nombrar, codificar, describir y relatar, además de percibir, explicar, interpretar, utilizar, reutilizar, descifrar y reestructurar.

“ La cosificación ocupa gran parte de nuestra energía colectiva: de las anotaciones en un diario a los archivos históricos, de los poemas a las enciclopedias, de los nombres a los sistemas de clasificación (...) de la Constitución a una firma en el recibo de una tarjeta de crédito, de las recetas de alta cocina a los procedimientos médicos, (...) de los conceptos aislados a las teorías enteras, de las noticias de la noche a los archivos nacionales de los planes de estudios (...) En todos estos casos, se solidifican en formas fijas aspectos de la experiencia y de la práctica humana y se les da la condición de objeto.” (WENGER, 2000: 85)

Algunas precisiones respecto a la cosificación. Como un paso más en una experiencia de significado, no se agota en el producto, pues esta cosificación es también un proceso de producción. Por lo tanto, tanto proceso como producto son importantes y no se agotan mutuamente. Es decir, no se trata de traducir el significado de un objeto.

Muchas de las cosificaciones que ya existen están desligadas de una práctica. Como es el caso de los miles de formularios que deben llenar los tramitadores de licencias y que muchas veces no comprenden o no saben “leer”, justamente, porque esas cosificaciones no están basadas en la comunidad de práctica en la cual son aplicados.

Una práctica social no es sólo cosificación (conceptos, representaciones, formularios, reglamentos), sino es también es experiencia performativa. Es “significativa” en tanto se experimenta en ella, hace emerger un significado negociado. Por eso es tan importante incorporar a la cosificación la dimensión de la participación, que permite ingresar a la dimensión performativa de la práctica social

“(…) emplearé el término participación para describir la experiencia social de vivir en el mundo desde el punto de vista de la afiliación a comunidades sociales y de la intervención activa en empresas sociales. En este sentido, la participación es tanto personal como social. Es un proceso complejo que combina a hacer, hablar, pensar, sentir y pertenecer, En él interviene toda nuestra persona, incluyendo cuerpo, mente, emociones y relaciones sociales” (WENGER, 2000: 80)

“La práctica se refiere al significado como experiencia de la vida cotidiana” (WENGER, 2000: 76). Por ejemplo, en la comunidad de práctica que analiza Wenger observa como aunque existen una serie de regulaciones emanadas desde la empresa, los trabajadores tiene una interpretación de su práctica que emerge desde la interacción de los sujetos.

Que lo han logrado a través del aprendizaje y las soluciones que ellos como practicantes han ideado. De hecho, la compañía introduce un nuevo formulario “una cosificación”, pero al no emerger la solución desde la práctica de los tramitadores de licencias, ellos no son capaces de leer – o de entender- la aplicación de tal al implementar el un nuevo formulario.

Lo anterior, sólo demuestra la importancia de que las cosificaciones tengan una estrecha relación con la práctica que cosifican, en tanto debe existir una negociación del significado que esa cosificación objetiva. Y asimismo, que no podemos entender la práctica social si no abordamos las dos dimensiones que lo constituyen y hacen emerger la practica social como una negociación y como una experiencia de un significado negociado.

Entonces la práctica social se constituye como una experiencia de significado: “El concepto de práctica es útil para abordar una parte concreta: la experiencia de significado. Por encima

de todo, la práctica es un proceso por el que podemos experimentar el mundo y nuestro compromiso con él como algo significativo” (WENGER, 2000: 75)

Por lo tanto, centrarse en la práctica no equivale a adoptar mirada funcional para observar las actividades humanas, porque esta propuesta no “aborda sólo cuerpos o sólo cerebros” sino también “(...) lo que otorga significado a los movimientos de los cuerpos y al funcionamiento de los cerebros” (WEGNER, 2000: 75)

Ver la práctica social como un proceso de aprendizaje nos permite establecer un nexo entre identidad y práctica social. Así y utilizando como base lo planteado anteriormente, la participación es una posibilidad de reconocimiento mutuo.

“Lo que reconocemos es lo que tiene que ver con nuestra mutua capacidad de negociar significado. Sin embargo, esta mutualidad no supone igualdad o respeto. Las relaciones entre padres e hijos o entre unos trabajadores y su supervisor directo son mutuas en el sentido de que los participantes conforman mutuamente sus experiencias de significado. Con ello pueden reconocer algo de sí mismos en los demás. Pero estas relaciones no son de igualdad. En la práctica, incluso los significados de desigualdad se negocian en el contexto de este proceso de reconocimiento mutuo.” (WENGER, 2000: 81)

Es así como una característica que podríamos llamar “definidora” de la participación es la posibilidad de desarrollar una «identidad de participación» (WENGER, 2000: 81), es decir, una identidad constituida mediante relaciones de participación.

La noción de participación va mas allá de la de cooperación, pues podemos llevar a cabo relaciones de participación que sean conflictivas o armoniosas, íntimas o políticas, competitivas o colaboradoras. Además, la participación en comunidades sociales conforma nuestra experiencia y a la vez, conforma esas comunidades. Esto quiere decir que el potencial transformador actúa en ambos sentidos. Asimismo, no participar también significará una experiencia de participación.

Por último, como componente del significado, la participación va más allá del simple compromiso en la práctica.

“Los tramitadores no lo son únicamente mientras trabajan en la oficina. Naturalmente, esos momentos de intenso compromiso en su trabajo y con los demás son especialmente significativos. Pero no dejan de ser tramitadores a las cinco en punto. Su participación no es algo que simplemente «apagan» cuando salen. Los efectos en su experiencia no se limitan al contexto específico de su participación. Forma parte de quienes son, una parte que siempre llevan consigo y que aparecerá, por ejemplo, si ellos mismos van al médico, rellenan un impreso de seguros o llaman a un centro de atención al cliente.” (WEGNER, 1998: 82)

Es decir, participar en la negociación de significado va más allá de intervenir directamente en actividades específicas y con personas concretas. Este proceso de negociación de significado

se da en el contexto de nuestras distintas “formas de afiliación” a varias comunidades, es un componente de nuestras identidades.

De lo anterior, podemos conectar lo dicho anteriormente, sobre la identidad. Existen diversas comunidades “de práctica” que las vivimos como experiencias de participación o no participación y que se encuentran definidas por el tipo de afiliación que nos une a ellas. No obstante cada una de ellas, afecta, modela y da forma a una identificación.

Cada una de ellas tiene un componente de cosificación, pero la discusión no se agota ahí. La posibilidad de participar de esas comunidades nos puede permitir también negociar esos significados cosificados y hacer emerger nuevas cosificaciones. Tampoco, se sacraliza la participación. Pues participar no implica estar en un ambiente de cooperación, puesto que nuestras relaciones pueden ser de cooperación, pero también conflictivas y desiguales.

“La cosificación de una Constitución no es más que una forma; no equivale a una ciudadanía. Sin embargo, está vacía sin la participación de los ciudadanos implicados. A la inversa, la producción de esta cosificación es fundamental para la negociación necesaria para que actúen como ciudadanos y para que aúnen las múltiples perspectivas, intereses e interpretaciones que comporta la participación.” (WENGER, 2000: 85)

Ya que hemos planteado hasta el momento las tres dimensiones de la práctica social: La **experiencia de significado** a través de la **cosificación** y la **participación**. Ya con el nivel de problematización sobre la identidad que hemos planteado podemos incluso relacionarlo con otros temas ya revisados anteriormente.

Los trabajos de Marta Rizo y Rossana Reguillo sin hablarnos específicamente de comunidades de práctica, si nos proponían mirar a las prácticas sociales de sus respectivos sujetos en investigación. Los inmigrantes que redefinían sus pertenencias y afiliaciones respecto a una sociedad de acogida y sus cosificaciones (regulaciones hacia la inmigración, asociaciones, instituciones de gobierno, estadísticas, etc). De hecho Marta Rizo señala que será imposible entender la inmigración sin abordar la práctica que realizan en el día a día los inmigrantes y las negociaciones de significados que se dan en su vida cotidiana.

Por otra parte, Rossana Reguillo aborda la cosificación de la mirada hacia la juventud y argumenta que abordar la experiencia de las bandas juveniles nos permitirá abordar lo que significa esta práctica de los jóvenes.

Por eso ahora revisaremos la mirada sobre las comunidades de práctica y de constelaciones de prácticas, a través de estas nociones podremos ver el rendimiento y los límites de aplicación de la noción de comunidad de práctica y su relación con los tipos de afiliaciones que nos permitirá distinguir una comunidad de práctica, de comunidades más imaginarias y no necesariamente, experimentadas desde la participación.



Definir lo que se entiende por una comunidad de práctica, utilizando la investigación de Wenger nos permitirá no caer en generalizaciones como designar que todos los inmigrantes son una comunidad de práctica, porque muchos de ellos quizás ni se conozcan ni conversen ni negocien significados respecto a su participación en esa comunidad. Nos permitirá acotar el campo de aplicación o problematización del concepto.

Una comunidad de práctica es la que Wenger investigó: la comunidad de práctica de los tramitadores de solicitudes médicas de una empresa X. Pero lo que llevó a Wenger a postular que esa era una comunidad de práctica fue el hecho que todos ellos participaban de un compromiso mutuo, una empresa conjunta y un repertorio compartido.

A continuación, nos centraremos en estas nociones, sólo repasaremos algunas observaciones sobre el trabajo de base en la comunidad de práctica analizada. Una discusión conceptual se podrá hacer después en otra sección de este trabajo.

La primera dimensión del compromiso mutuo, puede entenderse en el caso concreto de los tramitadores de solicitudes analizados:

“La historia de la tramitación de solicitudes empezó mucho antes de que aparecieran Ariel y sus colegas y, sin embargo, lo que hacen conjuntamente no es una simple aplicación fija de un esquema histórico. La práctica reside en una comunidad de personas y en las relaciones de participación mutua por medio de las cuales pueden hacer lo que hacen.” “(...)no existe en abstracto. Existe porque hay personas que participan en acciones cuyo significado negocian mutuamente. En este sentido, la práctica no reside en libros ni en instrumentos, aunque puede suponer todo tipo de artefactos. No reside en una estructura previa, aunque no se inicia en un vacío histórico.” (WEGNER, 1998: 100)

Entonces, podemos ver que el compromiso mutuo se refiere a una negociación de significado en la práctica. Experimentados así por los sujetos que lo practican y que va más allá de las cosificaciones de esa práctica.

Es decir un compromiso mutuo es más que una categoría social, una lealtad, una afiliación a una empresa u organización, un título, o mantener relaciones personales, esto no quiere decir que estos elementos complementen a otro nivel ese compromiso.

“Sin duda, para que los tramitadores de solicitudes trabajen juntos, es difícil distinguir entre el peso de un elemento concreto de información y el peso de la atmósfera de simpatía que crean o entre los comentarios sobre el trabajo y los intercambios personales que se entretienen en sus conversaciones. Para ser un participante de pleno derecho, puede ser tan importante conocer y comprender el último chisme que circule por ahí como conocer y comprender el último memorándum (...) la tarea de «mantener la comunidad» es una parte esencial de cualquier práctica. Sin embargo, puede ser mucho menos visible que otros aspectos más instrumentales de esa práctica.” (WENGER, 2000: 101-102)

Tampoco es sólo una suma de redes sociales y de transmisión de información. Esto es muy cercano al postulado en el que trabajan los expertos en redes sociales. Sino el significado construido en la práctica se define en último término en la práctica y no completamente por la estructura de sus redes o por la diversificación de las mismas. Basta decir que en algunas comunidades de práctica, el conflicto y la amargura pueden llegar a ser la característica primordial de una práctica compartida, como es el caso de algunas familias disfuncionales.

Y por último, aunque la proximidad geográfica pueda alentar la formación de comunidades de práctica – por ejemplo la misma oficina- el foco está puesto en las relaciones “de participación” mutua y densa que se organiza en torno a lo que se hace. Esto significa entender que en la formación y mantenimiento de una comunidad de práctica implica pensar en la diversidad y parcialidad de sus propios integrantes. Ambas implicarán una negociación permanente y dinámica de los significados que para cada uno y como comunidad tienen esa práctica.

“Los tramitadores de solicitudes forman un grupo mal definido de personas reunidas mediante anuncios publicados en las secciones de ofertas de empleo de los periódicos. Muchos de ellos ingresaron porque en el anuncio se decía que no hacía falta tener experiencia y que la empresa ofrecería la formación pertinente.”(WENGER, 2000: 103) En el caso concreto analizado, algunos eran más jóvenes y otros menos, algunos conservadores y otros progresistas, otros extrovertidos o introvertidos. Es concreto, con distintas y diferentes aspiraciones y problemas personales. Para los tramitadores de licencias médicas esta práctica adquiere una importancia única y distinta en la vida de cada trabajador.

El segundo aspecto, referido a una “empresa conjunta” Wenger nos propone mirarla como el resultado de un *proceso colectivo de negociación* que refleja toda la complejidad del compromiso mutuo. En la práctica de los tramitadores existe un intento por crear un contexto que les permita desempeñar su trabajo.

Aquí estarán incluidos los ítems “ganar dinero”, “ser agradable”, “seguir las reglas de la empresa X que los contrata”, etc. Puede ser que muchos de ellos no compartan las mismas aspiraciones o los mismos problemas e incluso las mismas responsabilidades, pero la importancia de esta diversidad radica es que finalmente todos acuerdan hacer que la empresa de tramitaciones de solicitudes sea una actividad real y llevadera.

Como segundo punto, la empresa conjunta **la definen los participantes en el mismo proceso de emprenderla**. Siendo una **respuesta negociada a la situación** que experimentan y que se negocia a pesar de fuerzas o influencias externas. Los tramitadores forman también parte de un gran sector comercial que existe antes que ellos.

Y por otro lado la Empresa X donde trabajan puede realmente generar una influencia y controlar, en parte, su práctica. Pero esto no implica que los tramitadores también desarrollen

sus propias **tácticas**<sup>27</sup> para desarrollar su trabajo que no tengan que ver con las definiciones y cosificaciones formales o explícitas. “Ariel aprende de Nancy a encontrar categorías más o menos adecuadas para clasificar casos y poder avanzar con rapidez su trabajo” (WEGNER, 1998: 107)

Por último, una empresa compartida no es sólo una simple meta establecida, sino que “crea” entre los participantes *unas relaciones de responsabilidad mutua* que son parte integral de la práctica. Así también para los tramitadores de solicitudes, la responsabilidad hacia su empresa no sólo tiene que ver con la tramitación de solicitudes, sino con ser afable, saber tratar la información y los recursos y compartir esas formas de trabajar con sus compañeros y ayudarles en la empresa conjunta en la que están. Es decir, forma parte también de su empresa conjunta hacerse más soportable la vida laboral.

Para finalizar el debate en torno a este trabajo veremos que nos dice respecto a la última gran dimensión de una comunidad de práctica: Un repertorio compartido está compuesto por cosas como palabras, artefactos, gestos y rutinas que son “reconocibles” en su relación con una historia de compromiso mutuo. “(...) elementos lingüísticos y no lingüísticos, a las palabras y a las sillas, a la manera de andar, a los formularios de solicitud o a las risas” (WENGER, 2000: 112). Pero también porque al ser este repertorio continuamente negociado es, al mismo tiempo, dinámico e interactivo.

Entonces, el compromiso continuo en una práctica compartida es una forma dinámica de coordinación que genera «sobre la marcha» los significados coordinados que les permiten avanzar. Es decir no hablamos de objetos mentales o representaciones como lugares dónde se conserva lo original lo verdadero, sino justamente en la dimensión dinámica e interactiva de lo que simboliza la vida de las personas.

Para concluir, creo que hemos acotado un poco la reflexión que nos propone Wegner para ingresar al ámbito de las prácticas sociales a través de su noción de comunidad de práctica. Podemos esbozar una recopilación de lo anteriormente dicho.

Podemos decir que una comunidad de práctica se caracteriza, principalmente por la negociación del sentido en la práctica que implica: un compromiso mutuo en donde tanto la participación como la cosificación se entretienen. Además porque al mantener una empresa conjunta se crean relaciones de responsabilidad mutua que no necesariamente serán cosificadas y por eso también muchas veces son desatendidas. Y las historias compartidas, a modo de repertorios pueden ser recursos para negociar significados entre los participantes de una comunidad.

---

<sup>27</sup> Hablar de tácticas en este contexto es para hacer una referencia a la idea presentada por Michel de Certeau en su libro *Artes de hacer* (2007) que se refiere a los movimientos que hacen los sujetos en espacios que de los cuáles carecen de un control estratégico. El control estratégico en el caso expuesto de los tramitadores de licencias podría ser, en un primer nivel, las regulaciones explícitas o cosificadas por la empresa (formularios, protocolos de acción, etc.)

Este esquema nos puede ayudar a distinguir una comunidad de práctica de aquellas que no lo son, sino que forman parte de un orden mayor. Por ejemplo: una comunidad de lectores de un diario ¿Puede ser una comunidad de práctica? Un poco difícil. A menos que todos ellos tengan la posibilidad de conocerse, negociar significados sobre su práctica, tener entre ellos una responsabilidad mutua o una empresa compartida. Claramente, una situación un poco difícil. Para Wenger la figura que podría abarcar este tipo de formaciones sería la noción de Constelación<sup>28</sup> que tendrá que ver con el tipo de afiliación que experimentemos en esa práctica.

Hablar de las prácticas sociales no implica abandonar nuestra discusión sobre las identidades, sino complejizarla. Si atendemos a lo anteriormente comentado, podríamos adelantar algunas precisiones: la identidad será siempre una experiencia negociada: definimos quiénes somos por las distintas maneras en que experimentamos nuestras identidades por medio de la participación, y por las formas cosificadas por nosotros o por otras personas (estereotipos).

Además, nuestra identidad también la experimentamos desde nuestras afiliaciones a comunidades o constelaciones más grandes, respecto a lo que conocemos, pero también respecto a lo que desconocemos. Por ejemplo, tenemos conciencia de nuestra nacionalidad, en tanto la experimentamos primero como una *comunidad imaginada*.<sup>29</sup> El que acuñó tal término lo utilizó para destacar el papel que la prensa jugó para la conformación de las naciones modernas. Claro está que este movimiento fue acompañado de una serie de cosificaciones que tendieron a materializar en museos, símbolos, banderas, constituciones esa comunidad.

Pero también la experimentamos desde una cierta participación. Un político participará más directamente en la negociación de su status de ciudadano, que alguien que no participa activamente en eso, un ciudadano común y que es representado por un diputado o un senador (cosificación).

Podemos también agregar que nuestra experiencia de identidad se reformula según nuestras trayectorias de aprendizaje, que tiene que ver con las maneras de participar y cosificar y por ende de negociar o hacer emerger nuevos significados<sup>30</sup>. Y por último, nuestra identidad se puede ver como un nexo de multifiliación por las maneras en que logramos conciliar nuestras diversas formas de afiliación en una sola persona. O en palabras de Rodrigo Alsina (2009), nuestro *patchwork* de dónde seleccionamos distintos trozos y los cocemos para dar forma a nuestra experiencia personal.

Quizás una manera de concretar esta concepción relacional y dinámica de la construcción de identidades sería interesante abordar un concepto fundamental: el de redes sociales. Las redes

---

<sup>28</sup> No ahondaremos en esta oportunidad sobre esta formación. Dejaremos un espacio para discutirlo más adelante. La idea de nombrarlas es dar cuenta de la elasticidad y límites del concepto propuesto por Wenger. Por ejemplo, una constelación podría en parte acercarse a la definición que Anderson realiza con su término de comunidades imaginadas generadas por los periódicos y la imprenta en territorios donde las distancias y la geografía no permitían un conocimiento exacto de los otros de mi comunidad.

<sup>29</sup> Este término es el planteado por Benedict Anderson

<sup>30</sup> El noción de aprendizaje social es más compleja que lo que planteamos aquí. Reservaremos una discusión más acabada de esta para más adelante.

sociales son, justamente, las que nos conectan y nos desconectan a diferentes escalas (niveles, personas, instituciones, etc.) con los repertorios simbólicos que negociamos. Pudiendo ser cara a cara o de otras formas mediadas.

## 2.6 Y las redes sociales ¿Importan?

Para terminar esta revisión. Nos gustaría retomar un tema que ya ha sido ampliamente abordado: las redes sociales<sup>31</sup>. Mirar las redes sociales implica pensar en los vínculos que establecemos con otras personas, las formas que tenemos de interactuar, mediadamente por ejemplo, a través de los media, directamente, a través de nuestras relaciones cotidianas con otros, etc. ¿Serán las redes sociales importantes para configurar una comunidad de práctica? Asimismo, ¿Serán cruciales para repensar la construcción de las identidades?

Por ejemplo, respecto a lo primero, Manuel Castells, ubica el tema de la comunidad<sup>32</sup> al hecho de que “la gente se socializa e interactúa en su entorno local, ya sea en el pueblo, la ciudad o los suburbios residenciales y construye redes sociales entre sus vecinos” (CASTELLS, 1997: 83). Para Castells la respuesta a la individuación y atomización social sería este tipo de agrupaciones territoriales “que con el tiempo generan un sentimiento de pertenencia, en muchos casos, una identidad cultural y comunal” (CASTELLS, 1997: 83)

Pero ¿Qué deberíamos considerar para relacionar el tema de la identidad o de las identificaciones con un proyecto más general como una comunidad de práctica?. Una investigación que nos puede orientar para entender este proceso es la investigación participativa creación de un Espacio de Encuentro Rumano en Coslada, en el marco de la investigación participativa “Espacio de encuentro intercultural: caminando hacia la convivencia en Coslada”<sup>33</sup>. Este trabajo fue encargado a un grupo de investigadores de la Universidad Complutense de Madrid por el municipio de Coslada.

Esa una investigación que se realiza mediante el método de la socio praxis (investigación acción), básicamente el método de socio praxis tiene que ver con la construcción de los mapas sociales de las redes a través de la participación de los investigados. Es así como los investigadores indagaron en las redes sociales – vínculos y relaciones- que los inmigrantes rumanos tenían en la localidad de Coslada.

Mediante el método de socio praxis, este objetivo central se vinculaba con la implementación de mejoras en la participación de la población rumana. Por lo tanto, el instrumento utilizado,

---

<sup>31</sup> Según un artículo publicado por Molina, José Luis; Teves, Laura y Maya, Isidro (2004) El análisis de redes en Iberoamérica: una agenda de investigación. Sólo en lo que corresponde al área iberoamericana hay en torno a la Revista Redes más de 300 usuarios, la revista publica números monográficos y diversas compilaciones de artículos clásicos traducidos al castellano. Además constatan la presencia del análisis de redes sociales en cursos de doctorado, seminarios, jornadas, etc.

<sup>32</sup> Dejaremos sin discutir la divergencia o coincidencia de esta visión de comunidad con la presentada por Wenger de comunidad de práctica, pero la retomaremos más adelante.

<sup>33</sup> Este trabajo fue realizado por los investigadores Luz M. Buitrago, Camilo Bonilla, Amelia Cadenas, Nayra Leal, José Luis Parejo, Verónica Restrepo durante el 2004 y 2005.

el mapeo de redes sociales, permitía vincular en la práctica las apreciaciones que los propios afectados tenían de los procesos de participación las redes de vinculación diaria, como también los conflictos o bloqueos en los vínculos.

Algunas de las preguntas que se hicieron los investigadores fueron: ¿Las redes sociales que utilizan los rumanos los reafirman en una dinámica de guetto o los integran a la comunidad de Coslada?, y si se articulan como guetto ¿Cómo podemos cambiar su situación?

Pero investigar con quién y cómo y por intermedio de qué o quienes se relacionaban y las situaciones que esto generaba, permitió a los investigadores finalmente implementar o mejorar los procesos de participación en la comunidad. Indagando en qué de redes compartían y cuáles no y porqué.<sup>34</sup>

Claro que una red de comunicación puede ser también un conjunto de autopistas, un súper tráfico de información por internet a través de los distintos ordenadores conectados o los intercambios telefónicos de un grupo de amigos. Pero es distinto preguntarse por los sentidos de las conexiones que solamente por su estructuración. Nos parece este un paso fundamental en el estudio de redes sociales. Según el testimonio de una de las investigadoras:

Se buscó “(...) profundizar en el conocimiento de las redes sociales de la comunidad de origen rumano, partiendo de la identificación de los diferentes discursos inherentes a cada red social y buscando articular esas redes en el proceso participativo emprendido.” (COSLADA, et al., 2006: 3).

Podemos, aventurarnos a decir entonces que una comunidad no es sólo un conjunto de sujetos coordinados en torno a ciertas percepciones y cosificaciones que les posibilitan decir que comparten algo, sino también un conjunto de redes e interacciones que conforman ese vivir en común.

---

<sup>34</sup> El estudio es encargado en el año 2004 por el ayuntamiento.

### 3. Marco Teórico

#### 3.1 Cambiar el lugar de las preguntas: Una mirada desde los sujetos en comunicación

Necesitamos ubicar a la **comunicación** como un espacio estratégico desde donde pensar cómo nos estamos instituyendo como sociedad. “(...) un lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones ya que se trata del espacio donde se encuentran las prácticas y las estructuras, del escenario de la reproducción y simultáneamente, de la innovación social.”(Reguillo, 2000: 77).

Siguiendo a Habermas (1981), las personas y los grupos se auto-identifican en y por su participación en acciones comunicativas y en la medida que esa auto-identificación es reconocida intersubjetivamente. Por eso la identidad no es un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. (GIMÉNEZ, 1994). Entonces lo mencionado al principio cobra mayor relevancia. Necesitamos pensar en la comunicación. Por eso, antes que todo, consideramos preciso clarificar la mirada sobre comunicación que aquí sostendremos y de esta manera dar cuenta de la complejidad de tal concepto.

“La comunicación puede entenderse como el conjunto de interacciones que día a día experimentan los seres vivos y a través del cual, acoplan sus conductas para vivir en el medio mediante la transmisión de mensajes, “signos” convenidos por el aprendizaje de códigos comunes. Asimismo, también se ha entendido la comunicación a través de los sistemas de transmisión, entre personas físicas y sociales, a través de medios masivos o personales y mediante un código de signos fijados arbitrariamente. Y finalmente, también comprende la comunicación el sistema económico desde el cual se sustentan las industrias de la información y la publicidad.”(RIZO, 2005: 126)

Para objetivos de nuestro trabajo, en proceso, entenderemos la comunicación desde las cinco dimensiones propuestas por el proyecto de comunicología posible<sup>35</sup>: La difusión, la interacción, la estructuración, la expresión y la observación.

“La expresión se asocia con lo dado discursivamente, con análisis de los productos discursivos, la lengua de los lingüistas, los objetos de los diseñadores, las formas sociales de los antropólogos y los sociólogos, con lo que aparece. Es la figura del dato, la información registrable y su orden, y en ese sentido la punta de un iceberg percibido sólo en su manifestación primaria. Por otra parte la difusión se asocia con el movimiento de la información de un lugar a otro, de una entidad social o cultural a otra, con los medios. La interacción se asocia con la llamada comunicación interpersonal, con el diálogo, la charla, la mutua afectación discursiva-simbólica. La estructuración representa el proceso en que la acción de la difusión y la interacción se tornan en expresión. Y la observación se asocia al

---

<sup>35</sup> El proyecto es liderado por Jesús Galindo. El documento que da base a este planteamiento está disponible para su consulta, ver bibliografía.

oficio mismo del investigador, del analista, del comentarista, que altera y es alterado en sus operaciones de receptor-constructor del mundo”. (GALINDO en la web, 2012)

Esta primera aproximación nos permite complejizar la visión de la comunicación como un proceso que está presente y estructura el mundo social. Pero además, nos permite entender que el papel de la comunicación es justamente la de ser un proceso constituyente de lo social. Dos afirmaciones pertinentes, sin comunicación no existiría sociedad, sin la posibilidad de que los actores sociales se comuniquen –o interactúen- sería imposible una coordinación que nos permitiera construir, por ejemplo, normas sociales o reglas de convivencia.

Sin la **comunicación** – o interacción comunicativa- entre las personas sería imposible negociar los **significados** que otorgan **sentido** a nuestra posición en el mundo. Interaccionar, comunicarse, es básicamente una operación de negociación simbólica<sup>36</sup>. Es decir sin comunicación no existiría tampoco lo que llamamos cultura. Sin contar tampoco lo difícil que sería finalmente construir nuestras identidades. Es decir es un “factor” que interviene en todos los aspectos de la vida social. (3)

Por eso, mirar la comunicación desde la cultura es:

“(…) reubicar el objeto de estudio de la comunicación más allá de los medios no significa en modo alguno perder de vista el lugar que los medios ocupan en la configuración cultural del mundo de hoy –en la configuración tanto económica como política de nuestras sociedades–, sino entender que en nuestras sociedades **latinoamericanas** las experiencias cotidianas de comunicación rebasan lo que los medios mismos hacen, lo que influyen. En la medida en que en estos países la comunicación socialmente más relevante no tiene su único lugar en los medios, ella tiene que ser comprendida en el espacio de la vida, de los mundos de vida desde los cuales los medios son mirados, leídos, escuchados.” (MARTÍN- BARBERO en la web, 1992)

Esta es nuestra primera propuesta: Mirar más allá de los medios. Así como lo explica Jesús Martín Barbero esto implica cambiar el lugar de las preguntas. Se trata de ubicar el estudio de la comunicación:

“(…) en las redes de comunicación cotidiana de la gente, la inserción y la influencia de los medios en el vivir, en el soñar y en el trabajar de la gente. Sin duda esto supone, (...) olvidarnos del objeto para pensar los procesos. (...) si el único objeto de estudio son los medios nos queda muy difícil pensar a los actores, los sujetos y los procesos”. (MARTÍN- BARBERO en la Web, 1992)

Pero esto también significa repensar el lugar de la cultura y lo que entendemos por ella. Por cultura entendemos el conjunto de formas simbólicas<sup>37</sup> a través de las cuáles los individuos, atribuyen significados subjetivos a sus acciones y por ende, a sus prácticas comunicativas. A través de esta atribución simbólica, mediada por la cultura, formamos parte “en la práctica” de diversas comunidades, agrupaciones, etc.

---

<sup>36</sup> Aquí claramente estamos alineándonos a los postulados de la escuela del interaccionismo simbólico.

<sup>37</sup> Por ejemplo “esta es mi bandera nacional de mi país Chile. Estamos en Latinoamérica y somos un país en desarrollo.” Vemos que hay un símbolo, un paño con 4 colores que significa Chile, país etc.



Pero más aún, pues podríamos decir junto a García Canclini que hablar de cultura implica abarcar “(...) el conjunto de los procesos sociales de significación o, de modo más complejo, la cultura abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social” (GARCÍA CANCLINI, 2004: 34)

La cultura como espacio interactivo es un principio organizador de la experiencia, y a través de él, ordenamos y estructuramos nuestro presente, esto a partir del lugar que ocupamos en las redes sociales (GONZÁLEZ, 1987) Siguiendo a Gilberto Giménez lo que cabe preguntarse ahora es ¿Qué es lo simbólico? “lo simbólico es el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, también llamadas ‘formas simbólicas’, y que pueden ser **expresiones, artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación**” (GIMÉNEZ, 2005: 68)<sup>38</sup>

De este modo, todo puede servir como **soporte simbólico** de estos significados culturales. Con esto no nos referimos sólo a la cadena fónica o a la escritura sino también “los modos de comportamiento, prácticas sociales, usos y costumbres, vestuario, alimentación, vivienda, objetos y artefactos, la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos, etc.”(Giménez, 2005: 68). En conclusión, esto a lo que llamamos “lo simbólico” cubre un vasto conjunto de los procesos sociales de **significación y comunicación**.

Estos nos abre a tres problemáticas o dimensiones de estudio planteadas por Giménez: 1) **la dimensión de los códigos sociales**<sup>39</sup> entendidos como “sistemas articuladores de símbolos en diferentes niveles, ya sea como reglas que determinan las posibles articulaciones o combinaciones entre los mismos en el contexto apropiado.” (GIMENEZ, 2005: 68). Así como también lo plantea Daniel Prieto

“No es posible pensar que cultura al margen de la influencia institucional (la Iglesia, el Estado, entre otras) de la manera en que se determinan los códigos de relación de la población de la forma en que dichos códigos fijan precisos límites a la conducta cotidiana. Todo esto es capital para entender el esquema tradicional de comunicación. Uno no es simplemente emisor, uno es emisor en situación, dentro de tensiones sociales, dentro de ciertas relaciones de poder, dentro de un grupo y no de otro.” (PRIETO en la web, 2005)

2) La dimensión de la producción de sentido y, por tanto, de “**ideas, representaciones y visiones del mundo**, tanto del pasado (representaciones ya cristalizadas en forma de pre construidos culturales o de “capital simbólico”), como en el presente (para abarcar los procesos de actualización, de invención o de innovación de valores simbólicos)”

Y por último, 3) La dimensión de la interpretación o del reconocimiento. Esto permite comprender la cultura como una gramática de reconocimiento o de inter - conocimiento social

---

<sup>38</sup> Las negritas son nuestras.

<sup>39</sup> No puede existir producción de sentido ni comunicación sin códigos socialmente compartidos. Es así como la noción de código implica, primeramente, la convención social y, de otro lado, la de ser un sistema regido por reglas de interacción comunicativa (Umberto Eco)

(GIMÉNEZ, 2005). La cultura<sup>40</sup> que queda definida como el “inter-juego de las interpretaciones consolidadas o innovadoras presentes en determinada sociedad” (GIMÉNEZ, 2005: 69)

En estas tres dimensiones que hemos abordado, la significación y la comunicación aparecen mutuamente interrelacionadas con la cultura. Por eso, es que pensar la comunicación desde la cultura nos posibilita para acceder al inter-juego de las significaciones que para las personas tienen lugar en sus interacciones comunicativas.

Ya hemos abordado la perspectiva a través de la cuál miramos el proceso de la comunicación social. Hemos establecido la importancia de dar cuenta de las dinámicas comunicacionales para entender cómo estamos instituyendo nuestra sociedad. Es decir, cómo se dan las negociaciones, los acuerdos, las imposiciones y los olvidos ó la producción, circulación y consumo de las significaciones de los sujetos.

Por lo tanto, de lo que se trata es observar de qué manera se reorganiza el sentido de las personas en un proceso eminentemente comunicacional y dónde intervienen diferentes sistemas socioculturales **conectados** nacional y transnacionalmente. Es decir, se trata de hablar también de interculturalidad (García, 2004). A continuación, abordaremos el lugar específico desde dónde queremos investigar el proceso de comunicación social: las comunidades de práctica.

### **3.2 Prácticas sociales: Un lugar desde dónde pensar a los sujetos y sus comunidades**

Primero que todo definiremos que entendemos por prácticas sociales. Posteriormente, expondremos el concepto de comunidad de práctica elaborado por Wenger (2000) como central para ingresar al estudio de una situación de comunicación en una comunidad.

Esto pues las prácticas sociales son practicas enunciativas que exigen una coordinación de los actores sociales y “que se van construyendo a través de las narraciones, y mediante el desarrollo de habilidades y técnicas expresivas, un discurso que es entramado de la cultura y fundamento de la historia de vida de una comunidad “(URANGA, 2007:1)

A través de nuestras prácticas sociales, nos expresamos: cómo comemos, cómo hablamos, cómo afrontamos nuestros problemas con otros, como nos relacionamos, por ejemplo. Las prácticas sociales son expresión de la historia biográfica de un sujeto ya que **significan** para el sujeto y por lo mismo, dan cuenta de un aprendizaje perceptual que comienza desde la más tierna infancia.

Estos aprendizajes perceptuales tienen su contraparte en las prácticas, ya que una vez aprendidos forman parte de un repertorio, negociado a lo largo de nuestra experiencia social. Por ejemplo, en nuestra casa tenemos reglas de convivencia. Aprendemos formas de

---

<sup>40</sup> No estamos hablando de una cultura, lo cuál sería ingenuo. Preferimos hablar de lo procesos que implica lo cultural como ámbito interactivo en la experiencia de los sujetos – sus relaciones e interacciones- y de la construcción de su identidad.

expresarnos y de relacionarnos en estos círculos. Estos aprendizajes cambian, a veces se pierden o se olvidan. También pueden ser en la práctica reformulados. Quizás cuando éramos pequeños éramos menos diestros para jugar ajedrez. Quizás antes teníamos mayor destreza para andar en bicicleta. Por ejemplo los estereotipos son aprendizajes perceptuales que finalmente, por desgracia, practicamos en la vida diaria.

Entonces podemos decir que la comunicación es un proceso social de producción, intercambio y negociación de formas simbólicas, y por lo mismo, constitutiva de la conciencia práctica, reflexiva y por tanto del conocimiento del hombre. Pero a la vez, es un proceso que se da en la práctica, donde nos relacionamos e interactuamos con otros.

De este manera, podemos decir que ‘la comunicación se define por la acción’ porque es “a través de nuestras acciones (que) vamos configurando modos de comunicación. (...) al mismo tiempo, la comunicación que hacemos de nuestra acción, el lenguaje que utilizamos, constituye el sentido y el contenido de nuestra acción” (URANGA, 2007: 3)

Pero asimismo, el concepto de práctica connota hacer algo en un contexto histórico y social que otorga estructura y un significado a lo que hacemos. Por eso mismo, una práctica es siempre una práctica social. (WENGER, 2011). El concepto de práctica es útil para abordar una parte concreta: la experiencia de significado. Por encima de todo, la práctica es un proceso por el que podemos experimentar el mundo y nuestro compromiso con él como algo significativo.

La propuesta de Wenger nos permite entender el **aprendizaje como participación social**. Por ejemplo, al formar parte de una pandilla en el recreo o de un equipo de trabajo es un tipo de acción y forma de afiliación. Esta afiliación no solo da forma a lo que hacemos, sino que también conforma quiénes somos y como interpretamos lo que hacemos.

Entonces de lo que se trata es de ver las relaciones de participación y aprendizaje de una manera activa en las prácticas de las comunidades sociales y por ende, de un proceso activo de construcción y redefinición de **identidades** en relación con estas comunidades.

Para entender lo anterior, es preciso ahondar en lo que compone una práctica. La idea es entender que toda práctica social es una **experiencia de significado** dónde se entretejen la **cosificación y la participación**<sup>41</sup> (WENGER, 2000). Tres dimensiones que complejizan nuestro entendimiento sobre una práctica social. Estas tres, constituyen para el sujeto una experiencia de aprendizaje perceptual y práctico.

**Cosificación** se refiere al proceso “(...) dar forma a nuestra experiencia produciendo objetos que plasman esta experiencia en una «cosa.». Con ello creamos puntos de enfoque entorno a los cuales se organiza la negociación de significado” (WENGER, 2000: 84). Esto abarca una

---

<sup>41</sup> Para el autor ambos elementos conforman una dualidad. Se refiere a ella como “una sola unidad conceptual que está formada por dos elementos inseparables y mutuamente constitutivos, cuya tensión y complementariedad inherentes otorgan al concepto riqueza y dinamismo”. (Wenger, 2000: 92)

amplio repertorio de procesos que incluyen hacer, esbozar, representar, calificar, nombrar, codificar, describir y relatar, además de percibir, explicar, interpretar, utilizar, reutilizar, descifrar y reestructurar. Una cosificación puede ser por ejemplo un documento como la constitución. Se cosifica, materializa, objetiva, lo que entendemos por ciudadano, sus derechos y deberes, en un territorio geográfico y jurídico determinado.

**Participación**, en tanto, permite introducir la experiencia performativa de vivir en el mundo desde nuestra afiliación a comunidades locales e intervención activa en empresas sociales “Es un proceso complejo que combina a hacer, hablar, pensar, sentir y pertenecer, En él interviene toda nuestra persona, incluyendo cuerpo, mente, emociones y relaciones sociales” (WENGER, 2000: 80)

Para Wenger (2000) lo que caracteriza a la participación es la posibilidad de reconocimiento mutuo. Por lo tanto, lo que reconocemos se relaciona con la mutua capacidad de negociar un significado de esa práctica. Por ejemplo, en el caso de las relaciones entre padres e hijos o entre unos trabajadores y jefe directo son mutuas. Lo anterior, en tanto, los que participan de esa relación, co-producen sus experiencias de significado. Pueden existir asimetrías y profundas desigualdades en esa relación. Pero eso ya corresponde a un análisis de esa participación y sus implicaciones.

Finalmente, podemos decir que una práctica social se refiere al significado que toma forma de experiencia en la vida cotidiana. De esta experiencia de significado se deriva el aprendizaje social. Desde la comunicación es lo que Daniel Prieto llamará aprendizaje perceptual “Percibir es en consecuencia, la capacidad de recoger la información necesaria para responder eficazmente al propio entorno. (...) consiste esencialmente en una extracción de información de la realidad para orientar la propia conducta. Esa extracción, esas lecturas están condicionadas por el lugar social que ocupa”. (PRIETO en la web, 2005)

Nuestro aprendizaje perceptual no se agota en cada una de estas comunidades, pero si se define por el tipo de **afiliación** que tenemos hacia ellas. Es decir, a través de nuestros círculos sociales generamos experiencias de aprendizaje perceptual donde son observables: **formas de participación y formas de cosificación** que juntas constituyen como significativa unas prácticas sociales dentro de esa comunidad.

Nuestras formas de afiliación definen los aprendizajes perceptuales que tenemos. Cuando nos comprometemos en la práctica, negociaremos los significados de lo que significa pertenecer a esa comunidad. Por ejemplo, en el caso de una familia, estar y participar de esa comunidad implicará una negociación continua de lo que significa ser padres y ser hijos, formar una familia. No implica que esa comunidad sea algo positivo, o que las relaciones que se generan en su interior puedan serlo, eso lo podemos ver en casos concretos de maltrato marital.

Pero aún así, aprenderemos a valorar y enjuiciar, aprenderemos cuando hablar y cuando callar o responder. Percibiremos el mundo con los lentes a los que nuestro aprendizaje

perceptual nos posibilite. Es decir, percibimos el mundo reflexivamente y eso nos permite una toma de posición ante la realidad y nuestra forma de conducirnos. Por lo tanto, es posible reconocer **tendencias perceptuales**. (PRIETO en la Web, 2005) que se definen en cuanto a nuestros contextos y nuestras interacciones.

Para cerrar esta exposición, mirar las prácticas sociales implica mirar la construcción de identidades como un proceso performativo. Nos relacionamos en contextos interactivos que implican una toma de posición concreta, en una relación en la que construimos nuestro yo performativamente con otros en el espacio social.

Ya aclarado lo que entendemos por práctica social, abordaremos un concepto un poco más complejo: Comunidad de práctica.<sup>42</sup> Sostendremos que, básicamente, nuestras relaciones sociales están estructuradas a partir de nuestras pertenencias a diferentes comunidades de prácticas.

Pero acá nos detendremos en una forma de comunidad que **compromete** nuestra participación y cosificación en la negociación de significados en una práctica conjunta. Para Wenger (2000), implica dar cuenta de tres **dimensiones** observables en una comunidad de este tipo: **Un compromiso mutuo, una empresa conjunta y un repertorio compartido**. Les describiremos brevemente:

1) Compromiso mutuo: La práctica no existe en abstracto. Existe porque hay personas que participan en acciones cuyo significado se negocia mutuamente. La práctica reside en una comunidad de personas y en las relaciones de participación mutua por medio de las cuales pueden hacer lo que hacen (Wenger, 2000). Esa participación mutua implica reconocerse y reconocer a otros como integrantes de una comunidad.

2) Empresa conjunta: Es un proceso colectivo de negociación, es su **respuesta negociada** a su situación con otros. No es una simple meta establecida, sino que crea entre los participantes unas **relaciones de responsabilidad mutua** que se convierten en una parte integral de la práctica.

3) Repertorio compartido: Con el tiempo, una empresa conjunta crea **recursos** para negociar significado. Pero esos recursos (actividades, relaciones y objetos implicados) tienen coherencia en relación a una práctica compartida. El repertorio **combina aspectos cosificadores**<sup>43</sup> y de **participación**.<sup>44</sup> Incluye el discurso por el que los miembros de una

---

<sup>42</sup> Asociar práctica y comunidad implica acotar el entendimiento de una práctica en el contexto de unas personas que realizan y negocian esas prácticas conjuntamente. Y porque una comunidad de práctica tiene que ver con la negociación de unos significados de lo que implica hacer, pensar y sentir esa práctica, con un aprendizaje social y por último, porque es fundamental para entender como conformamos o construimos nuestra identidad.

<sup>43</sup> Cosas como palabras, artefactos, conceptos, gestos, rutinas pueden ser aspectos que hemos cosificado en relación a nuestra práctica. Esto se acerca a la definición que Pierre Bourdieu (1980, 1987) hace de capital simbólico como un recurso ya instituido, objetivado. Pero va más allá en el sentido que negociamos o nos reapropiamos de ellos en un contexto significativo que se define desde la práctica.

comunidad crean **afirmaciones significativas** (cosificadoras) sobre el mundo, además de los estilos mediante los cuales expresan sus **formas de afiliación** y su **identidad** como miembro.

Para concluir mencionaremos algunos aspectos observables en la práctica investigadora: Una comunidad de práctica se caracterizaría por unas relaciones mutuas sostenidas, sean (armoniosas o conflictivas), unas formas de participación conjunta en actividades, un rápido flujo de información (redes vinculantes), un conocimiento mutuo que prescinde de los preámbulos, un acuerdo tácito entre los integrantes respecto a sus límites como comunidad (quién la integra y quien no).

Asimismo, sabemos medianamente qué saben los demás, qué pueden hacer y cómo pueden contribuir a una empresa, contamos con unas identidades definidas mutuamente, una capacidad de evaluar la adecuación entre acciones y productos, instrumentos, representaciones y otros artefactos específicos, tradiciones locales, historias compartidas, **una forma de comunicarse en común, estilos** reconocidos como muestras de afiliación, un **discurso compartido** que da cuenta de una cierta perspectiva del mundo.(WENGER, 2000)

¿Cuáles son los límites que distinguen a una comunidad de práctica de otras configuraciones? Por ejemplo, ¿La hinchada del FC Barcelona es una comunidad de práctica? Es un poco complejo. Primero que todo, es difícil que logren conocerse unos a otros mutuamente y establecer una relación de compromiso.

Aunque logren coordinar sus acciones y tener una empresa conjunta, quizás a nivel de responsabilidad mutua, sea imposible tal correspondencia. Y finalmente, con respecto al repertorio común, podríamos decir que es quizás el único punto que lograrían cumplir parcialmente.

Este tipo de configuraciones más amplias les llamaremos **constelaciones**. Wenger las define como: “(...) una agrupación de objetos estelares que se ven como una configuración, aunque puede que no estén especialmente cercanos entre sí o que no sean del mismo tipo o tamaño. Una constelación es una manera particular de verlos relacionados que depende de la perspectiva que se adopta”. (2000: 161).

Una constelación sería una nación, una profesión, una hinchada, una comunidad de lectores de un periódico, etc. Las comunidades de práctica se definen en parte a sí mismas por la forma en que negocian su lugar dentro de diversas constelaciones en las que intervienen.<sup>45</sup> Por ejemplo, los **discursos y estilos**<sup>46</sup> que se utilizan dentro de una comunidad de práctica provienen de una negociación respecto a nuestra pertenencia a constelaciones.<sup>47</sup>

---

<sup>44</sup> Se refiere a estilos y formas de relacionarnos con otros. Tomás Villasante (2011) se refiere a los estilos participativos, autoritarios o patriarcales y gestores. Como estilos que aplicamos en nuestra interacción en comunidades. Nos apropiamos de ellos y le damos un sentido en la práctica concreta. Por ejemplo en una familia.

<sup>45</sup>Esto lo veremos más adelante cuando hablemos de la construcción identitaria.

<sup>46</sup> Estos discursos y estilos los discutiremos más adelante al abordar el apartado de redes sociales y comunicación. En este apartado abordaremos el concepto de dispositivos de mediación.

<sup>47</sup>Al respecto, revisar los trabajos de Tomás Villasante sobre estilos patriarcales, gestionistas y ciudadanistas. El investigador español realiza socio praxis e interviene comunidades de prácticas, buscando ayudarles a manejar sus estilos

A continuación, elaboramos un pequeño esquema para entender las relaciones entre comunidad de prácticas y Constelaciones y utilizaremos como ejemplo el caso de la hinchada del FCB Barcelona:

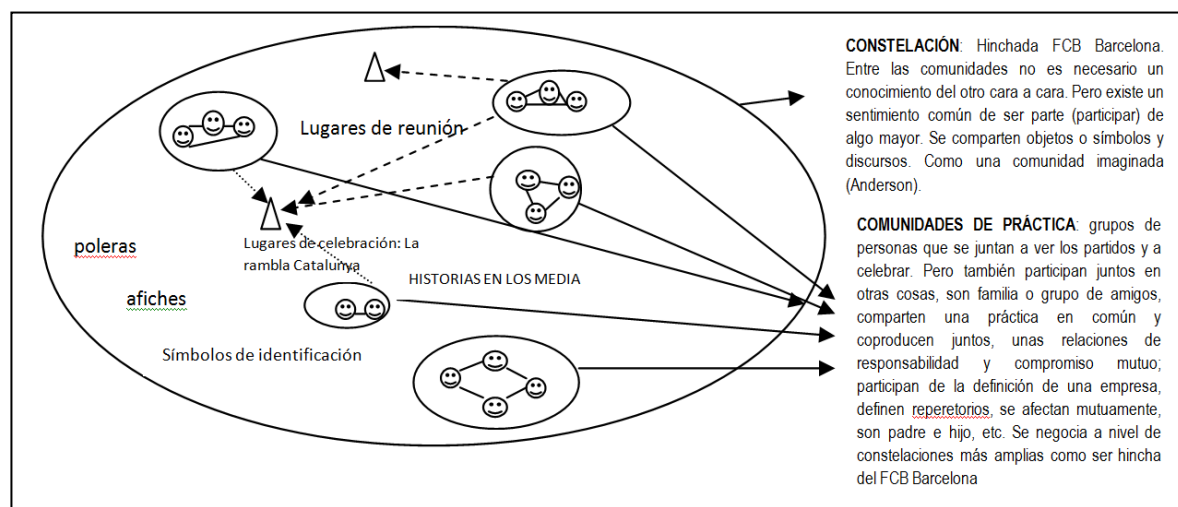


Fig. 1. Cuadro explicativo de relación entre comunidad de práctica y constelación de prácticas

### 3.3 Aprendizaje perceptual y comunidades de prácticas

El enfoque histórico-cultural en psicología (también conocido como 'sociocultural' o 'psicología cultural') inaugurado por Vygotski (1977, 1979) concibe el desarrollo personal como una construcción cultural, que se realiza a través de la **interacción** con otras personas de una determinada cultura mediante la realización de actividades sociales compartidas<sup>48</sup>. Esto da cuenta de la importancia en considerar el carácter situado de todo proceso de aprendizaje y asimismo, la necesidad de considerar las prácticas sociales como un lugar necesario de analizar a este respecto. Por ejemplo, ser activistas sindicalistas, amas de casa, artistas comunitarios y los distintos anclajes imaginarios, históricos, políticos sociales y culturales serán aspectos a considerar al hablar de aprendizaje perceptual.

Para continuar, consideramos que las comunidades de prácticas, actúan como **instancias mediadoras**. Y como tales, los procesos de producción y emisión de los sujetos practicantes, como también los procesos de reapropiación de contenidos simbólicos, de negociación de significados, de cosificación y participación, tienen aquí su lugar de operación.

Como nos dice Wenger (2000: 125) "Lo que aprendemos no es algo estático, sino que tiene que ver con el proceso mismo de participar en una práctica que es continua y también, de

de dirección y redes de comunicación. Observó como en Latinoamérica el estilo patriarcal era una constante en los movimientos sociales.

<sup>48</sup> Aunque no ahondaremos más en este tema en específico para una discusión en torno a los avances de la psicología cultural pueden consultar el documento Cubero, M. (2005). Un análisis cultural de los procesos perceptivos. Anuario de Psicología, 36, 261-280.

comprometerse en su desarrollo”. Las prácticas, en este contexto, conforman historia de compromiso mutuo, de negociación de una empresa y de desarrollo de un repertorio compartido.

Los procesos en la práctica serían: **el desarrollo de formas de compromiso mutuo:** Descubrir cómo participar, qué cosas ayudan y qué no; construir relaciones mutuas; definir identidades, saber quién es bueno haciendo qué, etc.; **comprender la empresa de la que son parte y negociar en la práctica:** Esto se refiere a nuestra voluntad de alinear su compromiso con ella y aprender a ser responsables de ella en el plano individual y colectivo; y **desarrollar un repertorio, sus estilos y sus discursos:** Renegociar el significado de diversos elementos; registrar y recordar eventos; contar y volver a contar historias; crear y romper rutinas; producir o adoptar instrumentos, artefactos, representaciones, etc.

El aprendizaje significativo sucede a través de estas dimensiones. Este tipo de aprendizaje no se refiere sólo a un proceso mental tiene que ver también con el desenvolvimiento de nuestras prácticas y el proceso continuo y dinámico de la negociación de significado. No es una simple adquisición, sino que tienen que ver con cómo vamos **construyendo nuestras identidades**. Los sujetos realizan un aprendizaje perceptual **significativo** en el contexto de sus comunidades, pero es un aprendizaje que se combina a una negociación de significados en la práctica.

### **3.4 La construcción de identidades: Dimensiones y principios**

En este apartado buscamos dar cuenta de los procesos interactivos y significativos para dar cuenta del carácter relacional y dinámico de la identidad. Por eso nos parece acertado hablar de construcción social de la identidad. De este modo, la identidad personal es “(...) un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo en sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas”. (LARRAÍN, 2009: 82)

La identidad entonces es simultáneamente un proyecto **cultural, social y material**. Lo cultural nos remite a una definición del sí mismo de los individuos respecto a ciertas categorías compartidas, cuyo significado está culturalmente definido. A esto Larraín (2009) le llama identidades culturales. Estas permiten la identificación del sujeto y su sentido de identidad. Esto no implica que, finalmente, no existan conflictos y negociaciones con el propósito de deslindarse de las versiones recreadas por la cultura hegemónica.

Es un proceso social, pues siempre implica una referencia a los otros. Primero, pues internalizamos las opiniones de otros, cuyas expectativas se transforman en nuestras auto expectativas. Segundo, pues todo proceso de identificación con otros, trae implícito un proceso de diferenciación. (Larraín, 2009)

Por último, es material, pues proyectamos simbólicamente este proceso, sus propias cualidades, en cosas materiales. Es decir los seres humanos nos vemos a nosotros mismos en



ellas y las vemos de acuerdo a nuestra propia imagen. (LARRAÍN, 2009). Esta dimensión se refiere a una operación de cosificación como diría Wenger.

Lo que nos plantea Larraín nos parece pertinente, en tanto, consideramos imposible hablar sobre identidad remitiéndola sólo a su ámbito personal. Por el contrario, los materiales que seleccionamos y que, como nos propone Rodrigo Alsina (1999), conforman nuestro patchwork identitario se enmarcan en un proceso relacional, dinámico y complejo, que necesariamente nos remite a las dimensiones culturales, sociales y materiales (recursos).

Pero de igual modo, no podemos olvidar nuestro objetivo primordial que es problematizar la construcción de identidades en un ámbito específico las comunidades de práctica. Por lo mismo, incorporamos a este respecto lo que nos propone Wenger (2000) que es concebir este proceso simbólico, personal y social a la vez, reubicándolo en el contexto de las prácticas sociales. En efecto:

“(…) cada acto de participación o de cosificación, desde el más público hasta el más privado, refleja la constitución mutua entre individuos y colectividades. Nuestras prácticas, nuestros lenguajes, nuestros artefactos y nuestras visiones del mundo reflejan nuestras relaciones sociales. Incluso nuestros pensamientos más privados hacen uso de conceptos, imágenes y perspectivas que comprendemos por medio de nuestra participación en comunidades sociales” (WENGER, 2000: 182)

Siguiendo lo anterior, distinguiremos 5 dimensiones que interactúan en la construcción de identidades dentro de las comunidades de práctica: como **experiencia negociada**, como **afiliación a comunidades**, como **trayectoria de aprendizaje**, como **nexo de multiafiliación** y como **relación entre lo local y lo global**. Intentaremos ir conectando estas dimensiones con los aportes de otros autores que hablan sobre la identidad. De esta manera, podremos ir estructurando un modelo de comprensión de mayor complejidad.

La identidad como una experiencia negociada se refiere a que definimos quienes somos (**auto percepción**) por las maneras en que llegamos a experimentar nuestro yo por medio de la **participación**. Pero también, a través de las formas en que **cosificamos** nuestro yo. Por ejemplo, el lenguaje es una forma de cosificación. Esta última incluiría las categorías (**roles**), las imágenes de uno mismo (hetero percepciones) y las narraciones del yo (**autopercepción**) como constitutivos de la identidad. Pero la identidad cosificada en un discurso social del yo, se produce también como una **experiencia de participación** en unas comunidades concretas. (WENGER, 2000).

En una línea parecida, Rodrigo Alsina (2009) propone entender que las identidades no sólo son “(…) un proceso de auto adscripción sino también un proceso de atribución por parte del otro. La identificación de mi identidad por el resto de las personas es lo que actualiza, social y públicamente, mi identidad.”(2009:299)

Con respecto a la afiliación, ya anteriormente describíamos las dimensiones constitutivas propuestas por Wenger (2000) para las comunidades de prácticas. Estas son constitutivas también en la construcción de identidades de los sujetos en la comunidad. Es decir, el

**aprendizaje perceptual** se da a través de estas dimensiones. Así, mediante el compromiso mutuo, aprendemos formas de participar, de interaccionar, aprendemos a desempeñar un papel. En este punto, cabe recordar los planteamientos de Erving Goffman(1959) y su enfoque dramático sobre la identidad. Para Goffman, cualquier persona, en una situación de interacción determinada, es un actuante que lleva a cabo una representación frente a un público y adopta expresiones con el fin de controlar las impresiones de ese público

Asimismo, la **formación y co-construcción de un empresa conjunta** nos lleva a aprender formas de **responsabilidad conjunta**, es decir adoptamos nuestra responsabilidad frente a una empresa conjunta y esto nos lleva a co-conformar una perspectiva determinada. (WENGER, 2000). Esta perspectiva no se refiere a una visión uniforme de los miembros, sino más bien a la tendencias de plantear ciertas interpretaciones, llevar a cabo ciertas acciones o valoraciones, etc.

Por último, nuestro **compromiso** en una práctica sostenida nos permite interpretar y hacer uso del **repertorio de esa práctica**. Hemos conformado una **historia de aprendizaje** apoyado por **artefactos, acciones** y por cierto, un lenguaje que emerge desde la comunidad. Todas estas cosificaciones y formas de participación son parte de nuestras identidades y las conforman. (WENGER, 2000)

Lo anterior se relaciona directamente con entender toda construcción identitaria como una **trayectoria de aprendizaje**. Nuestro compromiso en la práctica, nos remite a la negociación de nuestras identidades en situaciones específicas, participamos en historias de ciertas prácticas y tratamos, en esos contextos, de convertimos en ciertas personas. Incorporamos el aprendizaje de nuestro pasado en la negociación del presente y lo proyectamos en la construcción de un futuro. (WENGER, 2000).

Es decir el **tiempo** es **interpretado** como una extensión del yo y esto nos proporciona un **contexto** para determinar lo potencialmente **significativo** entre todas las cosas que se nos presentan. A propósito de esto, Navarro nos habla de la construcción de los hologramas<sup>49</sup> sociales por los sujetos. Estos serían mapas sociocognitivos “(...) nos permiten representaciones individualizadas, dinámicas, relativamente elaboradas y abarcadoras del ecosistema donde se desenvuelven (...)” (NAVARRO, 2009:12) Los hologramas son una construcción cognitiva de las personas frente a su entorno próximo. Un pequeño mapa de ubicación que tiene como objetivo prestar una definición sobre los sujetos con quienes interaccionamos.

De igual modo, dentro de las comunidades de prácticas se nos presentarán personas que conforman **trayectorias paradigmáticas** “representan la historia de la práctica como estilo de

---

<sup>49</sup> Wenger nos propone que en vez de poner atención a las diversas comunidades o constelaciones con las que negociamos e interactuamos, las distingamos a través de los vínculos que desarrollamos con cada una de ellas y por lo mismo, con las formas en que participamos o no, y como cosificamos esas experiencias de participación. Distingue por tanto afiliaciones a través del compromiso (comunidades de práctica), afiliaciones a través de la imaginación y afiliaciones a través de la alineación. Estas formas de afiliación las discutiremos más adelante en el apartado comunicación.

vida. Son testimonios vivientes de lo que es posible, esperable, deseable” (WENGER, 2000: 197) y se convierten en modelos de aprendizajes para otros participantes.

Respecto a la **multiafiliación**, Rodrigo Alsina (2009) al comparar el proceso de la construcción identitaria a la confección de un patchwork nos habla de esta operación del sujeto, que implica la apropiación por este de diversos repertorios simbólicos, afiliaciones que son testimonios de la construcción social de nuestra identidad. De igual modo, Simmel (1989, 1974) se refiere a los círculos sociales (la familia, la escuela, etc.) y su función estructuradora de la identidad. Sin referirse ambos en específico a la experiencia de multiafiliación del sujeto aluden su constitución plural.

Asimismo, nuestra afiliación a una comunidad de práctica, es sólo una parte de lo que conforma nuestra identidad. Una historia de vida está marcada por la participación en diversas comunidades de práctica, y asimismo, como destaca Larraín (2009)<sup>50</sup> nos alineamos a diversas constelaciones (de género, generacionales, etc). Es decir somos artistas, pero también padres, hinchas de fútbol, ciudadanos, etc.

Nuestra experiencia de multiafiliación nos permite preguntarnos de que maneras nuestras multiafiliaciones se involucran, mezclan e hibridan con nuestras formas de participación y las maneras de imaginarnos un futuro, pero también como personas con un pasado (memoria).

Por último, la relación **local global** es pertinente más aún hoy día dónde ensayamos diversas forma de relacionarnos, con personas y discursos en instancias que exceden el ámbito de nuestro territorio inmediato. Las Tic's implican conexiones a escala global. García Canclini (2004) se refiere a la construcción de un sujeto intercultural, puesto que la construcción identitaria estaría anclada en “procesos interétnicos e internacionales, entre flujos producidos por las tecnologías y las corporaciones multinacionales; intercambios financieros globalizados, repertorio de imágenes e información creados para ser distribuidos a todo el planeta por las industrias culturales”. (GARCÍA CANCLINI, 2004: 161).

Es decir, ser sujeto no refiere únicamente a la cultura dónde nacimos, sino a los repertorios simbólicos y modelos de comportamiento con los que mantenemos contacto. Pero también hay que considerar las diversas maneras en que estos repertorios son negociados en la práctica y reincorporados a nuestra experiencia presente en una comunidad.

Al abordar el ámbito de las comunidades de práctica, hemos resaltado la necesidad de considerar estas instancias como mediadoras, pero al mismo tiempo, como estructuradas por procesos más amplios a nivel de constelaciones de prácticas. Es decir, la cultura está en el centro de la constitución de las identidades, que no es otra cosa que las plurales definiciones incluyentes del ‘nosotros’ y excluyentes para nombrar a los ‘otros’. (GONZÁLEZ, 2003) No podemos pensar una sin la otra.

---

<sup>50</sup>Larraín (2009) se refiere a esto como nuestra construcción biográfica dónde nos apropiamos de repertorios simbólicos más amplios a los que él llama identidades culturales.

Finalmente, y para concluir, mirar en las prácticas cotidianas de los sujetos, en contextos como las comunidades de prácticas, se transforma en una tarea fundamental para investigar los procesos de construcción identitaria.<sup>51</sup> Así como también lo destaca Giddens (1998), los agentes sociales constituyen su conducta humana y al hacerlo integran también un mundo social significativo. La autorreflexión del agente y la comprensión que él tiene de sí mismo, resulta posible sólo en la medida en que está relacionada con lo que los otros hacen y con la comprensión que tienen de ello.

Como **construcción simbólica** podemos decir que la identidad es siempre relacional y dinámica. Es decir implica un **auto-reconocimiento, auto reflexión, auto expresión**, un "sí mismo" pero "esta subjetividad reflexiva de la identidad no es solipsista, ya que supone, como condición de emergencia, la *intersubjetividad* (Mead). En otras palabras: la identidad emerge y se afirma solo con la medida en que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social."(GIMÉNEZ, 1994:188).

El individuo se reconoce a si mismo identificándose o diferenciándose de un otro. (Alteridad). Es fruto de un **proceso relacional** que surge de la vinculación (interacción) con otros actores sociales (que pueden ser parte de un nosotros o de unos otros)<sup>52</sup> y por último, requiere de una reelaboración subjetiva e intersubjetiva de los atributos apropiados y por ende re-significados que tenemos a nuestra disposición de acuerdo las coordinadas espacio temporales en las que estamos insertos y de las asimetrías de nuestros contextos.<sup>53</sup>

De igual modo, la alteridad es también una construcción y depende de las representaciones y categorizaciones que se ponen en juego- asimétricamente- en el espacio social (RIZO, 2004: 90). Así como también lo destaca Rodrigo, es una relación dialéctica – o dual- entre el yo y el otro y por lo mismo, hablar de "identidad propia hay que hablar también de la identidad ajena." (1996:13)

Hablar de alteridades e identidades es enfrentarse a un proceso crucial dónde la comunicación es articuladora, pues es mediadora de las instancias de **identificación, diferenciación y reconocimiento social**. Es decir, la construcción identitaria no depende sólo de la percepción de los actores sobre sí mismos (auto percepción), sino también depende de que tan

---

<sup>51</sup> Pierre Bourdieu (1972, 1980) afirma que las prácticas se generan a partir de una estructura profunda a la que llama habitus. Creemos que aunque los habitus adquiridos en los procesos de socialización primaria son una parte del argumento que permite complejizar la construcción identitaria, pero no lo clausuran. Es decir mirar a las prácticas nos permite entender cómo se realiza el proceso de reformulación una y otra vez, anclado en la prácticas significativas de los sujetos. Miremos por ejemplo los casos de comunidades terapéuticas como Alcohólicos Anónimos que permite una transformación de los sujetos. Esto quizás está más cerca a la noción de estructuración de Giddens (1984) pero con las prácticas como contextos específicos.

<sup>52</sup> Esto puede acercarse al principio de comparación social de Tajfel. No obstante, no ahondamos en sus postulados, pues no nos permiten concebir el proceso identitario como dinámico. De hecho, Tajfel utiliza las nociones de identificación, comparación social, entre otros. Pero al hablar de identidades e identificaciones las define como contenidos fijos, más cercanos a la idea de rol

<sup>53</sup> A propósito de las asimetrías, es preciso señalar la distinción aplicada por Rodrigo Alsina (1999) en cuanto a que nuestras identidades funcionan tanto como patchwork, como retazos cocidos que forman una manta, pero también como password, me habilitan para ser reconocido en ciertos momentos.

**reconocidos** (intersubjetividad) son los elementos o atributos que se han recogido por los otros (hetero-percepción), de eso depende también el auto reconocimiento.

Lo anterior sólo nos muestra el marcado carácter relacional de las identidades, es decir soy en cuanto opto o me **identifico** con ciertos atributos culturales, intersubjetivamente establecidos. Pero también, soy en cuanto mis elecciones identitarias son **reconocidas** por otros en el contexto social.

### 3.5 ¿Qué entendemos por comunicación?

Al respecto, diremos que consideramos que la comunicación es una dimensión **estructurante** de nuestra vida social y **constitutiva** de todos los procesos sociales.

“La comprensión de la comunicación como telón de fondo de toda actividad humana. Dicha actividad se constituye en lo social, y como tal, persigue o implica objetivos sociales. Como reguladora de las relaciones humanas, la comunicación debe entenderse, por lo tanto, como base de toda interacción social. Y es más, plantear la comunicación desde el punto de vista sistémico implica considerarla como un conjunto de elementos en interacción y en las que toda modificación de alguno de ellos altera o afecta las relaciones entre los otros.” (RIZO, 2005: 128)

Por lo tanto, entenderemos la comunicación como un proceso **multidimensional**, como un entramado de relaciones entre sistemas de comunicación. Aunque el debate académico ha privilegiado el estudio de los medios de comunicación de masas, consideramos que la comunicación va más allá de esta relación **mediada**. Es, antes que todo, una relación interpersonal. De igual modo sin comunicación sería imposible hablar de sistema social:

“...todo lo que es comunicación es sociedad (...) La comunicación se instaura como un sistema emergente, en el proceso de civilización. Los seres humanos se hacen dependientes de este sistema emergente de orden superior con cuyas condiciones pueden elegir los contactos con otros seres humanos. Este sistema de orden superior es el sistema de comunicación llamado sociedad” (LUHMAN y DE GEORGI, 1993:15)

De igual modo, así como lo puntualizamos en un principio sin comunicación no existiría la dimensión **simbólica** de la vida social (la cultura o culturas) que no es más que la dimensión que permite hablar de un sentido simbólico a la vida en sociedad. **La relación y la significación** a su vez estructuran y dan forma a la experiencia identitaria de los sujetos.

Hasta el momento nos hemos referido a 2 procesos interrelacionados y constituyentes entre sí. El proceso de construcción de **identidades** y el proceso de construcción, mantenimiento y desarrollo de **comunidades** a partir de sus prácticas sociales. Hemos vinculado ambos procesos intentando dialogar con los aportes teóricos de otros investigadores. Finalmente, podemos decir que la construcción identitaria que realizan los sujetos está articulada con la

conformación de comunidades. Pero aunque hemos hablado de interacciones comunicativas y de relaciones sociales, no nos hemos detenido a analizarlas. Eso realizaremos a continuación.

### 3.5.1 La Comunicación y su aporte al estudio de las identidades

En términos generales, podemos decir que la **interacción** es la acción recíproca entre dos o más agentes. Como bien lo precisa Rizo:

“La comunicación, como fundamento de la interacción social, es el mecanismo que ha hecho posible la existencia de lo que llamamos sociedad. Es el principio básico de la organización social, y como tal, es requisito indispensable para las relaciones sociales. Todo ello pone de manifiesto que la comunicación, antes que nada, es un proceso social articulado en torno al fenómeno de compartir, de poner en común, de vincular.”(2006: 46)

El objetivo de este acápite es ahondar en la definición que tendremos sobre la interacción social, en su relación de **interdependencia** con lo que respecta a la comunicación y, finalmente, poder situarla como base de **relación social** y de la **construcción de identidades**.

Siguiendo a Rizo (2006) podemos decir que la interacción es escenario de la comunicación, y a la inversa. Por un lado, los sujetos proyectan sus subjetividades y modelos de mundo. Y a la vez, esto se logra pues los **interlocutores** se posicionan desde sus **espacios de comunicación**, mediante ellos construyen **sus sentidos** de la vida, la hacen significativa, a través de las interacciones que construyen.

Revisaremos brevemente los postulados de la escuela del interaccionismo simbólico. Estas propuestas, se basan en una perspectiva que se complementa con la **subjetividad**, por lo que ésta se posiciona en la línea del pensamiento sobre la acción humana, considerando una preocupación, tanto por el modo subjetivo en el que las personas **construyen** la realidad social, como por la **acción**, la **interacción** y las **pautas objetivas** resultantes.

Pretende comprender la experiencia social y para esto plantea, que para entender a los sujetos, primero hay que basarse en la **comprensión** de lo que ellos hacen realmente en el mundo social, según Mead (citado en RITZER, 1993: 227), sería buscar lo que sucede dentro “de las cabezas de los humanos”, de esta manera, como se plantea, el objetivo de ésta sería entrar al mundo social del sujeto y verlo tal como es.

¿Pero cómo entienden la interacción social? Según Blumer, “(...) la interacción es el proceso en el que se desarrolla y al mismo tiempo, se expresa la capacidad del pensamiento. Todos los tipos de interacción, no sólo la interacción durante la socialización refinan la capacidad para pensar” (citado por RITZER, 1993: 239). Por lo tanto, la interacción, en una relación interpersonal, puede ser comprendida como el **intercambio** y la **negociación** del sentido entre dos o más participantes situados en contextos sociales (RIZO, 2006). Por último,

Galindo (2003) en un sentido más específico, la define como la relación entre sistemas de comunicación, para diferenciarla de los sistemas de información o medios de difusión.

A partir de estas proposiciones que las relaciones interpersonales son la base de la sociedad. Es decir los sujetos **interlocutores**, cada uno de ellos, intenta adaptarse al comportamiento y expectativas del otro, puesto que “la interacción implica el establecimiento de normas reglas y dinámicas compartidas” (RIZO, 2006: 47). Es decir, los sujetos se perciben como sujetos a partir de los intercambios comunicativos que sostienen con otros.<sup>54</sup>

El hecho de que nos podamos percibir como un “yo” (o como parte de un “nosotros”) depende de la **capacidad** de ver a los demás como otros. Es decir, la cultura y el **aprendizaje perceptual** se realiza mediante la comunicación o interacción simbólica donde tomamos consciencia de nuestro yo de modo simétrico en que tomamos consciencia de un otro generalizado. (RIZO, 2006).

La socialización humana y la construcción de identidades, se realiza por intermedio de la **interacción simbólica**. Desarrollamos **repertorios** articulables de interacciones sociales “significativas”- cargadas de significado-. A partir de estas articulaciones significativas nos podemos **reconocer** como seres humanos parte de un sistema social, de una organización o de una comunidad. La historia de vida de un sujeto es analizable a partir de sus narraciones dónde el sujeto toma conciencia de sí mismo por medio de un proceso de **identificación y diferenciación** con los otros, **mediado** por las interacciones comunicativas del mismo.

Uno de los conceptos de relevancia dentro de la corriente del interaccionismo simbólico es el **self** (sí mismo) que es la capacidad de considerarse a sí mismo como **objeto**. El mecanismo general para el desarrollo del “sí mismo”- self- es la **reflexión**. Es decir es la capacidad de ponernos en el lugar del otro (proceso reflexivo) y actuar como ellos. Es decir, es la comunidad o grupo social organizado que proporciona al individuo su unidad de persona (Self) puede ser llamado el otro generalizado es la actitud de toda la comunidad:

“(…) Es en la forma del otro generalizado como los procesos sociales influyen en la conducta de los individuos involucrados en ellos (...) En el pensamiento abstracto el individuo adopta la actitud del otro generalizado (...) Esa es la forma como la comunidad ejerce su control sobre el comportamiento de sus miembros individuales.” (MEAD, 1991:180-185)

Es así como Mead (1959) dice que sólo al asumir el papel de los otros somos capaces de volver a nosotros mismos. Es decir a medida que construimos nuestra identidad, construimos la alteridad. Otros conceptos interesantes de esta escuela son los propuestos por Erving Goffman (1979), a través de su enfoque dramático de la vida social.

---

<sup>54</sup> En esto están las relaciones interpersonales, relaciones cotidianas, la autopresentación del sujeto, las heteropercepciones de los sujetos y por ende, el autoreconocimiento, el heteroreconocimiento.

Sus propuestas nos permiten entender las interacciones tanto a nivel macro<sup>55</sup>, (institucional) como a nivel microsocioal<sup>56</sup>. Goffman relata la presencia de los rituales en la vida de las personas. Para él, la vida cotidiana está formada por ritualizaciones que nos permiten ordenar nuestros actos. Estas ritualizaciones obedecen a una operación de aprendizaje que efectuamos de nuestras situaciones sociales.

Otro elemento a destacar, es su conceptualización de persona como un **personaje**, en tanto cada individuo posee diversas **máscaras expresivas**, que permiten reaccionar e interactuar en su entorno de manera de representar una escena que concuerde con las expectativas de sus interlocutores. Esto se presenta como un antecedente de la idea de **identificaciones**. En tanto, hablar de identificaciones permitiría comprender las diversas personificaciones de la vida social y las diversas conciliaciones entre estas que estamos propensos a hacer en nuestra experiencia social.

Consideramos que al abordar el estudio de una comunidad de práctica se hace necesario ingresar a estas a través de la construcción de identidades de sus miembros. La historia de vida de las **trayectorias paradigmáticas** de los miembros nos pueden dar una idea del mundo de vida construido, estructurado y estructurante de las relaciones sociales que el grupo genera en su vida cotidiana.

Pero también de cómo el grupo social, nos es más que un grupo de individualidades socializadas y entrelazadas que a su vez generan conexiones con los contextos institucionales y sociales en los cuales están inscritos. Por eso, a continuación abordaremos nuestro segundo lugar de observación las relaciones sociales de la comunidad de práctica.

### **3.5.2 Los aportes de la comunicación al estudio de las redes sociales**

Hablar sobre las redes sociales, es situarse en un tema que hoy inunda publicaciones y congresos. Pero el tema de las redes sociales ha sido tomado por otros investigadores en el pasado. Por ejemplo, en la antropología el concepto de red social aparece por vez primera en los años 50 dentro de la corriente de estudio estructural-funcionalista de la antropología británica.

Las redes nos pueden decir algo sobre cómo está estructurada la realidad social. En la investigación que hoy se realiza se dedica al estudio de los nodos (que pueden ser comunidades, personas, organizaciones, países) y las relaciones (vínculos) entre ellas. Así, el concepto de red social tiene que ver con 1) los nodos y 2) los vínculos. En términos generales, los nodos pueden representar diferentes tipos de unidades de análisis (personas, hogares, comunidades, grupos étnicos, organizaciones, instituciones, entre otros).

---

<sup>55</sup> Nivel institucional, no olvidemos que nos situamos desde las comunidades práctica.

<sup>56</sup> Percepciones, impresiones y actuaciones de los sujetos.



Coincidimos con Grossetti (2009) que las teorizaciones e investigaciones que han privilegiado el estudio de las redes de relaciones, en vez de comenzar por una clasificación a priori del mundo observable en un conjunto de categorías, ellos comienzan por un **agrupación de relaciones**, a partir del cual construyen planos y las tipologías de las estructuras sociales (Grossetti, 2009). Por lo tanto, es más una aplicación metodológica, pero que peca de reduccionismo al no considerar que:

“(…) una relación social no es sólo una construcción metodológica, ella es además una realidad compleja vivida y percibida por los actores sociales. De modo que es necesario dar un estatus teórico a esta noción. Aquello implica disponer además, en un plano anterior, de una concepción de conjunto del mundo social y del lugar en él que ocupan las relaciones y las redes” (GROSSETTI, 2009:2)

Es así como las relaciones son naturalizadas y los actores olvidan su complejidad y por ende, su evolución. Es decir los estudios sobre redes sociales, se presentan como una alternativa metodológica y con una escasa contextualización teórica sobre lo que es una relación social. Grossetti se pregunta ¿cómo se construyen redes sociales? Es decir se pregunta por el origen de las mismas. Por lo tanto, nos propone dos conceptos fundamentales para entender el origen de estas relaciones sociales el de “colectivo” y el de “dispositivo de mediación”. Ambos conceptos, nos permiten situarnos en el espacio de las comunidades de práctica y sus dispositivos de comunicación e información.<sup>57</sup>

Los colectivos son **formas sociales específicas** caracterizadas por la puesta en común, entre los actores, **de ciertos recursos**, algunos de los cuales son recursos de **mediación** que les permite coordinarse sin apoyarse integralmente en las relaciones interpersonales.(GROSSETTI, 2009).<sup>58</sup>

Es decir un colectivo se caracteriza porque un grupo de personas pone **en común** una cierta cantidad de recursos o dispositivos de mediación (**dispositivos comunicacionales y de información**) que les permite generar una **coordinación conjunta** y puede incluir una cierta **mediatización** de algunas de sus relaciones. Así como lo puntualiza Grossetti (2009), un colectivo lo pueden constituir desde tres personas, lo otro sería una relación diádica, es decir interpersonal.

Por **recursos de mediación** entenderemos a aquellos elementos que vinculan a los actores entre ellos que no necesariamente pueden ser relaciones sociales. (GROSSETTI, 2009). Entonces podemos concluir que un colectivo se puede definir por el **‘acceso’** de los miembros

---

<sup>57</sup> Cabe especificar que de aquí en adelante nos ajustaremos a algunos presupuestos de la teoría actor-red. No obstante seguiremos considerando la pertinencia de los elementos simbólicos en una relación social que acabamos de discutir.

<sup>58</sup> Las negritas son de nosotros. Aquí se expone y se utiliza como referencia el trabajo del sociólogo de ciencias Nicholas Mullins, quien estudió la emergencia de las especialidades científicas. Una de las conclusiones del académico es que en un colectivo, se necesita que los investigadores sean conscientes de las estructuras de comunicación y a partir de ella, se es que comienzan a trazar fronteras en torno de aquellos que trabajan en un mismo tema. Tienen un nombre, son más estables que los pares o triadas que los constituyen, tienen una cultura específica y son capaces de obtener los medios y los estudiantes. (Mullins citado por Grossetti, 2009)

de este a unos recursos comunes, estos recursos pueden constituirse también como **relaciones de mediación** de un miembro y otro. La mediatización de una relación podría entonces estar marcada por **asimetrías** en el acceso a este recurso mediatizado.

Un ejemplo, que sirve para graficar lo anterior, sería la relación de mediatización que establece el ciudadano con el noticiario. La tarea de los medios, a través de sus noticiarios, podría ser definida como la de informar de la realidad, la realidad es el recurso, pero este recurso, a través del también recurso o dispositivo de mediación **noticiario**, siempre será una construcción o una parcialización del recurso realidad.<sup>59</sup>

Asimismo, el ciudadano o televidente o consumidor de noticias, puede creer que lo que está ahí es verdad y tal vez reaccionar al respecto. O puede contrastar con otras redes alternativas de información (otros recursos realidad parciales). Es sólo mi opinión pero me aventuro a afirmar que el creciente descreimiento de que lo que hay en los media es “la realidad” es en gran medida gracias a los diversos recursos de mediación que dan acceso los canales virtuales, más allá de la visión presentada por los media.

En tanto una **expresión** concreta de tal son los diversos movimientos sociales e investigadores que desde el diverso abanico de medios alternativos o posiciones teóricas investigan, protestan, conversan, generan círculos, crean relaciones y comparten sus sentidos de la vida respecto de la construcción de otros mundos más sostenibles eco-socialmente.

Para terminar la discusión sobre lo que entenderemos como dispositivo de mediación, podemos decir que un dispositivo o recurso de estas características puede ser una **persona, un objeto, un lugar, un campo de ideas, una visión ideológica, una ley, marco de relación, un contrato**, etc. Lo importante es entender que un recurso, generalmente, incluye **normas de uso y definición de posturas**, intercambiables a veces. Es un recurso que también dispone de un **significado compartido**, en general, por los miembros que participan en la interacción.

Asimismo, GROSSETTI (2009) nos expone dos dimensiones más de las relaciones sociales. Se apoya y reinterpreta los conceptos de en **encastre y desacoplamiento** de Harrison White.

Al respecto dice que “(...) el encastre es el incremento de las dependencias de una forma social con respecto a otra y el desacoplamiento es el proceso recíproco de autonomización”. (GROSSETTI, 2009: 52). Lo que quiere decir Grossetti es que cuando un colectivo emerge, con respecto a la red que le da origen, lo que hace es ‘desacoplarse’. En un principio, su funcionamiento es totalmente dependiente de la red, con esto de su estructura y de los actores que podrían calificarse de centrales. Entonces, por intermedio de **recursos de mediación** el

---

<sup>59</sup> Para generar un conocimiento exhaustivo los medios deberían generar nuevas redes de información y comunicación que los llevarán a salirse de sus canales acostumbrados de información. Estas no son mis palabras y debo agradecer al mismo tiempo, a la persona que las converso conmigo, Rodrigo Araya, profesor e investigador de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Como no son fruto de un texto sino de un diálogo me parece más precisa esta aclaración.

sujeto adquiere una relativa autonomía, esto puede evaluarse en su capacidad de autonomía para sobrevivir al alejamiento de ciertos actores calificados de centrales.<sup>60</sup>

Un caso que a todos nos puede parecer, cercano, es el de un bebé. Un bebé al nacer está marcado por una relación de encastre con su madre, de total dependencia, depende del alimento que la madre le debe dar, depende también de los mensajes y comunicaciones que la madre pueda entregarle para que se desarrolle en armonía. (Cariños, guiños, risas, besos)

Pero una vez que ese bebé se transforma en niño va accediendo a otros recursos de mediación, va al jardín de infantes y luego a la escuela, accede a otras relaciones e interacciones o a otros dispositivos de mediación, lee libros, conversa con sus compañeros, participa de otras situaciones de interacción social, de comunicación. Y si continuamos avanzando en el desarrollo de esa vida, los encastres y desacoplamiento se siguen presentando en el curso de una experiencia vital, formamos parte de un grupo de trabajo, tenemos un grupo de amigos, participamos de un club de lectura o lo hicimos, o formamos parte de una organización cultural, nos convertimos en académicos, etc.

### 3.5.3 Acerca de la dinámica de las relaciones sociales

En el plano de la emergencia de las redes sociales podemos destacar que pueden emerger tanto de relaciones **diádicas** (entre dos personas) como de colectivos. Por ejemplo, una mirada **macro-institucional** de las relaciones de **encastramiento** generadas por la normativa al interior de la empresa, nos llevaría a las normas, los códigos sociales, las jerarquías, y los espacios de trabajo, las formas de relación, los organigramas, etc. No obstante, una mirada **microsocial**, es decir en el terreno de las relaciones podrían dar cuenta de las diversas acciones de desacoplamiento que se originan dentro de este espacio empresa, las diversas comunidades de prácticas, de amigos, de parejas, etc. las diversas relaciones sociales que se generan, recursos compartidos, una empresa conjunta, unas relaciones de responsabilidad mutua, de confianza o desconfianza, etc.

En lo concreto, postulamos junto con Grossetti (2009) que todo “desacoplamiento de la relación es también la constitución de una historia compartida que permite a la relación de adquirir una consistencia que excede la simple adición de intercambios”. (2009:57). **El desacoplamiento** en tanto tiene que ver con la fuerza del **vínculo que se crea**: esto en tanto una de las características de un vínculo es de ser poco sustituible. Hay por tanto colectivos que pueden desaparecer por el alejamiento de uno de sus miembros centrales.<sup>61</sup>

---

<sup>60</sup> Esto claramente es involucrarse con los estudios sobre el vínculo social y de interacción social un tema central de la psicología social.

<sup>61</sup> Pensemos en las separaciones y divorcios.

Para cerrar esta discusión sobre los aspectos observables que nos presenta Grossetti (2009) de las relaciones sociales nos parece necesario destacar: el surgimiento de las relaciones sociales: **por intermedio de otra relación o a través de compartir un recurso, por un mismo reto.**

En las primeras, una gran mayoría de nuestras relaciones han emergido gracias al contacto de los amigos de nuestros amigos. Por ejemplo, es el caso de los **padrinazgos, presentaciones, recomendaciones**, etc. Es el carácter dinámico de una relación social, esto permite que la red se complete, sin necesariamente poner en peligro los colectivos. Es el caso de las relaciones intrafamiliares con primos lejanos, etc.

Con respecto a la segunda, un ejemplo de un colectivo que participa de un **recurso o un reto**, son las comunidades científicas centradas en un ámbito de estudio. Por ejemplo existirá estos investigadores pueden acercarse por **lecturas comunes**.<sup>62</sup> Por lo tanto, aquí los actores están vinculados por un mismo **recurso cognitivo**, y genera relaciones de encastre entre aquellos que coinciden o divergen. Los **coloquios** son instancias más generales y que claramente aquí el encastramiento de la relación sólo será posible si se comparte un recurso, (una serie de textos compartidos, discutidos, etc), pero puede que no. El coloquio entonces es simplemente un **marco**.

Otra forma de relación mediada por un recurso, puede ser la relación de vecinos que comparten un barrio (un bien común, unos cuidados). Una relación marcada por la **proximidad**. El desencastamiento en esta situación, se podría dar por ejemplo, por la pérdida parcial del objeto en común. Y también porque una relación se independiza del contexto de relación. Suele pasar que conservamos amigos de la infancia, del barrio, de la comunidad de padres de la escuela, etc.

Para terminar, entonces, definiremos lo que entendemos por una **relación interpersonal**. Claramente como así se ha expresado, nos apoyaremos en la propuesta de Grossetti (2009), pues nos permite apreciar la dinámica de interacción presente en los colectivos que queremos analizar.

Una relación interpersonal estaría anclada en tres elementos o recursos de mediación que permitirán la proyección de esta relación en el tiempo o su desaparición. **Un conocimiento recíproco**<sup>63</sup>, **una cooperación** (aunque sea mínima)<sup>64</sup> y **la confianza**. La confianza según Grossetti (2009) es un recurso de mediación que emerge de la combinación entre la cooperación y el conocimiento recíproco. Aunque la confianza es compleja, pues no funciona binariamente, o sí o no. Por ejemplo, se puede confiar en alguien como amigo (en base al

---

<sup>62</sup> Hacemos referencia a un estudio citado ya anteriormente por Grossetti, elaborado por Nicholas Mullins Nicholas (1972) "The Development of a Scientific Speciality: the Phage Group and the Origins of Molecular Biology", Minerva, vol.19, p. 52-82.

<sup>63</sup> El conocimiento recíproco puede construirse sin interacción directa entre los pares, las informaciones pueden pasar a través de intermediarios o de los recursos genéricos de mediación

<sup>64</sup> Según lo expone Grossetti (2009) un grado mínimo de compromiso relacional es reconocer que se está en relación con alguien.

conocimiento que se tiene de él, saber que es una buena persona). No obstante, puede ser que no se tenga igual confianza para la realización de una tarea específica. Aunque tiene esas complicaciones este concepto es útil en la medida que nos permite establecer la existencia de un nivel de confianza para la presencia o identificación de una relación social.

Para concluir y sólo para dar cuenta de las conexiones que hemos planteado en apartados anteriores, podemos decir que una visión dinámica y relacional de la construcción de identidades debe contar con una visión dinámica y relacional de las relaciones sociales.

Dejaremos el apartado que viene para discutir los conceptos planteados en el apartado teórico. El paso que precede a esta operación es la problematización de nuestro encuadre y la elaboración del mapa conceptual de trabajo y de reflexión teórica que nos permitirá presentar nuestra investigación y su posterior encuadre metodológico y técnicas adecuadas.

## 4. Problema de Investigación

Hasta el momento, hemos realizado un Estado de la cuestión sobre el tema de la construcción identitaria. Además, hemos abordado las miradas que, a nuestro parecer, han innovado en la objetivación de este proceso. En segunda instancia, hemos presentado nuestro encuadre teórico, establecido en diálogo y consulta permanente con los dispositivos de mediación que contábamos (textos, papers, libros, etc). A continuación, presentaremos nuestra problemática. Por lo tanto, realizaremos un breve apunte de lo conversado anteriormente.

A lo largo de esta exposición hemos presentado 5 dimensiones a nuestro entender, interrelacionadas: Cultura, Comunicación, Identidad, Práctica social y Aprendizaje. A continuación haremos un apunte de nuestras proposiciones principales referidas a cada concepto.

**1) Sobre la cultura** hemos dicho que es el conjunto de formas simbólicas a través de las cuáles los individuos, atribuyen significados subjetivos a sus acciones y por ende, a sus prácticas comunicativas. Además, abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social.

En concordancia a lo anterior, hemos dicho que lo simbólico es el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, también llamadas ‘formas simbólicas’, y que pueden ser **expresiones, artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación**. Estos son entonces símbolos socialmente seleccionados, jerarquizados y codificados como pertinentes para la definición de identidad.

**2) Respecto a la comunicación** le consideramos una dimensión estructurante de nuestra vida social y constitutiva de todos los procesos sociales. La comunicación se constituye en lo social, y como tal, persigue o implica objetivos sociales. Asimismo, debe entenderse, por lo tanto, como base de toda interacción social.

Por lo mismo, la interacción es escenario de la comunicación y la comunicación implica interacción. Por un lado, los sujetos proyectan sus subjetividades y modelos de mundo. Y a la vez, esto se logra pues los **interlocutores** se posicionan desde sus **espacios de comunicación**, mediante ellos construyen **sus sentidos** de la vida, hacen significativa la interacción. Asimismo, puede ser comprendida también como el **intercambio** y la **negociación** del sentido entre dos o más participantes situados en contextos sociales.

Esto quiere decir entonces, que el hecho de que nos podamos percibir como un “yo” (o como parte de un “nosotros”) depende de la **capacidad** de ver a los demás como otros. Es decir, la cultura y el **aprendizaje perceptual** se realiza mediante la comunicación o interacción simbólica donde tomamos conciencia de nuestro yo de modo simétrico en que tomamos conciencia de un otro generalizado. Esto sucede a partir de los intercambios comunicativos: las relaciones interpersonales, relaciones cotidianas: Por lo tanto, en esto contarán las

autopresentaciones de los sujetos, las heteropercepciones, las imágenes de mí que se me devuelven de los otros (self), y por ende, el autoreconocimiento, el heteroreconocimiento. Es decir, se trata de ser reconocido, aceptado por los otros, en el ejercicio de mi identidad. Podemos decir entonces que la comunicación, como disciplina, ingresa al estudio de las identidades permitiendo problematizar el tema del reconocimiento.

Con respecto a las redes sociales, hemos dicho que una relación social no es sólo una construcción metodológica, ella es además una realidad compleja vivida y percibida por los actores sociales. Es así como hemos destacado la presencia de formaciones sociales o colectivos que se caracterizan porque un grupo de personas pone en común una cierta cantidad de dispositivos de mediación (**dispositivos comunicacionales y de información**) que les permite generar una **coordinación conjunta**, pudiendo estar mediatizadas algunas de sus relaciones.

Es decir, estas formaciones sociales, disponen de ciertos **dispositivos de mediación** que serían aquellos elementos que vinculan a los actores.<sup>65</sup> Pudiendo ser éstas: **una persona, un objeto, un lugar, un campo de ideas, una visión ideológica, una ley, marco de relación, un contrato**, etc. Lo importante, es entender que un dispositivo, generalmente, incluye **normas de uso y definición de posturas**, intercambiables a veces. Es un dispositivo que también dispone de un **significado compartido**.

Por último, hemos establecido que el encastre y el desacoplamiento son dos aspectos que dinamizan nuestro entendimiento de las redes sociales y los colectivos. El encastre es el incremento de las dependencias de una forma social con respecto a otra y el desacoplamiento es el proceso recíproco de autonomización. Obviamente ambas operaciones dependen de los dispositivos de mediación de mediación que se dispongan y cómo se enfoquen.

**3) Sobre las prácticas sociales** hemos dicho que son prácticas enunciativas que exigen una coordinación de los actores sociales y que se van construyendo a través de las narraciones, y mediante el desarrollo de habilidades y técnicas expresivas. Es decir, un discurso que es entramado de la cultura y fundamento de la historia de vida de una comunidad.

Toda práctica social es entonces una **experiencia de significado** donde se entretienen la **cosificación y la participación**. Por lo tanto, a través de nuestros círculos sociales generamos experiencias de aprendizaje perceptual donde son observables: **formas de participación y formas de cosificación**. Por sobre todo, pensar en las prácticas sociales, permite dar cuenta del aprendizaje perceptual que desarrollamos. Ya que percibimos el mundo **reflexivamente** eso nos permite una toma de posición ante la realidad y nuestra forma de conducirnos. Por lo tanto, es posible reconocer **tendencias perceptuales**

---

<sup>65</sup> Un actor puede ser también una formación social.

Desarrollamos el concepto de comunidad de práctica como un tipo de comunidad que **compromete** nuestra participación y cosificación en la negociación de significados en una práctica conjunta. Esto implica dar cuenta de tres **dimensiones** observables: **Un compromiso mutuo, una empresa conjunta y un repertorio compartido**. Las tres extrapolables al proceso de construcción identitaria en una comunidad de práctica.

Además, si bien formamos parte de comunidades de práctica, al mismo tiempo, formamos parte de **constelaciones** de práctica mayores. Nuestra afiliación a estas constelaciones es un proceso que se negocia en la práctica. Dónde aprendemos y buscamos ser alguien dentro de nuestros contextos significativos.

Respecto al aprendizaje, hemos dicho que el desarrollo personal es una construcción cultural, que se realiza a través de la **interacción** con otras personas de una determinada cultura mediante la realización de actividades sociales compartidas. En el marco de las comunidades práctica hemos dicho que el aprendizaje se articula en torno a: **el desarrollo de formas de compromiso mutuo, comprender la empresa de la que son parte y negociarla en la práctica, y desarrollar un repertorio, sus estilos y sus discursos**.

### **¿Qué nos ofrece todo lo dicho anteriormente para enfocar nuestro presente estudio sobre la construcción de identidades en las comunidades de práctica?**

Primero que todo, a partir de lo anteriormente recordado la construcción identitaria es un proceso que debe situarse al lado de la noción de aprendizaje perceptual. Identidad y aprendizaje deben pensarse en común. A través de nuestra experiencia cotidiana aprehendemos y aprendemos de los diferentes repertorios que se nos presentan. Y así, aprendemos o imaginamos con llegar a ser alguien.

Esto en el ámbito de las comunidades de prácticas es aún más claro. Un alumno de máster, parte de una promoción, aprende a ser el investigador que imagina o quiere ser (consciencia reflexiva) por intermedio de dispositivos de mediación tales como las tutorías, las clases y la interacción con otros, las lecturas, los trabajos de cada asignatura y finalmente, el proyecto de investigación. Lo anterior, es extrapolable a otras comunidades donde estemos adscritos o comprometidos.

Nosotros lo hemos acotado a un estudio de caso concreto: El Centro Cultural Comunitario de Playa Ancha (CCPA)<sup>66</sup>. Nos interesa explorar a través de las percepciones de sus integrantes o trayectorias paradigmáticas (TP)<sup>67</sup> el aprendizaje perceptual que los ha llevado a constituir su comunidad y por ende, a ser alguien dentro de esa comunidad. Ser alguien no sólo tiene que ver con las auto-percepción que tenemos de nosotros mismos, sino también con las hetero-

---

<sup>66</sup> Desde ahora lo designaremos a través de esta abreviación para permitir una lectura más rápida.

<sup>67</sup> Ya hemos definido lo que entenderemos por Trayectorias Paradigmáticas en el apartado teórico. Una trayectoria paradigmática es un miembro que es a la vez historia de aprendizaje para los aprendices. Desde aquí en adelante utilizaremos esta abreviación para referirnos a ellas.



percepciones que se nos devuelven de los otros. Con lo que nos identifica, pero también con los que nos diferencia de otros (alteridades).

Pero antes que todo, explorar la construcción de las identidades nos deja enfrente a un concepto a veces olvidado el reconocimiento. Es un reconocimiento que opera en la práctica y dentro de nuestras comunidades de práctica, donde somos reconocidos como practicantes de la misma.

Explorar las percepciones que tienen esas Trayectorias Paradigmáticas (TP) sobre su aprendizaje perceptual nos permite ingresar, en un primer paso, a las formas en que, narrativamente, auto-presentan su experiencia de aprendizaje en su comunidad de práctica. Tiene que ver con todo lo que hablamos anteriormente, en su dimensión personal, pero también con las narraciones de prácticas, pasadas, presentes y como sus auto percepciones del futuro en la comunidad.

Es decir, hacer un primer ingreso a partir de las auto percepciones de las TP nos debería permitir constituir una pequeña radiografía de la historia de la comunidad. Una auto percepción, que se presupone confiable, sobre las prácticas que permitieron la constitución de la comunidad. Una trayectoria paradigmática puede ser también catalogada, a nuestro parecer, como un dispositivo humano de mediación. Es decir una persona responsable y participe de relaciones, y que, seguramente, posibilitó la producción de otros dispositivos de mediación (textos, planeaciones, rutinas, estilos, normas, coordinaciones) que buscaron el encastramiento del grupo o colectividad. Es decir su permanencia y continuidad en el tiempo.

O en sentido inverso, podría ser el promotor de acciones de desacoplamiento de la comunidad, que permitieron agrupamientos a nivel superior. Es interesante notar, en este punto, que justamente el CCPA es parte de otras colectividades como la Red de Producción Artística para la Transformación Cultural. Esta Red está conformada por centros culturales a nivel latinoamericano. La pregunta en este punto, nuevamente recae en el aprendizaje y en la redefinición identitaria. A partir de ambos procesos, de constitución de redes sociales, con quienes nos conectamos, es también de quienes aprendemos y viceversa.

Siguiendo con lo anterior, una pequeña radiografía de la historia de la comunidad podría incluir por ejemplo: los repertorios compartidos, modificados, cambiados, sustituidos, las formas de participación ensayadas o abortadas, los estilos de trabajo, los principales logros y avances, las principales conflictos o luchas aún presentes. La idea de recurrir a los miembros más antiguos nos permite reconstruir los recuerdos de la práctica en común. Y su papel como mediadores dentro de su colectividad.

Los testimonios nos servirán para definir en parte los contextos. A partir de ellos, podremos generar un panorama de la comunidad de práctica. También las narraciones de las TP nos permitirán acceder a una historia de las formas de coordinación, responsabilidad, confianza, compromiso mutuo y sus actores. Como también, una historia de las acciones de encastramiento y desacoplamiento que haya sufrido la comunidad en el tiempo.

Pero, esta es una primera dimensión. Una segunda dimensión, es la exploración de la práctica de la comunidad. Es el **espacio de comunicación**. En la práctica, los observables serán en una dimensión macro: lo que nos llevará a las relaciones de **encastramiento** generadas por la disciplina de la comunidad, nos llevaría a las normas, los las jerarquías, y la organización de los espacios de trabajo, los estilos de trabajo, los organigramas, las formas de participación que hacen de la comunidad una empresa conjunta y las formas de compromiso y responsabilidad, etc.

Y las relaciones de **desacoplamiento** frente a sistemas mayores. Así como lo puntualiza Villasante (s/f: 7) “Son los vínculos relacionales y sus dinámicas las que van construyendo a los sujetos y los procesos, desde su capacidad de acoplamiento o de juegos, ante los condicionantes externos e internos”.

Al mismo tiempo, la comunidad de práctica es necesariamente un estudio de los dispositivos de mediación que los sujetos analizados ocupan para esa finalidad. Esto tiene que ver con la supervivencia y mantenimiento de su comunidad. Aquí, como puntualiza Wenger (2000) estará gran parte del repertorio compartido, los discursos y los estilos, los registros de los eventos, las rutinas; producción o adopción de instrumentos, artefactos y representaciones. Pero también, tendrá que ver, con las maniobras de desacoplamiento de la comunidad. Es decir, las redes y conexiones con otras comunidades de práctica.

Asimismo, los dispositivos de mediación (humanos y no humanos): las nombres, las reglas de adhesión, procedimientos de regulación, dispositivos específicos de comunicación, etc. y también los coordinadores, responsables e intermediarios de toda clase.<sup>68</sup>

Luego de esta presentación conviene responder dos preguntas ¿Para qué? Y ¿Para quién? se hace este estudio. La primera pregunta se puede responder fácilmente. El estudio busca explorar una realidad. Dar cuenta de la complejidad de la vida social, mirar a los sujetos y los procesos.

Y esto implica como primera maniobra complejizar la mirada de comunicación e incorporar en ella a los sujetos (MARTÍN- BARBERO, 1992). A su vez, preguntarse por lo sujetos, significa reubicar la mirada en los sentidos y los significados. Es decir lo significativo, para los sujetos. Significa preguntarse por los sujetos **en comunicación** y por tanto, de la interacción comunicativa. Significa también preguntarse por cómo nos estamos instituyendo como sociedad.

Mirar a los sujetos, como lo demostraron las investigadoras Rossana Reguillo (2000) y Marta Rizo (2004) puede permitir nuevas explicaciones a temas abordados históricamente, ellas lo hicieron a partir de tópicos como la inmigración y la juventud. En la presente investigación, nos preguntamos por las formas sociales, las comunidades de práctica.

---

<sup>68</sup> Wenger designa a los dispositivos de mediación, formas de coordinación, de participación y repertorios. Asimismo, cuando se refiere a contactos con el exterior les llama también objetos limitáneos o *brokering*. La característica de los objetos limitáneos es el hecho de ser ocupados por más de una comunidad y ser re-significados en su uso. El *brokering* se referiría a una persona que hace de contacto con el exterior.

Consideramos que es necesario preguntarse por ellas en la medida que consideramos que la experiencia de las personas está anclada en comunidades de práctica y por lo mismo, estudiarlas es estudiar cómo nos estamos instituyendo, formando, creando y recreando socialmente y como también nos estamos construyendo, recreando, formando como seres humanos.

Creemos que los estudios de comunicación deberían aportar en esta línea. De este modo, podrían generar nuevas reflexiones al mirar en estos contextos. Reflexiones e investigaciones que podrían aportar significativamente al ámbito de la comunicación intercultural, por ejemplo. Y por ende, a la creación de dispositivos de mediación interculturales. Pero si nos quedamos con los medios y olvidamos a los sujetos y los procesos, la posibilidad de vivir en sociedades vivibles, para todos, será sólo un sueño. Creo que la segunda pregunta, el porqué, ya ha sido respondida. A propósito de esto dejo esta observación presentada por Mead (2008: 184)<sup>69</sup>:

“El problema de un objeto social adecuado, que es idéntico al de una autoconciencia adecuada, no es de llegar a estar enterado (<becoming acquainted>) del definido número de actos que están implicados en la conducta social, sino el de superar de tal modo las distancias de espacio tiempo, las barreras de lenguaje y convención y estatus, que podamos conversar con nosotros mismos en los roles de aquellos que, con nosotros, están implicados en el empeño común de la vida”.

#### **4.1 Tema de estudio**

Comunidades de práctica y su interrelación con el proceso de construcción y redefinición de identidades a partir de la dimensión del aprendizaje perceptual y las redes y dispositivos de mediación.

#### **4.2 Pregunta inicial de Investigación**

¿Cómo se da el proceso de construcción y redefinición identitaria de las TP<sup>70</sup> en el contexto de su comunidad práctica, también en construcción y formación, y cómo se puede explicar desde la comunicación?

---

<sup>69</sup> La cita pertenece al original del libro póstumo “La Filosofía del Presente” de George Herbert Mead traducido por Ignacio Sánchez de la Yncera (2008). Reproduce la edición original, póstuma (Chicago, 1932), que fue preparada por Arthur E. Murphy, autor de la introducción y a quien probablemente se deben también las notas editoriales. Estas ediciones contienen también otros ensayos de Mead y un prólogo de John Dewey. Puede encontrarse en red el texto original en The Mead Project (Toronto)

<sup>70</sup> Una trayectoria paradigmática es un miembro que es a la vez historia de aprendizaje para los aprendices. Desde aquí en adelante utilizaremos esta abreviación para referirnos a ellas.

### 4.3 Objeto de Estudio

Percepciones y prácticas de los miembros fundadores de la comunidad de práctica Centro Cultural Comunitario de Playa Ancha, como representantes de la historia y como practicantes mediadores en la comunidad.

#### 4.3.1 Conceptualización del Objeto de estudio

De acuerdo a la literatura revisada, se entiende que las trayectorias paradigmáticas de la comunidad de práctica (WENGER, 2000) constituyen la encarnación de una trayectoria de aprendizaje perceptual en comunidad “Para esto necesitamos entender la práctica es un proceso social de aprendizaje compartido” (WENGER, 2000: 129).

Por lo tanto las percepciones de los integrantes paradigmáticos acerca de su experiencia de aprendizaje nos dirán tanto de la práctica histórica, como de los discursos y estilos que sustentan su práctica. Así también como narración biográfica nos da acceso a su proceso de redefinición identitaria, ser alguien dentro de esa comunidad, diferenciarse de otros o identificarse con otros, es decir reconocerse ‘entre’ y ser reconocidos por otros. Esto es, pues a nuestro parecer, este aprendizaje perceptual esta interrelacionado con la construcción y redefinición de identidades

“El carácter que le pedimos al pasado, esto es, esa construcción de la naturaleza condicionante del presente pasar que nos permite interpretar qué está surgiendo en el futuro que pertenece a este presente. Cuando uno recuerda sus propios días de mocedad no puede adentrarse en ellos tal como era, sin relación alguna con aquello en lo que uno se ha convertido; y si pudiera, es decir, si uno pudiese reproducir la experiencia tal y como tuvo lugar, no podría emplearla, pues implicaría su no estar en el presente en el que debe tener lugar ese uso”. (MEAD, 2008:37)

Por otro lado, mirar las prácticas, nos permite como señala Grossetti (2009) comprender los dispositivos de mediación humanos y no humanos<sup>71</sup>. Nos permite entender la situación de comunicación en que viven, conforman, crean y recrean sus identidades. Como se relacionan participativamente, cooperativamente con otros de la misma comunidad de práctica y de otras. Cómo también nos permitirá ver los conflictos y asimetrías que instalan, en el centro, la noción de reconocimiento.

Asimismo, explorar en la práctica de las TP como lo puntualiza Grossetti (2007) es reconocer que son actores dentro de la comunidad que se constituyen como dispositivos de mediación, es decir son articuladores de relación y potentes impulsores de la creación de otros dispositivos de mediación, humanos o no humanos. Por lo tanto, como sus acciones (sus prácticas) son importantes para dar cuenta de ambos procesos construcción y redefinición

---

<sup>71</sup> Por dispositivos no humanos Grossetti (2009) entiende, por ejemplo, un documento. Aunque en este punto, el documento es siempre una producción humana. Esperamos se entienda que la distinción es para separar la acción de mediación de una persona.

identitaria y de una comunidad de práctica, siendo procesos constituyentes e interrelacionados entre sí.

#### 4.3.2 Dimensiones del estudio

1) **Exploración de las percepciones: La voz de las Trayectorias Paradigmáticas.** Esta dimensión aborda las percepciones que ellos tienen sobre sí mismos como miembros y practicantes de la comunidad de práctica (CP) <sup>72</sup> y cómo perciben a sus compañeros y las transformaciones que han experimentado. Asimismo, explorar respecto a sus percepciones sobre las herramientas de participación y cosificación en la comunidad y sus transformaciones. Y por último, explorar cómo perciben la presencia y transformación en sus redes sociales. El acento en las transformaciones se relaciona con el interés por objetivar el aprendizaje perceptual que han experimentado. Lo que se pretende explorar es:

- Percepciones de sus formas de afiliación y las transformaciones en las formas de afiliación
- Percepciones sobre sus repertorios compartidos y transformaciones en ellos.
- Percepciones sobre las prácticas y de las transformaciones en ellas
- Percepciones sobre sus formas de participación y responsabilidad y de las transformaciones en ellas
- Percepciones sobre sus compañeros y las transformaciones en ellos
- Percepciones sobre la utilización de dispositivos de mediación y de las transformaciones en ellos
- Percepciones sobre las redes sociales en su comunidad (los encastrés y desacoplamientos) y las transformaciones en ellas.
- Percepciones sobre la organización, transformación que se han realizado sobre los espacios y los tiempos de la práctica
- Percepciones sobre la incidencia de los medios de comunicación en su práctica.
- Reflexionar sobre el papel de las interacciones comunicativas (Comunicación)

2) **Exploración de las prácticas:** Trayectorias Paradigmáticas (TP) y la Comunidad: esta dimensión se refiere a explorar en la práctica (trabajo de campo). Y se refiere a los aspectos que observaremos.

- Percepciones de los participantes en la práctica (TP)
- Percepciones de los practicantes sobre su entorno, físico, social y cultural.
- Uso y organización de los espacios y la distribución y organización de los tiempos (cronogramas, etc.) y percepciones en la práctica.
- Formas de participación y formas de cosificación (dispositivos de mediación) y percepciones en la práctica

---

<sup>72</sup> En adelante nos referiremos a las comunidades de práctica como CP.

- Encastres y desacoplamiento en la red social de la comunidad y percepciones en la práctica

### 4.3.3 Sobre el Centro Cultural Comunitario Playa Ancha

El CCPA es una agrupación que no posee fines de lucro y funciona desde aproximadamente 10 años (2002). No es una ONG, es decir una Organización No Gubernamental. Desde la normativa vigente en Chile, la entidad jurídica y social CCPA es más cercana a la figura de una junta de vecinos. De hecho, la ley que la regula las organizaciones comunitarias que es la ley 19418.

Respecto a esta ley y en concreto, con la realidad de los centros culturales comunitarios ha surgido una discusión en torno a la pertinencia o adaptación de esta ley a la realidad de los centros culturales. Asimismo, desde el último congreso de gestores culturales (Noviembre, 2010), realizado en Chile, se han elaborado varias críticas al papel que las regulaciones y leyes han jugado en contra de los actores comunitarios. Aunque no tenemos espacio para discutir estos temas, sólo dejamos la constatación de una necesidad de abordar los dispositivos de mediación que conectan al CCPA con otros actores o agrupaciones vinculadas a la labor del CCPA.

#### 1) Sobre el proceso de admisión, las relaciones y los espacios de trabajo del CCPA

El CCPA es un centro que funciona gracias a los aportes de otras personas. EL trabajo voluntario y sin remuneración es más común en este tipo de organizaciones cuyos recursos económicos son más bien escasos. Cuenta con aportes públicos, generalmente, mediante concursos y proyectos. Las normas de Admisión están, mayormente instituidas, desde la cooperación voluntaria y productiva a los objetivos de trabajo del CCPA.

Para trabajar el CCPA se ha **apropiado** de una casa antigua, ubicada en el tradicional barrio de Av. Gran Bretaña en Playa Ancha. Este inmueble estuvo en abandono por más de 10 años. Hemos puntualizado la acción de apropiar, pues el inmueble fue ocupado por los miembros del CCPA. Unos años después fue por Bienes Nacionales a la organización. Esta primera ocupación incentivo la recuperación y ocupación de distintos espacios abandonados del sector, entre ellos, el espacio hoy ocupado para el “Parque de las Artes Violeta Parra”.<sup>73</sup>

Si desean ahondar en algunas de las acciones de recuperación de espacio y en las dinámicas de trabajo con otras comunidades de práctica, les recomiendo acceder al documento mencionado en la bibliografía sobre el proceso de convocatoria designado “21 y 22 de Mayo: Jornada de Trabajo Voluntario en Parque Violeta Parra, Un territorio de Responsabilidad Humana por un Buen Vivir”.

---

<sup>73</sup> Es la forma de referirse en los textos al espacio ocupado.

## 2) ¿Qué hace el CCPA?

A continuación, les presentaremos nuestras primeras investigaciones sobre el centro. Lo que encontrarán a continuación, es un resumen de la información inicial que hemos obtenido de diversos documentos, textos elaborados por los propios integrantes del CCPA y de otros textos que indirectamente se refieren a ellos. Es decir, para realizar un primer proceso de acercamiento hemos realizado una investigación anclada en los textos que devienen en relaciones que el CCPA ha establecido con otros actores para dar visibilidad al trabajo del CCPA.

A través de una primera revisión de los diarios locales nos hemos encontrado con relatos referidos a acontecimientos producidos por el centro, principalmente, fiestas y celebraciones que han “merecido” una visibilización por parte de estos. Entendemos que son recogidos por los periodistas de los medios locales por ser eventos desarrollados a escala “ciudad”. Claro está, estas informaciones no hablan de muchas de las instancias que ha creado el CCPA en su desarrollo y de las cuáles hemos obtenido información a través de otros dispositivos como blogs, diarios electrónicos alternativos, etc.

Lo primero que podemos constatar luego de una primera aproximación al CCPA es que reúne distintos tipos de expresiones culturales. En sus dependencias se desarrollan, simultáneamente, obras de teatro, campañas de ecológicas, rehabilitación de espacios públicos, carnavales y danzas, malabarismo, talleres, un comedor solidario, un canal de televisión comunitaria.

Como pueden ver, las labores del CCPA se extienden más allá de lo que se entiende por Arte. Asociada esta última, generalmente, a los circuitos de galerías, de exposiciones, de museos, de espectáculos masivos. Esto según esta relatado en su página web para los integrantes del CCPA<sup>74</sup> es porque su institución “(...) alberga distintos tipos de expresiones culturales, tomando la idea de cultura como un concepto amplio y dinámico y no solamente desde el punto de vista de las artes.” (CCPA en la Web, s/f)

Podemos inferir que sus integrantes posicionan su visión de “cultura” desde una mirada más antropológica del término. Es decir, la cultura como un conjunto de repertorios simbólicos, reproducibles, reapropiables y por ende, resignificables. Por tanto, inmersa en el mundo de vida y de interacciones y significaciones de los sujetos en comunicación.

Para desarrollar su trabajo el CCPA ha desarrollado tres ejes articulados de gestión artística y cultural: capacitación, creación y extensión. Esto en las áreas de: Artes Escénicas, Plástica Integrada, Música, Comunicación Registro y Literatura.

---

<sup>74</sup> No me referiré a ningún nombre en especial o integrantes. Asumo que el documento que está en la página web del Centro Cultura corresponde a una producción social del CCPA para aquellos que quieran enterarse de ellos y de lo que hacen.

Asimismo, se ha propuesto como trabajo conjunto promover el debate y el diálogo comunitario, a través de la acción directa, en razón de ocupar y recuperar los espacios públicos para el desarrollo de las artes y la cultura. (CCPA en la web, s/f)

Las áreas de trabajo que están explicadas en el sitio web del CCPA son:

- Corredores Culturales Bolivarianos
- Escuela Popular de Karnavales
- Parke de las Artes, Espacio destinado a las expresiones locales
- Canal 3 IrreverenTV, televisión Comunitaria
- El Paladar, Comedor Popular

A continuación describiré cada una de ellas:

**a) Corredores culturales bolivarianos:** El proyecto de los Corredores Culturales es una iniciativa que busca “fortalecer las redes de cooperación entre artistas, centros culturales e instituciones. Estos corredores participan de tres rutas: La ruta de los medios de comunicación; la ruta de las artes, y la ruta del pensamiento propio. (CCPA, s/f). Las comprendemos como una primera relación respecto a la visibilización de sus actividades (media, redes comunitarias, principalmente), contactos con otros centros culturales, y su propia auto reflexión de lo que su labor produce en el contexto en el cual están anclados.

En la instancia de la ruta de las artes, han visitado el CCPA agrupaciones musicales de Venezuela, compañías de danza, músicos de Buenos Aires. Asimismo, los integrantes del centro cultural han viajado también por Latinoamérica. Con respecto a la comunicación, podemos decir que el CCPA cuenta con un canal de televisión comunitaria, el cual abordaremos específicamente.

**b) Escuela Popular de Karnavales<sup>75</sup> (EPK):** La Escuela de Karnavales consiste en la preparación del carnaval “Mil Tambores” por parte de jóvenes, sobre todo adolescentes. Esto en las áreas de danza, música, malabares y artes circenses, de arte plástica con las expresiones de cuerpos pintados o la realización de los carros alegóricos. Gracias al funcionamiento de la Escuela de Karnavales, ya existen equipos de monitores y alumnos/as capacitados. La participación es abierta a todo público y de necesitarse algún tipo de recaudación para las actividades, siempre los aportes son menores y sujetos a consideración.

Sin embargo, hasta ahora esta preparación ha tomado la forma de talleres periódicos, en los meses inmediatamente anteriores a los carnavales. El Carnaval “Mil tambores” es una instancia producida, organizada y coordinada por los integrantes del CCPA y por sus diversos colaboradores. Y que se inserta en una actividad mayor que es el Carnaval de la Cultura y las Artes de Valparaíso realizada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile.

---

<sup>75</sup> Así escriben el nombre de este espacio de prácticas.



El Carnaval “Mil Tambores” se realiza todos los años en Valparaíso, en este marco. Y por ende, al ser una actividad desarrollada en espacios públicos, su puesta en marcha es regulada por las autoridades locales. Esto ha sido objeto de diversas problemáticas asociadas a los permisos.

**c) Parke de las Artes<sup>76</sup>:** El Parke de las Artes nace entre los años 1999 y 2000. Proceso a través del cual los integrantes y colaboradores del CCPA recuperaron y habilitaron este espacio dónde antiguamente se emplazaba la Feria del Mar. El hoy llamado Parke de las Artes “Violeta Parra”<sup>77</sup> tiene entre sus instalaciones una sala multipropósito para el estudio, práctica y representación de distintas disciplinas artísticas. Además, es aquí donde se ha trasladado el trabajo de la Escuela Karnavales.

Cuenta con un anfiteatro de arenal que permite la instalación de carpas de circo; plantación de árboles para la creación de áreas verdes, instalación de red de riego; instalación de tendido eléctrico para la zona del anfiteatro y una sala multipropósito. (CCPA, s/f)

Tiene la potencialidad de ser un espacio recuperado por los integrantes del CCPA y los ciudadanos de Playa Ancha (voluntarios) que han querido rescatar los espacios de interacción y comunicación de las artes y la cultura en la localidad. Hoy el Parke de las Artes aglutina gran cantidad de eventos y celebraciones organizadas por el CCPA. Asimismo, ha sido un potenciador de otras actividades de recuperación de espacios públicos como son, entre el año 2000 y 2001, la recuperación y habilitación de la quebrada Nicaragua, ubicada en Playa Ancha frente al balneario Torpederas. Y, durante los años 2000 y 2005, la recuperación y defensa del parque cultural Ex cárcel.

**d) Canal 3 IrreverentTV:** Este canal nace el 21 de mayo del 2004 con la ayuda y patrocinio del canal comunitario señal 3 de la población La Victoria <sup>78</sup> (Santiago). Esto significa que los integrantes del señal 3 de la Victoria dieron, en préstamo, el trasmisor necesario para la instalación del Canal Comunitario del CCPA. La permanencia y desarrollo de este espacio de comunicación comunitario se ha visto seriamente limitado por las leyes que regulan el espacio radioeléctrico.

Desde el año 2006 el gobierno ha realizado una serie de discusiones sobre la nueva ley de televisión digital. Discusiones a las que los medios comunitarios no han sido invitados. Es así como el año 2009 surge la Asamblea de medios de los pueblos de Chile, que agrupa a radios, proyectos de internet, periódicos y algunas televisiones comunitarias como es el caso del Canal 3 de Playa Ancha y de Umbrales TV <sup>79</sup>. Asimismo, durante el 2010, se crea la Mesa de Ciudadanía y Ley de Televisión Digital, red de la que el CCPA es parte a través de su organización. No podemos extendernos más, pero señalamos la pertinencia de analizar estas instancias de vinculación con otras redes de trabajo o comunidades de práctica.

---

<sup>76</sup> Así escriben el nombre de este espacio de prácticas.

<sup>77</sup> Violeta Parra es una cantautora de música “popular” chilena reconocida nacional e internacionalmente.

<sup>78</sup> La Victoria es una población parte de la comuna Pedro Aguirre Cerda, del sector sur de Santiago de Chile. La Población La Victoria es recordada como una población combativa, sobre todo por establecer la primera toma organizada de Chile y Sudamérica, además de la ardua lucha resistiendo el Golpe Militar.

<sup>79</sup> También existe la RTP. Red de Televisoras Comunitarias.

El Canal 3 Irreverent TV es un espacio de producción de programas en directo, difusión de material audiovisual pre elaborado, de contenido cultural y artístico del CCPA. A través de esta herramienta o dispositivo, producido por ellos, han dado visibilidad comunitaria a los principales objetivos del Centro Cultural Playa Ancha: la ocupación y recuperación de espacios públicos para la cultura, la búsqueda de la creación de redes sociales con distintas organizaciones de la sociedad civil y la creación o recuperación del sentido de la acción social a nivel comunitario. (CCPA, s/f)

**e) El Paladar, Comedor Popular:** Es un espacio de encuentro entre los integrantes del CCPA y la comunidad. Dónde se sirve un menú a precio accesible para las personas que habitan el sector de Playa Ancha.

Por último, hemos averiguado entorno a **las redes** que vinculan el trabajo cotidiano del CCPA con otras comunidades de práctica a nivel nacional e internacional. Ya hemos hablado de alguna de ellas. Por ejemplo las vinculadas a la discusión de la ley de Televisión Digital (2010), las redes de trabajo con otras comunidades en Valparaíso, las redes de trabajo con personas vinculadas a la realización del Carnaval “Mil Tambores”, las redes que los vinculan a otras televisoras comunitarias, etc. Asimismo el CCPA forma parte de la Red Latinoamericana para la Transformacional Social a través de las Artes y la Cultura.

Esperamos haberles puesto al tanto de nuestro lugar de observación o estudio de caso. Asumimos, que gran parte de la investigación está por delante y eso es lo que nos proponemos poder realizar durante el año 2013.

#### 4.4 Objetivos de la investigación

##### Objetivo general

- Explorar el proceso de construcción y redefinición identitaria de las TP en el contexto de su comunidad práctica, también en construcción y formación, desde la comunicación como posibilitadora del aprendizaje perceptual en las prácticas sociales.

##### Objetivos específicos

- Explorar las percepciones de las TP sobre sus formas de afiliación y las transformaciones en ellas.
- Explorar las percepciones de las TP sobre sus repertorios compartidos y transformaciones de ellos.
- Explorar las percepciones de las TP sobre sus prácticas y las transformaciones en ellas
- Explorar en las percepciones de las TP sobre sus formas de participación y responsabilidad y de las transformaciones en ellas
- Explorar en las percepciones de las TP sobre sus propias transformaciones y las de sus compañeros.
- Explorar en las percepciones de las TP sobre sus dispositivos de mediación y de las transformaciones en ellos.
- Explorar en las percepciones de las TP sobre su práctica en espacios y las transformaciones en ellos.
- Explorar en las percepciones de las TP sobre sus tiempos de práctica y las transformaciones en ellos.
- Indagar acerca del Papel de la comunicación- como interacción social- en el proceso de construcción y redefinición identitaria dentro de la comunidad de práctica
- Explorar en las percepciones de las TP sobre sus redes sociales y las transformaciones en ellas.
- Explorar en las percepciones de las TP sobre la incidencia de los medios de comunicación en las prácticas de la comunidad.
- Registrar y analizar las percepciones de los practicantes del entorno, físico, social y cultural.
- Observar, registrar y analizar el uso de los espacios y la distribución de los tiempos y las percepciones de los practicantes respecto a estos.
- Observar, registrar y analizar los dispositivos de mediación: sean estos documentos, dinámicas de trabajo, formas de participación, de coordinación, etc. y las percepciones de los practicantes respecto a estos.
- Observar, registrar y analizar la configuración en terreno de las redes sociales: Encastres y desacoplamientos: relación al interior y al exterior (otras comunidades de práctica o actores) y las auto percepciones de los practicantes respecto a estos

- Observar, registrar y analizar el papel de los medios de comunicación en el proceso de la construcción identitaria y de construcción de la comunidad.

#### 4.5 Modelo de análisis

<b>OBJETO DE ESTUDIO:</b>	Percepciones y prácticas de los miembros fundadores de la comunidad de práctica Centro Cultural Comunitario de Playa Ancha, como representantes de la historia y como practicantes mediadores en la comunidad.			
<b>DIMENSIONES</b>	<b>CONCEPTO ARTICULADOR</b>	<b>ITEMS</b>	<b>TEMAS</b>	<b>INDICADORES</b>
EXPLORACIÓN DE LAS AUTO-PERCEPCIONES EN LAS NARRACIONES DE LAS TP		AFILIACIÓN	Percepciones de las TP de las formas de afiliación y las transformaciones en las formas de afiliación	Referencias a tipos y grados de afiliación a comunidades (estilos) de prácticas y constelaciones Referencias a conflictos entre las afiliaciones Referencias a conciliaciones Referencias a participaciones y no participaciones en comunidades o constelaciones Referencias a exclusiones o marginaciones (voluntarias o involuntarias)
		REPERTORIOS COMPARTIDOS	Percepciones de las TP de los repertorios compartidos y transformaciones en ellos.	Referencias a discursos compartidos afirmaciones significativas sobre el mundo Referencias a espacios, objetos o lugares comunes Referencia a situaciones o vivencias compartidas Referencias a asuntos comunes a la comunidad Referencias a diferenciaciones compartidas frente a “otros”
		PRACTICAS	Percepciones de las TP de las prácticas y de las transformaciones en ellas	Referencias a tipos de prácticas Referencias a formas de practicarlas Referencias a nuevas prácticas Referencias a actualizaciones de prácticas antiguas

DINÁMICA DEL APRENDIZAJE PERCEPTUAL (CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO)	COMPROMISO Y RESPONSABILIDAD (EMPRESA CONJUNTA)	Percepciones de las TP de las formas de participación y responsabilidad y de las transformaciones en ellas	<p>Referencias a reconversiones</p> <p>Referencias a improvisaciones</p> <p>Referencias a formas de participación o formas de hacerse cargo de los asuntos</p> <p>Referencias a formas de reconocerse en las acciones de la comunidad</p> <p>Referencias a coherencias e incoherencias en las prácticas propias o ajenas</p> <p>Referencias a nuevas actividades de participación</p> <p>Referencias a nuevas formas de articulación de las actividades</p> <p>Referencias a nuevas formas de compromiso y responsabilidad</p>
	OTROS SIGNIFICATIVOS	Percepciones de las TP de sus otros significativos y de las transformaciones en ellos	<p>Referencias a transformaciones en la agrupación (Miembros nuevos, alejamientos)</p> <p>Referencias a conversiones de miembros en positivo o en negativo</p> <p>Referencias a nuevos compromisos</p>
	DISPOSITIVOS DE MEDIACIÓN	Percepciones de las TP de los dispositivos y de las transformaciones en ellos	<p>Referencias a formas de informarse o saber de las “cosas” que el interesan</p> <p>Referencias a formas de comunicarse con otros</p> <p>Referencias a formas de conectarse a instancias locales y globales</p> <p>Referencias a formas más comunes generar interacciones</p> <p>Referencias a nuevas formas de informarse</p> <p>Referencias a nuevas formas de comunicarse</p>

				Referencias a nuevas regulaciones o procripciones (leyes, documentos vinculantes a la comunidad, nuevos programas, nuevas planificaciones en la práctica)
		REDES SOCIALES	Percepciones de las TP sobre las redes sociales (encastres desacoplamiento) en la comunidad de práctica del CCPA	Referencias a los compromisos y su permanencia Referencias a mejoras en el compromiso Referencias a incorporaciones y alejamiento de miembros Referencias a incompatibilidades Referencias a mediatización de las relaciones, trabajos a distancia
			Percepciones de las TP sobre los espacios y la organización del tiempo y las transformaciones de ellos	Referencia a los tipos de espacios (físicos, virtuales, etc.) Referencias a nuevos espacios producidos para la práctica Referencias a viajes Referencias a modificaciones de los espacios Referencias a carencias de espacios Referencias a formas de organización Referencia a calendarios y planificaciones Referencias a rutinas e improvisaciones
		MEDIOS DE COMUNICACIÓN	Percepciones de las TP sobre la incidencia de los medios de comunicación en su práctica en la comunidad	Referencias a estereotipos Referencias a visibilización de sus actividades Referencias al uso y consumo de Medios
		COMUNIDAD DE PRACTICA	Percepciones de las TP de la propia práctica y de la de los otros	Referencias a él mismo o sus compañeros de práctica Referencia a la comunidad y los voluntarios

EXPLORACIÓN DE LAS PRÁCTICAS DE LA TP Y LAS AUTO PERCEPCIONES DE LAS MISMAS	DINÁMICA DE LAS INTERACCIONES COMUNICATIVAS (INTERSUBJETIVIDAD) Auto presentaciones de las TP	CONSTELACIONES	Percepciones de los practicantes del entorno, físico, social y cultural.	Referencias sobre su barrio, ciudad, país, etc Referencias a narraciones de otros significativos, cercanos o no
		ESPACIOS Y TIEMPOS	Uso y organización de los espacios y la distribución y organización de los tiempos (cronogramas, etc.)	Tipos de espacios (físicos, virtuales, etc.) Formas de habitarlos Conexiones y desconexiones entre los espacios Carencias de espacios Tiempos de trabajo y descanso Formas de organización Calendarios y planificaciones Rutinas Improvisaciones
			Percepciones de los TP sobre el uso y organización de espacio	Referencias a la formas de organización Referencias a satisfacción o insatisfacción de ellas Referencias a necesidades de cambios o de permanencias
		DISPOSITIVOS DE MEDIACIÓN	Dispositivos de mediación (Formas de participación, documentos, leyes, instancias de participación instituidas por los miembros, relación con otros dispositivos como los media)	Formas de informarse o saber de las “cosas” que el interesan Formas de comunicarse con otros Formas de conectarse a instancias locales y globales Formas más comunes generar interacciones Implementación de nuevos dispositivos (personas, objetos, lugares) Imposiciones de dispositivos (leyes, reglamentos, etc) Negociaciones y conflictos
		Percepciones de las TP sobre los	Referencias a efectividades de ellos	



			Dispositivos de mediación.	Problemas o desajustes Disconformidades
		REDES SOCIALES	Encastres y desacoplamientos: REDES SOCIALES. Relaciones al interior de la comunidad organigramas, jefaturas, reglamentos, redes de colaboración, de conversación y de participación. Relaciones al exterior de la comunidad (Redes de trabajo con otras comunidades, redes de contacto con el gobierno y autoridades regionales y locales, redes para la obtención de recursos para su funcionamiento, etc.)	Instancias de reunión y discusión Instancias de prácticas comunes Ritos y celebraciones Nuevas incursiones en otros espacios o con otros actores Redes de trabajo al interior (quien trabaja con quien regularmente) Mediatización de las relaciones Acercamientos y alejamientos de actores
			Percepciones de las TP sobre los encastres y desacoplamientos	Referencias a conflictos y desavenencias al exterior Referencias a coordinaciones y descoordinaciones Referencias a las instancias de trabajo y reunión Referencia a celebraciones y ritos comunes y permanentes

## 5. Metodología

### 5.1 Tipo de Estudio

No existe sólo un método científico, sino múltiples miradas a la realidad y así mismo, muchas formas de aproximarnos a un objeto de estudio (RIZO, 2004). Pero como primer punto de partida, cualquier aproximación que se hace a la realidad tiene que partir de que la realidad no existe sino es porque un observador- en este caso nosotros- la hace inteligible.

O como dice Rizo (2004:226) un investigador “convierte problemas prácticos – de la vida cotidiana- en problemas de investigación o conocimiento”. Por eso, más adelante, hablaremos de los instrumentos de análisis para resolver los problemas prácticos que se plantearon como punto de inicio de la investigación.

Por lo tanto, el tipo de investigación que planteamos es cualitativo. Así como lo destaca Alonso (2008, XI) este tipo de investigación:

“(…) se mueve en una dinámica reflexiva en la que el objeto de conocimiento siempre está determinado por la construcción realizada por el investigador, quien, a su vez, es un sujeto en proceso que se construye en prácticas sociales múltiples, entre las cuales su propia práctica de investigación social lo forma como un sujeto con sentido y sensibilidad.”

Siguiendo a Rizo (2004) es un **programa metodológico** que es construido por el investigador y que deriva de su pregunta de investigación. Esta estrategia metodológica o programa para la investigadora deber ser entendido como un **objeto cognitivo** que a la vez está regido por tres objetivos más concretos: “El momento de **exploración**, el momento de **descripción** y el momento de **significación**”. (2004: 230). Siguiendo lo anterior, partiendo por nuestra pregunta de investigación :

**¿Cómo se da el proceso de construcción y redefinición identitaria de las TP en el contexto de su comunidad práctica, también en construcción y formación, y cómo se puede explicar desde la comunicación?**

Podemos decir que ésta atiende a las auto percepciones, hetero percepciones y las prácticas de los sujetos-objetos de investigación (auto presentaciones).<sup>80</sup>Y por lo tanto, éstas se plantean como nuestras unidades de análisis. Como también, habrá que considerar “(…) las informaciones relativas a las interacciones de los sujetos entre sí, las interacciones con el propio investigador, las actividades de los sujetos en los contextos que estas tienen lugar, la

---

<sup>80</sup> Ya se ha puntualizado que también es un proceso de auto observación esto podría llevarse a la práctica investigadora a través de las notas de campo.

información proporcionada por estos mismos y la información proporcionada por los artefactos que construyen y usan ellos mismos” (RIZO, 2004: 231).

Por lo mismo, podemos plantearnos desde un **método subjetivista** ya que abordamos el estudio a partir de las experiencias de los sujetos que son protagonistas o lo que se ha llamado también un estudio de carácter cualitativo<sup>81</sup>

Asimismo, en cuanto a la distinción entre **método inductivo, deductivo o hipotético-deductivo**, coincidimos con Rizo (2004) con que este estudio se ubica en la frontera del estudio inductivo y el hipotético inductivo. Primero, pues se presenta como una experiencia de campo una intención de ir desde lo particular a lo general. Pero en segundo lugar, partimos de un marco epistémico marcado por preguntas y objetivos de investigación que nos ubican cerca del segundo. Dejando establecido lo anterior, a continuación hablaremos de las técnicas propuestas para el trabajo de campo.

## 5.2 Técnicas o herramientas

### 5.2.1 Primera herramienta: Observación Participante

Así como lo destacan Antonio García y Elena Casado (2008: 47) la observación participante “(...) es una de las herramientas con las que contamos en las ciencias sociales para dar cuenta de cómo en la vida social se entrelazan sentidos y prácticas”. Mediante esta técnica, nos podremos acercar a nuestro objeto de estudio de modo mucho más directo que con otras prácticas. Esto ya que a través de la observación participante, podemos estar implicados en los ámbitos y prácticas concretas en las que se despliega aquello que queremos estudiar.

Ya hemos puntualizado, anteriormente, la necesidad de mirar la práctica para entender las redefiniciones de sentidos en la práctica. Significa mirar los procesos, las formas en que se relacionan los participantes, construyen acuerdos, se comunican con otros y entre ellos, participan, etc. Si bien la historia de vida nos permite dibujar una cartografía de discursos. El papel de la **observación participante** es atender al modo a través del cual estas explicaciones se “activan” por las personas implicadas en el fenómeno.

Dicho de otra manera, “(...) las formas en las que las prácticas se apoyan e incluso reformulan los diferentes sentidos se escapaban, o solo aparecían tangencialmente, en los relatos (...). La observación participante aparece entonces como herramienta apropiada para dar cuenta de estos procesos”. (GARCÍA; CASADO, 2008: 49)

---

<sup>81</sup> Esto principalmente a que las técnicas escogidas son catalogadas de cualitativas: historia de vida temática y observación participante.

Así quién investiga no sólo se dedica a recoger información, sino también posa su mirada en diferentes aspectos que matizan las hipótesis y le permiten avanzar en líneas de análisis. Otra característica de esta herramienta es su sensibilidad a “los contextos” en los que se despliega. “Observando desde dentro se consigue no desvincular ciertos nodos discursivos de las prácticas con las que se relacionan esto es, atiende a los sentidos desde las prácticas en las que se fraguan y observa las prácticas desde las razones que las justifican para los agentes sociales.” (GARCÍA y CASADO, 2008: 50)

Entonces la observación participante se configura como una forma de mirar, que parte de la participación “Definida como examen atento, la observación asume un trabajo de ordenar aquello que mira, de hacerlo entrar por las categorías y nociones con las que entendemos el mundo”. (GARCÍA y CASADO, 2008: 50) Entonces, podemos entender al observador como un intérprete, que busca y da sentido al torrente de experiencias observadas. Es así como nuestras interpretaciones quedarán reflejadas en el cuaderno de campo que se redacta al momento de la observación.

En él se apuntarán observaciones sobre el escenario estudiado y señalaremos las cosas que consideremos significativas para el análisis posterior. Finalmente podemos concluir que la observación participante se conecta con la tradición comprensiva en ciencias sociales y el desarrollo de las metodologías cualitativas de investigación. Y parte de la premisa fundamental de que “(...) no podemos separar la problemática estudiada de los procesos y ámbitos concretos en los que se conforman y despliegan.” (GARCÍA y CASADO, 2008: 51)

Por eso se constituye como posicionamiento o apuesta de las ciencias sociales por una *mirada hermenéutica* de la realidad dónde lo que se busca es captar los sentidos profundos de la interacción social al interpretarlos desde dentro, de sus contextos. Esto implica también una tarea de auto-observación del investigador que deberá preguntarse hasta que punto su propia explicación es externa al grupo analizado y como en el proceso puede reinscribirla en los contextos de los sujetos en cuestión.

Como técnica de investigación, Antonio García y Elena Casado puntualizan que dependerá siempre de su adecuación a lo estudiado. Por eso “Tenemos que tener claro qué tipo de material producimos por medio de esta de esta técnica para así decidir si es apropiada en cada caso concreto” (2008: 52)

La herramienta de la Observación participante se pretende utilizar como primera inmersión en la comunidad la idea es conocer y sumergirse en la vida cotidiana de los practicante del CCPA y busca observar, registrar las situaciones, prácticas y los comportamientos de las TP y de los demás integrantes del CCPA en el contexto mismo de la realización de las

actividades de trabajo, sobre todo las que están relacionadas con la comunicación como interacción social y redes sociales.

Por eso como primera estrategia de abordaje quizás nos ayude a un mejor diseño del siguiente proceso que será la realización de las 10 historias orales temáticas a los TP seleccionados en primera instancia.

### **5.2.2 Segunda herramienta: Historia Oral Temática**

Así como lo destaca Rizo (2004), las bases epistemológicas de la historia oral están entrelazadas con las aportaciones del Interaccionismo Simbólico, Fenomenología y la Etnometodología. “Todos estos enfoques buscan encontrar y comprender la sociedad a través de las experiencias vividas y narradas por los propios individuos” (2004: 239).

Ha sido utilizada desde campos diversos como la sociología, la antropología y la psicología social y desde perspectivas teóricas diversas también. Así como lo destaca Varela (2008: 190) “(...) el material biográfico es un material histórico como cualquier otro, con frecuencia más completo y organizado de otra forma, un material que puede ser de gran importancia para aproximarse a determinados objetos de estudio”.

Es así como a partir de un corpus de relatos, se pueden comprender las relaciones que existen entre una biografía y su contexto histórico, así se logra una “(...) inteligibilidad longitudinal que permita obtener ventajas respecto a la utilización de otro tipo de técnicas” (VARELA, 2008: 190)<sup>82</sup>

Asimismo, realizar una historia de vida supone una intención de aproximarse a un mundo individual y social, que puede ser distante del nuestro. Por eso, hay que estar dispuesto a conciliar nuestras propias interpretaciones del modo de vida de los sujetos que informan para que así se pueda “(...) entender las categorías que conforman sus estilos de pensar, así como sus modos de expresión, sus sentimientos y sus vivencias”. (VARELA, 2008:190).<sup>83</sup>

Otra puntualización pertinente, es la distinción de la historia oral e historia oral temática. Esta última será la herramienta que utilizaremos. Así como lo destaca Rizo (2004), esta distinción tiene que ver con el tipo de evidencia empírica con que se pretende trabajar. La primera pretende una aproximación a la vida del sujeto, en toda su extensión (temporal y espacial). La segunda, en tanto, se ubica en la comprensión de una problemática central, esto quiere decir, en algunos aspectos de la vida de los sujetos investigados.

---

<sup>82</sup> En nuestro caso hemos conformado una muestra de diez trayectorias paradigmáticas del centro cultural elegido. (10 personas)

<sup>83</sup> EN nuestro caso no somos artistas comunitarios, pero durante mi período universitario pude participar en algunas de estas experiencias.

En nuestro caso, que nos hemos posicionado desde las comunidades de práctica y su interrelación con el proceso de construcción y redefinición de identidades. Nos hemos centrado en la experiencia y auto percepción de los sujetos sobre la construcción, planeamiento y desarrollo del Centro Cultural Comunitario de Playa Ancha que postulamos está estrechamente ligado a la construcción y redefinición de sus identidades. Nuestro **eje temporal** es la vida del CCPA. Éste comienza a gestarse el año 2002 y se extiende hasta el día de hoy.<sup>84</sup>

Algunas características de la historia oral temática es que se trabaja con una diversidad de actores, se centra en aspectos concretos de la vida de los individuos no en toda su biografía, trata de ampliar el conocimiento sobre un fenómeno social y generalmente, apunta a la comprensión de fenómenos estructurales. (RIZO, 2004)

Asimismo el acceso a la narración de los informantes es utilizado como estrategia metodológica para poder aproximarse a lo que se podría catalogar como un sistema de significaciones sociales más amplios.

Podemos señalar brevemente que el trabajo de las historias orales es profundizar en el proceso de construcción y redefinición identitaria de las TP en el contexto de su comunidad práctica a partir de las narraciones que ellos hacen sobre su biografía como practicantes, poniendo énfasis en las autopresentaciones de los TP en los contextos implicados.<sup>85</sup>

---

<sup>84</sup> Hemos sustentado de manera inicial nuestro trabajo en la hipótesis de que la vida de los miembros se ha transformado a través de su participación en el centro y que por lo mismo se ha generado una experiencia de aprendizaje.

<sup>85</sup> Con esto entendemos parte de los contextos las comunidades de práctica.

### 5.3. Propuesta de Investigación de campo: Diseño del proceso

Con objetivo de esclarecer el diseño de la investigación de campo, a continuación hablaremos de los distintos límites que la componen:

#### 5.3.1 Delimitación temporal

La propuesta de estudio incorpora ambas dimensiones de tiempo. ES por un lado un estudio sincrónico pues postula a través de la observación participan trabajar en el tiempo presente, lo que sucede en el CCPA. Pero por otro lado, tiene un posicionamiento diacrónico pues pretende abordar una espacio de tiempo en la vida de las personas. Ellos nos contarán su historia en el CCPA.

Para la elaboración de las Historias Orales Temáticas se comprenderá el eje temporal ubicado desde la fecha de la Fundación del CCPA a inicios del 2002 hasta el día en que la historia oral sea realizada.

Para la observación participante se contempla una estancia permanente durante 6 meses corridos en la comunidad.

#### 5.3.2 Definición de la muestra

Es una muestra del tipo intencionado. Pues se ha seleccionado como estudio de caso el CCPA. Asimismo, se eligieron 10 informantes del CCPA y cómo criterios de distinción se utilizaron su antigüedad en el CCPA y la localización de sus actividades. Se ha privilegiado que se dispongan de, al menos, 2 informantes por cada una de las áreas de trabajo del CCPA anteriormente descritas.

Los informantes serán:

<b>INFORMANTES</b>	<b>ÁREAS</b>
Chago Aguilar Ignacio Achurra	Karnaval “Mil Tambores”.
Juan Pablo Vásquez Daniel Toto Rivera	Corredores culturales bolivarianos
Rodrigo Blanco Yadira Olavarría	Parke de las Artes “Violeta Parra”
Jaime Almarza Francisca Sazie	Canal 3 Irreverent TV
Paula Ortiz María Paz Oyarce	Comedor Popular “El Paladar”

### **5.3.4 Unidad de análisis**

Las unidades de análisis que consideramos pertinentes en este trabajo son las percepciones de las TP a través de su narraciones y las prácticas sociales de las TP y los integrantes del CCPA.

## **5.4 Observación y recolección de datos**

### **5.4.1 Fases de la herramienta Observación Participante**

Siguiendo las recomendaciones de Rizo (2004) distinguiremos 4 etapas o fases:

- Primera aproximación al campo: Se elegirán las instancias a registrar. Esto permitirá una primera inmersión a la realidad del CCPA
- Exploración: Observación de los espacios elegidos y registro de los espacios tiempos, actores y prácticas
- Descripción: Primera reconstrucción reflexiva de lo que se ha observado.
- Estudio de Fondo: Corresponde al proceso de análisis e interpretación dónde se contrasta lo observado con los conceptos y categorías planteadas en la reflexión teórica.

### **5.4.2 Fases de la herramienta Historia Oral Temática**

Se distinguirán 3 fases del proceso.

- Preproducción: Localización de los informantes y primer encuentro.
- Producción: Realización de las historias temáticas.
- Post-producción: Transcripciones y análisis e interpretación de las historias.

### **5.4.3 Diseño de instrumentos y recolección de datos y recursos**

#### **5.4.3.1 Observación participante**

Para establecer una sistematización de la observación participante se proponen núcleos temáticos. Estos núcleos temáticos han sido elaborados a partir de la discusión teórica abordada anteriormente.



## 1) Núcleos Temáticos propuestos

Entenderemos por núcleos temáticos los observables o áreas a analizar en la experiencia de campo. Los núcleos propuestos atienden a los aspectos ya destacados en el apartado sobre las dimensiones de la investigación y posteriormente, en el modelo de análisis.

Identidades practicadas: prácticas sociales en conjunto

- formas de participación
- Formas de coordinación
- Configuración de las responsabilidades
- Organigramas, jefaturas, mediadores- intermediarios
- Relaciones informales
- Grupos espontáneos o permanentes (alianzas) y divisiones
- Percepciones de los otros y su trabajo

Espacios y tiempos

- Tipos de espacios y utilización
- Organización de los espacios en actividades
- Organización de los tiempos de trabajo y descanso
- Cronogramas, rutinas, itinerarios
- Percepciones de los practicantes respecto a ambos aspectos

Dispositivos de mediación y repertorios compartidos

- Documentos mediadores
- Objetos mediadores
- Espacios mediadores
- Dinámicas de participación (estilos)
- Dinámicas de coordinación (estilos)
- Dispositivos de comunicación e información
- Percepciones de los practicantes respecto a estos

Redes Sociales

- Encastres y desacoplamientos en la comunidad
- Articulación de las prácticas al interior
- Implementación de alianzas
- Generación de conflictos o avenencias con otros actores sociales
- Relaciones con otras comunidades de prácticas
- Auto percepciones de los practicantes respecto a estos

Investigador

- Percepciones sobre la propia práctica investigadora
- Percepciones sobre la interacción con los practicantes de la comunidad
- Dificultades, conflictos y propuestas de mejoramiento

## 2. Instrumentos de registro

- Ficha de cada espacio de interacción observado que incluirá espacio, actores, tiempos y usos. Una Ficha Formal y una Ficha Temática (reunirá los núcleos temáticos propuestos anteriormente).
- Cuaderno de campo: Dónde se anotarán todas las observaciones, percepciones e interpretaciones del investigador en el momento y respecto a las vinculaciones con los conceptos teóricos expuestos. Se pretende evitar el condicionamiento que el investigador pueda realizar en el trabajo de campo. Por lo tanto, la utilización del Cuaderno de Campo en terreno será restringido. Así como también la utilización de otros instrumentos de registros como grabadora o videgrabadora.

### 2.1 Ejemplo de Ficha Formal<sup>86</sup>

ESPACIO DE LA ACTIVIDAD	OBJETIVO-OBJETIVOS	ACTORES /PARTICIPANTES DEL CCPA	COLABORADORES EXTERNOS	TIEMPOS DE REALIZACIÓN	DISPOSITIVOS DE MEDIACIÓN UTILIZADOS
Parque Cultural de las Artes Vileta Parra	Jornada de trabajo voluntario para el cercado y delimitación del territorio	Integrantes del CCPA	Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Valparaíso, Integrantes de la Cooperativa de Trabajo Territorio Sur y voluntarios de la zona.	21 y 22 de mayo 2010	Dispositivos de convocatoria en información Dispositivos de trabajo Regulaciones y trámites. Etc.

<sup>86</sup> Se ha utilizado como base para la elaboración de la ficha formal la realización de este evento. Una información más amplia la encontrarán en la página web citada en la bibliografía.

## 2.2 Ejemplo de Ficha temática:

<b>IDENTIDAD EN LA PRÁCTICA: PRÁCTICAS SOCIALES</b>	Formas instituidas e instituyentes de participación y auto percepción de ellas	
	Formas instituidas e instituyentes de coordinación y auto percepción de ellas	
	Formas instituidas e instituyentes de relaciones de responsabilidad y auto percepción de ellas	
	Organigramas, jefaturas, mediadores – intermediarios y auto percepción estos	
	Relaciones informales o grupos espontáneos	
	Grupos permamanentes (alianzas) o divisiones	
	Auto percepción del trabajo de otros y del propio	
<b>ESPACIO Y TIEMPO</b>	Organización y disposición del espacio de las actividades	
	Organización de los tiempos de trabajo y descanso	
	Cronogramas, rutinas, itinerarios	
	Nuevos espacios, cronogramas, itinerarios	
	auto- percepciones de los practicantes respecto a estos	
<b>DISPOSITIVOS DE MEDIACIÓN</b>	Objetos, espacios y personas mediadoras	
	Dinámicas de trabajo y participación (estilos)	
	Dinámicas de coordinación (estilos)	
	Dispositivos de comunicación e información	
	Nuevos dispositivos incorporados a la práctica	
	Auto percepciones de los practicantes	
<b>REDES SOCIALES</b>	Encastres y desacoplamientos en la comunidad	
	Articulación de prácticas al interior	
	Relación con otras comunidades de prácticas	
	Relaciones comunidad de prácticas al exterior (prácticas en los límites)	
	Auto percepciones de los practicantes respecto a la realización de estas acciones.	

### **3. Recursos**

#### **3.1 Recursos Humanos**

Investigadora, integrantes del colectivo. Además se seguirá con especial atención las prácticas e interacciones de las TP elegidas para la aplicación de las historias orales temáticas. Esto en tanto su papel como dispositivos mediadores en el desarrollo de la comunidad de práctica.

#### **3.2 Recursos técnicos**

- Cuaderno de campo
- Grabadora
- Lápices
- Cámara fotográfica o videgrabadora
- Baterías para cámara y para grabadora

#### **5.4.3.2 Historias Orales Temáticas**

##### **1) Pregunta detonadora y sub-preguntas**

Las historias orales se abordarán desde una pregunta detonadora general y se incluirán una serie de preguntas secundarias que, en caso de ser necesarias, irán orientando la narración a los núcleos temáticos observados.

- Pregunta detonadora:

¿Ha cambiado tu vida desde que formas parte del centro cultural?

- Subpreguntas:

¿Por qué ingresastes al CCPA?

¿Cómo fue cuando llegastes?

¿Cómo te sentistes al llegar?

¿De qué te encargastes en un principio?

¿Con quien participastes y en qué actividades de involucrastes?

¿Que implicó tu experiencia anterior en el momento que llegastes al CCPA?

¿Qué aprendistes los primeros meses?

¿Qué avances progresos has notado en ti, desde que estas en CCPA?

¿Con quienes comenzaste luego de unos meses participando?

¿En qué instancias conversaban entre los compañeros y en que instancias lo hacen ahora?

¿Cómo ha cambiado tu nivel de involucramiento y participación en el CCPA?

¿Qué has aprendido de eso?

¿Cuáles a tu parecer los cambios en los cronogramas de trabajo más significativos en el desarrollo del centro?

¿Por qué crees que se han gestado?

¿Qué has aprendido tú de eso?

¿Cuáles crees que han sido los objetivos del trabajo del Centro y como han cambiado o se han incorporado nuevos?

¿Qué has aprendido de eso?

¿Has conocido a personas que no conocerías si no fuera por el CCPA

¿Qué te han aportado de nuevo esas experiencias?

¿Percibes algún cambio evidente en el barrio desde la presencia del CCPA? ¿De qué manera?

¿Qué imagen tienes de otros grupos parecidos al CCPA?

¿Cómo han cambiado las lógicas de relación con ellos?

¿Qué imagen crees que tienen del CCPA y de sus integrantes?

¿Con que otros agentes de la misma área o de diferentes áreas se relacionan?

¿Qué imagen crees que tienen de ustedes?

¿Cómo ves en el futuro tu participación en el CCPA?

¿Qué imagen transmiten los medios de comunicación del CCPA?

¿Qué papel tiene el Canal 3 Irreverent TV?

## 2) Instrumentos de registro

Se utilizarán tres instrumentos:

- **Una ficha de registro** con los datos básicos del informante (nombre, apellido, edad, profesión u oficio, año de llegada al centro, principales funciones realizadas)
- **Notas de campo** relacionadas con las trayectorias de aprendizaje de los informantes, donde se intentará destacar detalles como años o períodos, hechos o sucesos significativos para el informante y observaciones del investigador
- **Notas de campo** que se relacionarán con los temas o tópicos centrales señalados.

Estos tres instrumentos constituirán el **Diario de campo** de la investigación

## 3) Participantes y recursos

### Recursos Humanos

- Investigadora
- 10 informantes<sup>87</sup>

### Recursos Técnicos

- Grabadora
- Cuaderno de campo
- Lápices
- Pilas de repuesto

---

<sup>87</sup> Los nombres y áreas de los implicados ya fueron aclarados en la composición de la muestra intencional.

## 6. Cronograma Propuesto

Para finalizar este proyecto de investigación, a continuación encontrarán una primera propuesta de cronograma para la elaboración de la tesis doctoral.

ACCIONES	AÑO ACADÉMICO 2013-2014											
	E	F	M	A	M	J	JUN	AG	S	O	N	D
Análisis e incorporaciones de correcciones al trabajo fin de máster	x											
Perfeccionamiento y profundización estado de la cuestión		x										
Perfeccionamiento y profundización del marco teórico			x									
Perfeccionamiento y profundización del Diseño Metodológico				x								
Redacción proyecto tesis Doctoral					x							
Preparación proyecto tesis Doctoral						x						
Presentación proyecto Tesis Doctoral			x									
Análisis de observaciones y correcciones del proyecto de Tesis Doctoral												
Perfeccionamiento y profundización estado de la cuestión				x	x							
Perfeccionamiento y profundización del marco teórico						x	x					
Perfeccionamiento y profundización del Diseño Metodológico								x	x			
Trabajo de campo										x	x	x
	AÑO ACADÉMICO 2014-2015											
	E	F	M	A	MAY	J	JUL	AG	S	O	N	D
Trabajo de Campo	X	X	X									
Organización de la información				x	x							
Análisis de la información y conclusiones						x	x	x	x			
Monitoreo de nuevas publicaciones respecto al tema de estudio										x		
Redacción Final de la Tesis										x	x	
Depósito de la Tesis Doctoral												x

## 7. Bibliografía

“21 y 22 de Mayo: Jornada de Trabajo Voluntario en Parque Violeta Parra, Un territorio de Responsabilidad Humana por un Buen Vivir”, (2010, Mayo), (recurso electrónico). <http://rumboacochabamba.wordpress.com/2010/05/05/21-y-22-de-mayo-parque-las-artes-violeta-parra/> [Visitado 12 de mayo de 2012]

ALONSO, Luis (2008). “Prólogo”. En GORDO, Ángel; SERRANO, Araceli (Ed.) *Estrategias y Prácticas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid: Prentice-Hall. Pág. I-XIV.

BAUMAN, Z. (2005). *Identidad*. Madrid: Losada.

BOURDIEU, Pierre. (1972). *Esquisse d'une theorie de la pratique*. París: Droz.

- (1980) *El sentido práctico*. Madrid: Editorial Taurus.

CASTELLS, Manuel (1998) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura, Vol. 2. “El poder de la identidad”*. Madrid: Alianza

CENTRO CULTURAL COMUNITARIO DE PLAYA ANCHA (s/f) Página web del CCPA. (Recurso Electrónico) <http://projetpassing.free.fr/ccpa/index.html> [Visitado 2 abril de 2012]

DE CERTEAU, Michel. (1994) *La invención de lo cotidiano I: Artes de hacer*. Mexico: ITESO

ethnicity" A Dictionary of Critical Theory. by Ian Buchanan. Oxford University Press 2010. Oxford Reference Online. Oxford University Press. Universitat Pompeu Fabra. 23 May 2012  
<<http://www.oxfordreference.com/views/ENTRY.html?subview=Main&entry=t306.e230>>

GALINDO, Jesús. (2004) “Apuntes de historia de una comunicología posible. Hipótesis de configuración y trayectoria”. Revista *Comunicología: indicios y conjeturas*, 1, (Recurso electrónico)  
[http://www.revistacomunicologia.com/publicaciones/verPublicacion.jsp?id\\_pub=9](http://www.revistacomunicologia.com/publicaciones/verPublicacion.jsp?id_pub=9)  
[Visitado 22 de mayo de 2012]

GARCÍA, Antonio; CASADO, Elena (2008) “La práctica de la observación participante. Sentidos situados y prácticas institucionales en el caso de la violencia de género”. En Á. Gordo y A. Serrano (Ed.) *Estrategias y Prácticas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid: Prentice-Hall. Pág. I-XIV



GARCÍA CANCLINI, Néstor (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados: Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.

gender" A Dictionary of Critical Theory. by Ian Buchanan. Oxford University Press 2010. Oxford Reference Online. Oxford University Press. Universitat Pompeu Fabra. 23 May 2012

<http://www.oxfordreference.com/views/ENTRY.html?subview=Main&entry=t306.e284>

GIDDENS, Anthony. (1995). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

GIMÉNEZ, Gilberto (2005). *Teoría y análisis de la cultura. Volumen 1*. México: Conaculta

- (2005). "La cultura como identidad y la identidad como cultura". En revista Conaculta: capacitación cultural. (Recurso electrónico) [http://vinculacion.conaculta.gob.mx/capacitacioncultural/b\\_virtual/tercer/1.pdf](http://vinculacion.conaculta.gob.mx/capacitacioncultural/b_virtual/tercer/1.pdf) [Visitado 10 de mayo 2012]

GOFFMAN, Erving (1959) *The presentation of self in everyday life*, Doubleday, Nueva York. (Traducción al español: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1972).

GONZÁLEZ, Jorge. (1987). "Los frentes culturales: Cultura, mapas, poderes y luchas por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida". *Revista de Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol.1, Núm.3, 5-44.

- (2003). "Pensar la cultura (en tiempos de vacas muy flacas)". *Revista Cultura (s) y Ciber\_cultura (s): Incursiones no lineales entre Complejidad y Comunicación*. México: Universidad Iberoamericana, 113-123

GROSSETTI, Michel. (2007). "Reflexiones en torno a la noción de red". *Revista Redes*, Vol.12, Núm.25, 85-108.

- (2009, Junio). ¿Qué es una relación social? Un conjunto de mediaciones diádicas. *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 16, 2. (Recurso electrónico) <http://revista-redes.rediris.es> [Visitado 2 mayo de 2012].

HABERMAS, Jürgen (1981). *Teoría de la acción comunicativa: I. Racionalidad de la acción y racionalidad social, II. Crítica de la razón funcionalista*. Buenos Aires: Ed. Taurus.

identity" A Dictionary of Critical Theory. by Ian Buchanan. Oxford University Press 2010. Oxford Reference Online. Oxford University Press. Universitat Pompeu Fabra. 23 May 2012

<<http://www.oxfordreference.com/views/ENTRY.html?subview=Main&entry=t306.e342>>

identity" A Dictionary of Sociology. John Scott and Gordon Marshall. Oxford University Press 2009. Oxford Reference Online. Oxford University Press. Universitat Pompeu Fabra. 23 May 2012  
<<http://www.oxfordreference.com/views/ENTRY.html?subview=Main&entry=t88.e1061>>  
2012

identity" A Dictionary of Sociology. John Scott and Gordon Marshall. Oxford University Press 2009. Oxford Reference Online. Oxford University Press. Universitat Pompeu Fabra. 23 May 2012  
<<http://www.oxfordreference.com/views/ENTRY.html?subview=Main&entry=t88.e1061>>  
2012

LARRAÍN, Jorge. (2001). *Identidad chilena*. Chile: Editorial Lom.

LUHMAN, Niklas, DE GEORGI, Raffaele. (1993). *Teoría de la sociedad*. México: Universidad Iberoamericana.

MARTÍN BARBERO, Jesús. (1992). *Entrevista a Jesús Martín-Barbero. Dentro de Un nuevo modelo de comunicación en América Latina: Conversaciones con nueve estudiosos de los medios y la cultura*. México: Rotativa Veracruz.

MEAD, George H. (2008). *La Filosofía del presente*. Madrid: Boe. (Traducción realizada por Ignacio Sánchez de la Yncera)

\_\_\_\_\_ (1991) La Génesis del Self y el control social. *Revista Reis*, 55, 165-186.

NAVARRO, Pablo. (2009). Las raíces de la identidad: los dispositivos de la reflexividad social humana, su evolución y sus efectos. *Papeles del CEIC*, 1, 1-56.

PRIETO, Daniel. (2005). "Notas Introdutorias al Análisis del Proceso de Comunicación". *Revista Conaculta: capacitación cultural*. (Recurso electrónico) <http://www.civila.com/dominicana/comtexto/teoricos> [ Visitado 2 de mayo de 2012).

race" A Dictionary of Critical Theory. by Ian Buchanan. Oxford University Press 2010. Oxford Reference Online. Oxford University Press. Universitat Pompeu Fabra. 23 May 2012  
<<http://www.oxfordreference.com/views/ENTRY.html?subview=Main&entry=t306.e575>>

REGUILLO, Rossana. (1991). *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. México: ITESO.

- (2000) *Estrategias del desencanto. Emergencia de culturas juveniles*. Buenos Aires: Norma.

- (2000). "La Clandestina Centralidad de la vida cotidiana" en *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Alicia Lindón Villoria (coord.) México. Anthropos, 77-94.

RITZER, George. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. España: Editorial Mc Graw-Hill/Interamericana.

RIZO, Marta. (2005). "Me Comunico, Luego Existo: El Papel de la comunicación en la construcción de identidades Culturales". *Revista de la Universidad Autónoma de Baja California Mexicali*, Núm. 1, 124-142.

- (2004). *Prácticas culturales y redefinición de las identidades de los inmigrantes en el Raval (Barcelona): Aportes desde la comunicación*. Tesis Doctoral publicada. Universidad Autónoma de Barcelona. (Recurso electrónico) <http://hdl.handle.net/10803/4179> [Visitada 2 de abril de 2012]

RODRIGO ALSINA, Miquel. (2009). "La identidad como patchwork". *Revista Científica de Información y Comunicación*. Núm. 6, 285-305.

- (1996). "Las estrategias identitarias: entre el ser y el hacer". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. Núm. 43-44, 11-15.

SAMPEDRO, Víctor. (2004). "Identidades mediáticas e identificación mediatizada: Visibilidad y reconocimiento identitario en los medios de comunicación". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. Núm. 66-67, 135-149.

- (2004). "Identidades mediáticas. La lógica del régimen de visibilidad contemporánea". *Revista Sphera Pública*. Núm. 4, 17-36.

SZURMUK, Mónica; MCKEE, Robert. (2009). *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. México: Siglo XXI Editores

THOMPSON, John. (1998). *Ideología y cultura moderna*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

VARELA, Julia (2008) "Historias de vida: La crisis del mundo rural". En GORDO, ÁNGEL; Serrano, Araceli. (Ed.) *Estrategias y Prácticas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid: Prentice-Hall. Pág. I-XIV.

VILLASANTE, Tomás (s/f) "La socio-praxis: un acoplamiento de metodologías implicativas". *Textos Metodológicos de la Red CIMAS (UCM)*. (Recurso electrónico) <http://www.redcimas.org>. [Visitado 2 de mayo de 2012].

URANGA, Washington (2007). "Mirar desde la Comunicación". *Revista Mimeo*. (Recurso electrónico)

[http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga\\_mirar\\_desde\\_la\\_comunicacion.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga_mirar_desde_la_comunicacion.pdf)  
[Visitado 2 de mayo de 2012]

WENGER, Etienne. (2000). *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós